

ADORNOS

DEL

CORAZON

Sheikh Muzaffer Ozak al Yerrahi al Halveti

PREFACIO

Durante los años recientes Occidente ha sido testigo de una creciente consciencia de que el auténtico Sufismo no constituye sino un Islam total e integral. Hubo una época durante la cual los académicos pudieron decirnos con mucha soltura que el Islam era una religión de corazones escasamente sensibles, apegados a la letra, y que solamente una “influencia” foránea, proveniente desde el Cristianismo, o el Budismo, o el Hinduismo, o las religiones del Irán, podría explicar la atención prestada al amor y la espiritualidad por un puñado de Musulmanes excepcionales. Por su parte muchos intelectuales y políticos Musulmanes contemporáneos, convencidos de que el mundo Occidental poseía todas las respuestas, buscaron a su alrededor una víctima propiciatoria a quien culpar por su “atraso”, y el Sufismo parecía un blanco fácil. Los Orientalistas y los modernistas estaban concordes en que el Sufismo y el Islam eran incompatibles.

Más recientemente, la mayoría de los especialistas Occidentales, con unos pocos empecinados aquí y allá, han planteado el interrogante sobre si hablar de “influencia” indica algo más que el deseo del observador de atribuirse significado y sentido a sí mismo y eliminarlo de las vidas de aquellos quienes experimentaron el proceso histórico. Una ruta de aproximación mucho más importante es preguntarse que ha significado el Sufismo para quienes lo han profesado. Entonces hallamos que el “Sufismo” es sólo un término entre los muchos que los Musulmanes han empleado para referirse a una vibrante y auto-atenta participación dentro de las profundidades del pensamiento y práctica Islámicos. Cuando esta dimensión está faltante - como es demasiado a menudo - la religión se torna una colección de creencias y prácticas sin coherencia interna. El Sufismo es la espiritualidad del Profeta mismo, entregada por aquellos Musulmanes que han vivido el Islam hasta su máximo.

Los Musulmanes modernistas critican por lo usual al Sufismo cuando lo identifican con ciertos excesos conectados con algunas de sus formas institucionalizadas. Pero su real objeción, típicamente retrocede hacia el hecho de que ellos mismos han perdido contacto con las raíces vivas de su propia tradición y contemplan los fenómenos religiosos casi completamente en términos de política. Continuamente relegan al Sufismo al considerarlo no Islámico en función de que ellos han encontrado el significado de la vida en el dominio de la actividad política, dotada de tan tremenda valoración por el pensamiento Occidental moderno. No es una tarea fácil convencer a tal gente de que hay en la religión machismo más que activismo social. Tal como el Corán nos lo recuerda frecuentemente, aún el Profeta fue incapaz de dar la vista a los ciegos. El hecho de que los modernistas sean abismalmente ignorantes de la dimensión sapiencial del Islam -las explicaciones del significado interno del Islam provistas por generaciones de santos y sabios- meramente confirma la inmadurez del sendero que ellos siguen.

Las fuentes en lenguajes Occidentales tratan con el Sufismo desde una variedad de perspectivas. En general uno podría afirmar que los trabajos están escritos ya sea "desde afuera" o "desde adentro", a pesar de que algunos trabajos prueban ser capaces de cubrir la brecha intermedia. Quienes han escrito desde afuera han suministrado muchos serios estudios históricos del Sufismo y una cantidad de importantes traducciones de textos clásicos. Quienes han escrito desde adentro hablan, o afirman hablar en representación de la tradición Sufí misma. Uno de los mejores de ellos es el Sheij Muzaffer Ashki Al-Yerraji. Sus trabajos demuestran que el Islam integral está hoy en día bullente de vida. El Sheij Muzaffer no toma ni el reseco enfoque histórico de los especialistas, que tratan el tema como si fuese arqueología, ni la aproximación a la defensiva de los Musulmanes modernistas, que por lo general apelan a mitos remedados de un modo que no resiste a la inteligencia.

Una de las muchas virtudes del Sheij Muzaffer es la de ayudarnos a discernir entre la variedad de aproximaciones al Sufismo que encontramos en los escritos "desde adentro". Como, él señala, estos autores pueden dividirse en muchos tipos, variando desde los "Sheijs Pura Charla" hasta los "Sheijs a la Pesca". Luego nos brinda una cantidad de criterios con los cuales podemos diferenciar estas aproximaciones. El Sheij Muzaffer se ubica en el centro de la tradición Islámica cuando nos advierte que los buscadores espirituales deben utilizar su inteligencia para distinguir entre lo bueno y lo malo. Las "intenciones" no son suficientes, si falta el conocimiento. **"¿Son ellos iguales, aquellos que saben y aquellos que no saben?"** (Corán 39: 9).

El presente trabajo es básicamente un manual para los practicantes de la Orden Sufi Halveti-Yerraji. Pero cualquiera que esté interesado en el Sufismo en cualesquier nivel, lo hallará útil. Los miembros de otras Ordenes Sufies, y los Musulmanes en general, encontrarán un tesoro de instrucciones prácticas sobre como vivir sus vidas de una manera que sea placentera a Dios. Los buscadores serios de todas las tradiciones hallarán innumerables ejemplos de la afinidad íntima del Islam con sus propios senderos. Los eruditos encontrarán una excelente y autorizada expresión contemporánea de enseñanzas que están a menudo relegadas dentro de polvorientos manuscritos. Los lectores en general, inquisitivos sobre el Islam, descubrirán un antídoto contra los informes en los medios de comunicación.

Finalmente, aquellos de nuestros contemporáneos cuya noción del Islam es la de un rarificado y "universal" sendero espiritual, de alguna manera desconectado de las formas religiosas, quizás comiencen a comprender lo que la mayoría de los Sufies practicantes han sabido siempre.

En cierto sentido el Sufismo está más atento a la dimensión externa de la realidad, que el Islam "exotérico", ya que tiene sus raíces asentadas en una cosmología que contempla la presencia divina en todas las cosas, sin dejar de lado ni aun las formas o las actividades corporales. La meta del Sufi es realizar a Dios en esta vida, es decir en su cuerpo. El cuerpo es el sine qua non de la existencia humana y de la práctica espiritual. Dentro de las enseñanzas Islámicas, el cuerpo y el espíritu no son dos entidades separadas, sino dos dimensiones de la misma realidad. Entre las dos, media una tercera dimensión, por lo usual denominada alma, que se constituye en la localización de nuestra consciencia. El alma puede ascender hasta dentro de la unidad y luminosidad del reino espiritual, o descender dentro de la dispersión y la multiplicidad de la materia muerta. Aquellos quienes desean

alcanzar felicidad en el otro mundo y perfección espiritual en este mundo, han de porfiar para integrar el dominio corporal dentro del espíritu y de la Fuente divina. Esto sólo puede lograrse si se dan prácticas en los niveles tanto del cuerpo como del alma, que permitan al ser humano establecer armonía, equilibrio y unidad en cada nivel de la existencia. Y estas prácticas no son discernibles humanamente, lo que explica el porqué el Islam las halla dentro de la guía divina dada al Profeta y a sus representantes.

El dominio del "alma" es escasamente menos corporal que el del cuerpo mismo. En algún sentido, está aún más estrechamente conectado con la realidad del cuerpo. Después de todo la mayoría de las autoridades espirituales Musulmanas nos dicen que el alma misma será resucitada como un cuerpo, mientras que el cuerpo perderá sus sustancias corporales y se desintegrará en el polvo. El cuerpo resucitado que es idéntico con el alma, es el dominio "donde el espíritu se convierte en cuerpo y el cuerpo se convierte en espíritu" si hemos de citar a los textos. A través de la muerte "Lo externo se transforma en interno y lo interno se transforma en externo" tal como el sabio del siglo XIII Sadruddin Qonyawi de Konya lo expresa. Para emplear el término que ahora es bien conocido en los Estudios Sufíes, la "imaginación" es la sustancia del alma, y la imaginación es aquí el reino intermediario donde las realidades formal y supra-formal se reúnen, donde cuerpo y espíritu hacen coalición. Es también el dominio del "barzakh", o mundo intermedio entre la muerte y la resurrección, y en otro nivel, de todas las experiencias que tienen lugar al momento de la resurrección y más allá de él.

El Sufismo no es una teoría abstracta o un "escape" de la realidad. Es una apertura conducente adentro de la Realidad en sí misma, y ello tiene lugar en modos concretos demandados por la naturaleza de la existencia humana. Para citar una de las muy bien conocidas definiciones, el Sufismo es, en su totalidad, "modos correctos de conducta" (adab), y la conducta está eminentemente fundamentada en este mundo y en este cuerpo, aún si está orientada señalando al mundo siguiente y a Dios. Uno de los temas recurrentes del Sheij Muzaffer, es la necesidad de desarrollar buenos y bellos rasgos de carácter, en imitación del Profeta y de los grandes santos. Los modelos humanos son absolutamente necesarios si vamos a vivir en el mundo y no tenemos elección. El reino del alma donde el espíritu y el cuerpo interactúan, ha de ser cincelado mediante ejemplos concretos, instrucciones exactas, actividades para repetirse y asimilarse. Solamente entonces puede una persona convertirse en humana, en el verdadero sentido de esta palabra.

C. Chittick

New York

Brook

Octubre, 1990

William

University of

Stony

16 de

ADORNOS DEL CORAZON

El propósito de caminar por el Sendero Sufi es el de convertirse en un satisfecho con la Verdad Divina, el buscar y hallar la complacencia de Dios.

Es el convertirse en la verdad con la Verdad.

Este es un estado que no puede ser expresado o definido. Trasciende la mente y el pensamiento. El ser la verdad con la Verdad significa el obtener el grado de Perpetuidad con Al-lah. Aquellos que logran este grado lo conocen a través de la experiencia.

CAPITULO UNO

Bismillah-ir-Rahman-ir-Rahim

En el Nombre de Allah,
El Todo-Misericordioso y Compasivo.
Alabado sea Allah,
Señor de Todos los Mundos,

Y bendiciones y paz
sobre nuestro Mensajero Muhammad,
Su familia, Su descendencia, Sus esposas,
Sus compañeros, Sus colaboradores
Y todos los que en su corazón lo aman.

LOS DEBERES DE LA HUMANIDAD

¡Oh tú que deseas conocer tu origen!
En esencia tú eres un sultán
sin embargo has llegado desnudo a este mundo
y abandonarás este mundo desnudo.
¡Oh ser humano!
Conviértete en sultán del mundo eterno,
o bien permanece eternamente desnudo.

En este mundo, nuestro primer y más importante deber es aprender de dónde vinimos, porqué vinimos, y adonde vamos. Vinimos de la Verdad Divina, y por lo tanto debemos creer y tener fe en el Sagrado y Poderoso Ser Quien nos trajo dentro de este mundo en forma humana.

Debemos buscar el ser agradecidos y complacerlo a Él en todo lo que hacemos. Debemos someternos a Él completamente, y vivir como Él desea que nosotros vivamos, buscando el comprender el Libro que Él nos ha revelado a través de Su Profeta. La búsqueda del conocimiento es, por lo tanto, una obligación.

Tal como nuestro bendito Maestro Muhammad dijo:

“Busca el conocimiento, aún tan lejos como en China. Este es un deber religioso para cada Musulmán hombre y mujer”.

Y también:

“En esta vida, el conocimiento es la guía más verdadera”.

LEE

El Sagrado Corán, la última y la más grande de las escrituras celestiales, contiene el mandamiento:

“¡Lee!” (Iqra 96:1)

Como seres humanos conscientes nuestro compromiso primario ha de ser leer y estudiar, ya que no hay comparación entre aquellos quienes saben y aquellos que no saben. Tal como El Glorioso Único dice en el Sagrado Corán:

“¿Son iguales, aquellos que saben y aquellos que no?”
(39:9)

Este Noble Versículo fue revelado para señalar a aquellos quienes nunca ponderan, digieren o ponen en práctica lo que leen. Algunas personas leen muchos libros pero no pueden aprehender lo que leen, y algunos son incapaces de asimilar aquello que han llegado a conocer. Allah, Glorioso y Exaltado es Él, dice de estos:

“Aquellos que recibieron la Torah, pero luego fallaron en practicarla son el asno cargado de grandes y pesados libros”.
(62:5)

No hay diferencia entre quienes leen sin aprehensión y no practican lo que han aprendido, y el burro cargado de libros. El poner a prueba nuestra comprensión no es fácil tarea. Nuestro bendito Maestro dijo que una hora de contemplación es más amada por Allah que sesenta años de adoración esforzada más allá y por encima del extremo exigible hasta tocar lo ejemplar. El iluminado místico turco, Yunus Emre, escribe:

Conocer es comprender el conocimiento,
Conocer es comprenderse a sí mismo,
Ya que no te comprendes a ti mismo,

¿De qué sirve leer?

El conocimiento sin contemplación causa iguales sufrimientos que el alimento no digerido. Leer podría entenderse simplemente como pasar las páginas, pero la reflexión y la meditación requieren que el lector aplique sus poderes de aprehensión. Leer es la habilidad práctica de conocer los valores simbólicos de las letras, mientras que la verdadera comprensión exige el conocimiento de aquello a lo que estos símbolos se refieren.

El más noble Mensajero recibió la orden de meditar en soledad el Monte Hira previamente a que le fuera entregada su misión Profética. Las fuentes Islámicas están de acuerdo en que fue después de este prolongado período de meditación que el bendito Gabriel le trajo la inspiración Divina.

El hombre es, de hecho, la corona de la creación. Todo cuanto vemos en este universo fue creado para la humanidad. En una sagrada Tradición, el Todo-Glorioso Único dice:

“¡Oh Humanidad! Yo he creado todas las cosas para ti. Y a ti, te he creado para Mi Esencia Divina“.

De esta manera, el hombre es el vicegobernador de Allah.

Mira, tu Señor dijo a los ángeles:

“Crearé un vicegobernador para la tierra.” (2:30)

El Sufismo, Tasawwuf en Arabe, es la ciencia del sendero místico que enseña al hombre su propio y verdadero valor.

“Aquél quien se conoce a sí mismo, conoce a su Señor”.

Esta noble Tradición nos hace conscientes de que si en verdad un ser humano conoce su propia impotencia y mortalidad, comprende el poder y la fuerza, el esplendor y la majestad de su Señor, y experimenta lo que es el amor y el temer a ese exaltado Ser. El hombre llega a ser verdaderamente humano cuando vislumbra que fue creado con amor, y que el temor de la Verdad Divina es la iniciación de la sabiduría.

AMOR Y TEMOR

Existen dos actitudes posibles. Podemos aproximarnos a nuestros deberes, ya sea con amor o con temor. No cabe duda alguna sobre el superior mérito de actuar guiado por amor antes que empujado por el temor. El amante no solo ama, sino que respeta y obedece al objeto de su amor. Quien ama, retrocede antes que irritar, herir o fastidiar a su amado. Una persona llevará a cabo amorosa y alegremente las directivas de su amado, manifestando con ello el amor y el afecto que siente por él o por ella. Tal persona no hará cosas que causen desagrado o están prohibidas por el amado, en consideración a que pueden ofenderle.

Estos ejemplos se refieren a seres humanos en relación el uno al

otro, pero, ¿qué ocurriría si el amado de una persona fuese la Verdad Divina? Aquí resulta obvio para las personas conscientes lo que el amor y el temor han de significar. Sin duda, el bendito Mensajero es aquel quien tiene el más grande amor y afecto, y la más temerosa actitud hacia Allah, Exaltado es Él, demostrando así última cercanía a la Verdad Divina. El noble Profeta conoce la Verdad tal como la Verdad lo desea, a El ama y a Él teme. Allah, el Todo-Glorioso es merecedor de amor y el más digno de temor.

No existe duda de que nuestro bendito Maestro, la Gloria del Universo,

es aquel quien mejor sabe que todas las cosas en este mundo son perecederas, que todas las cosas han de ser aniquiladas y destruidas, y que solamente Allah, Exaltado es Él, permanecerá para siempre.

Aquellos quienes son conscientes, aún en un grado pequeño, de la Realidad-de-Muhammad, también aprehenden y degustan el que solamente Allah, Gloriosa es Su Majestad, es digno de ser amado, respetado y obedecido.

HUMANIDAD

Allah, Glorificado y Exaltado es Él, ha creado los mundos visibles e

invisibles, los cielos y el sol, la luna y las estrellas, el aire, la tierra y todas las abundancias ostensibles en su superficie o escondidas debajo de ella, los océanos y todo lo que yace dentro de sus profundidades, todo, solamente para la humanidad. A fin de poner una corteza de pan dentro del estómago humano, Él creó el sol, causó que las lluvias cayeran e hizo apta la tierra para la habitación humana.

A ninguna otra criatura le ha sido entregado el cuerpo, la mano, el pie, el ojo, la oreja, la boca, la nariz, el espíritu, los sentidos, el intelecto, la mente, la voluntad y la capacidad dadas a la humanidad. Ciertos beneficios conferidos a los seres humanos, no son ni siquiera conferidos a los Ángeles. En verdad, algunos de los Ángeles fueron creados para servir a la humanidad, y fue por la humanidad que el Paraíso y el Infierno fueron creados y traídos al plano de la existencia.

El Glorioso Corán nos informa que la humanidad proviene de Allah Glorificado y Exaltado es Él, y que a Él retornará:

“Pertenece a Allah, y a Él retornaremos”. (2:156)

Allah creó a la humanidad por amor. Por esta razón Él desea que la humanidad ame Su Divina Esencia:

Di : “Si amas a Allah, sígueme; Y Allah te amará.” (3:31)

Como este Glorioso Versículo tan claramente lo establece, Su Amor solamente puede ser atraído viajando en el sendero de Su Amado. A fin de seguir a Su Amado, uno necesita seguir a un ser dotado con los atributos de Su Amado, uno que nos pueda hacer sensitivos a su fragancia y sus afectos, uno que sea consciente de su estado y que está recorriendo su sendero.

Los Mensajeros son por lo tanto el vínculo conectivo entre Allah, Exaltado es Él, y el ser humano, Su servidor. Ya que todo es perecedero, los Profetas también prueban la muerte. De esta manera ¿quién habrá de mostrar al ser humano el camino hacia la Verdad?

Este deber recae sobre los guías espirituales quienes son los

herederos de los Profetas, y habiendo sido dotados con sus atributos, son seres humanos perfectos (Insan Kamil). La prueba de esto es esta noble Tradición:

“Sigue mi sendero ejemplar, y la conducta ejemplar de mis representantes legítimamente guiados”.

Los representantes del Noble Mensajero son de dos clases.

Primeramente, aquellos comandantes mundanos y gobernadores que son al mismo tiempo Sultanes del Corazón, es decir el noble Abu Bakr, Umar, Uthman, Ali y Umar ibn Abd al-Aziz, pueda Allah estar complacido con todos ellos. En segundo lugar, los guías espirituales que no son comandantes mundanos o gobernadores, sino que son herederos del Noble Mensajero en condición y discurso, y quienes dirigen a los seres humanos hacia la Verdad Divina.

Existen aquellos que niegan la vinculación entre el servidor y Allah, ya fuere por ignorancia, o por perfidia. También están algunos como, por ejemplo los Wahhabis, quienes dicen:

“Existe indudablemente un vínculo conectivo entre el sirviente y

Allah, pero desde la partida del Profeta hacia el Más Allá, el vínculo no está más con nosotros”.

Nuestra respuesta a ellos es la siguiente:

“Ustedes aceptan que entre Allah, Exaltado es Él, y Su sirviente, existe Satán quien inducirá a la humanidad al desvío hasta la Resurrección; ¿Cómo entonces pueden ustedes negar la existencia de sabios y Santos, quienes llevarán a la humanidad a la recta guía? Al estar dotados con los atributos del Noble Mensajero, ellos habilitan a la gente ordinaria para experimentar el regocijo de Muhammad, ellos señalan el sendero del Islam, distinguen entre lo bueno y lo malo, entre la obscuridad y la luz, inculcan el conocimiento y la comprensión de las leyes Divinas, llaman a la gente a la rectitud, a la bondad, a la belleza y a la creencia correcta. Ellos tanto practican como inspiran a otros a practicar las enseñanzas del Libro de Allah, Exaltado es Él, y la conducta ejemplar del Mensajero Elegido”.

¿Tiene algún sentido el aceptar a Satán, y sin embargo no aceptar al Amigo Íntimo de Allah? Más aún, leemos en el Corán, la Prueba Espléndida:

“Y busca los medios de acercarte a Él”. (5:35)

No hay lugar en el Islam para el concepto Cristiano de un intermediario entre Allah y Su sirviente. En el Sufismo, por lo tanto, nosotros no aceptamos que un intermediario pueda vender la admisión al Paraíso, excomunicar a otro de la fe, condenar alguien al Infierno o perdonar los pecados de alguna otra persona.

La única clase de mediación que nosotros aceptamos es la llevada a cabo por aquellos quienes pueden explicar y practicar su propia comprensión del Sagrado Corán, mostrarnos el sendero a Allah, y enseñarnos el significado del amor, la devoción, el afecto, la paciencia, el contentamiento, la generosidad, la tolerancia, y la alegría de la experiencia religiosa. Tales gentes son los vicegobernadores del Noble Mensajero. Conviene a nosotros el seguirlos y el amarlos.

CAPITULO DOS

LA GUIA ESPIRITUAL

El término guía espiritual (murshid), se aplica al individuo que encarna todos los atributos arriba mencionados. Una persona que obedece las instrucciones del guía, sometiéndose a sí mismo enteramente a su supervisión, es llamado un discípulo (murid).

El guía espiritual pone en práctica el Libro de Allah y el ejemplo fijado por el Mensajero de Allah, tanto en habla como en condición. La palabra del noble Mensajero está representada por la Sagrada Ley (Sharia), mientras que su condición está representada por el Místico Sendero (Tariqa).

Para iniciar en este sendero basta escuchar las palabras del bendito Muhammad, luego hay que obedecer las reglas de la Sharia, hasta que por la práctica de lo que uno ha escuchado, uno se infunde con la condición del Mensajero. Como representante del Profeta, el guía espiritual primeramente le comunicará la palabra de Allah y los dichos del Profeta, es decir, la Sharia. La Tariqa es el proceso por el cual nuestro ser absorbe la Sharia.

En esta etapa, Satán intentará destruirle con sus tentaciones. Él puede corromper insidiosamente su corazón con vicios como la ostentación hipócrita y el orgullo de la pretendida devoción. Si un discípulo o derviche lleva a cabo actos de adoración empujado por tales motivos, comete un pecado mayor que la simple negligencia en adorar, porque el politeísmo está escondido en la simulación hipócrita, y el orgullo de la devoción afectada es un atributo de Satán. Satán se consideró a sí mismo superior a Adán, y fue expulsado de la Misericordia Divina por expresar:

“Yo soy más elevado que Adán. Tú lo creaste a él de tierra, mientras que Tú me creaste a mí de fuego.
Ante Ti, yo me prosternaré pero no ante Adán”.

Así es expulsado un discípulo desde la Misericordia Divina y no puede hallar iluminación si se considera a sí mismo superior a otros, y si es arrogante en su adoración. Él será un objeto de ridículo para la gente y para Satán mismo, y será estigmatizado en ambos mundos. Un discípulo habrá de ajustarse en discurso y actitud a la máxima:

Ellos son el trigo, y nosotros somos la paja,
Ellos son virtuosos, y nosotros somos desdeñables.

Ha de considerarse a sí mismo como inferior a todos los otros seres. No debiera mirar con desdén ni siquiera a un infiel, sino decirse a sí mismo:

“Esta persona podría estar bendecida con verdadera fe. Yo no tengo modo de saber cuál será mi propio estado al momento de mi último aliento. Si yo fracaso en la preservación de mi fe, ¿Cómo podré entrar a la presencia de la Verdad?”

Al atestiguar el poder de Dios en toda la creación, el derviche observa con el ojo de la verdad, viendo y dando gracias, mirando y extrayendo conclusiones.

Ante alguien más anciano que él, debiera mostrar respeto, pensando:

“Este noble ser es mayor que yo. Con seguridad su adoración de la Verdad es más grande que la mía”.

Y con aquellos más jóvenes él debiera pensar afectuosamente:

“Ellos son más jóvenes que yo, con seguridad sus pecados son menos que los míos”.

Aquellos que no siguen a un verdadero guía espiritual no pueden ver sus propias faltas y defectos. El guía espiritual, actuando como un espejo en cuanto a condición y habla, rescata al discípulo de las emboscadas y lo lleva a la seguridad. El guía espiritual es como un médico. De la misma manera que los médicos encuentran remedios y medicinas para los padecimientos que afectan al cuerpo de una persona, el guía espiritual sana con prescripciones espirituales los problemas escondidos en el mundo interno de una persona. Y a aquellos quienes desean realizarse como sultanes con plenitud, ya sea en este mundo o en el otro, el camino les será mostrado por el guía.

De la misma forma en que un médico semicalificado no puede sanar una persona, y finalmente causa su destrucción, así también el guía semicalificado es la causa de la ruina espiritual de una persona. Debido a su ignorancia, el tal médico puede muy bien terminar con la vida de la persona. El falso guía, no obstante, al guiar al discípulo en el camino del error, arruina tanto su vida efímera como la vida eterna. Y, no importa cuán hábil sea el médico, si el paciente no sigue la prescripción, no recibirá cura alguna. Similarmente, un discípulo que no sigue el consejo de un guía verdadero, no deriva beneficio alguno. Si obedece al guía y cumple sus deberes espirituales, encontrará la salvación, y su ser total alcanzará la verdadera felicidad.

Jamás debemos olvidar que al poner nuestra mano en la de un guía verdadero, lo estamos haciendo con la mano de nuestro bendito Maestro, el Más Noble Mensajero:

Desde una mano hasta la otra,
Nos tomamos de la mano de la Verdad.

Hallarse bajo la tutela de un guía verdadero, es estar protegido por el bendito Mensajero. No es razonable tomar la mano de un guía verdadero sin seguir su consejo, pero aún así, la acción no carece enteramente de sentido, ya que su mano es la mano de la Verdad, y él permanece fiel a su creencia. Como heredero del bendito Mensajero, dotado con una gran sensibilidad para el cuidado de otros, el guía espiritual es la esencia misma de la terapéutica curativa. Su mirada es compasiva para quien toma su mano, y a través de su propia intercesión le asegura bienaventuranzas en el Más Allá.

De acuerdo a Abu Sa'íd, el Mensajero de Allah, que Allah lo bendiga y le dé la paz, dijo:

“Algunos miembros de mi Comunidad interceden por grandes cantidades, algunos interceden por la tribu, algunos interceden por sus parientes, algunos interceden por otro hombre, hasta que todos ellos ingresan al Paraíso”.

Estos intercesores son los guías espirituales y líderes religiosos que alientan a la Comunidad en la ruta de la Sharia.

Abdullah ibn Shaiq informa:

Yo estaba con un grupo de gente en Ibliya. Un hombre de entre ellos, dijo: He escuchado al Mensajero de Allah, quiera Allah bendecirlo y darle la paz, decir:

“A través de la intercesión de un hombre de mi Comunidad, entrarán al Paraíso más seres que la tribu entera de Tamim”.

Alguien dijo: “¡Oh Mensajero de Allah!, ¿(Tu quieres decir un hombre), distinto de tí?”.

Y él dijo:

“Distinto de mí.”

Entonces cuando él se levantó, yo dije: “¿Quién es este hombre?”

Ellos dijeron: “Este es Ibn Abi'l-Jada”.

LA COMPASION DE YUNAYD AL-BAGHDADI

Un rebelde fue ajusticiado debido a una serie de crímenes, y su cuerpo fue abandonado colgando del cadalso. Al pasar por la escena el noble guía espiritual y Santo, Yunayd al-Baghdadi, sus ojos se detuvieron en el hombre que había sido ejecutado. Su mirada estaba plena de compasión. Esa noche en la ciudad todos los amantes y devotos que estaban cercanos a la Verdad Divina soñaron que el hombre colgado había entrado al Paraíso. Cuando los que soñaban le preguntaron como había alcanzado tal posición, él replicó:

“Yo había sido ahorcado en el patíbulo cuando el noble Yunayd al-Baghdadi pasó por el lugar. Su mirada era llena de piedad... y yo escuché estas palabras dirigidas a mí por el Único Todo-Glorioso y Exaltado:

“No se acomoda a Mi Majestad el castigar a quien Mi amigo ha considerado con compasión. ¡Yo te perdono y te concedo Mi Paraíso!”

Es así como he ganado admisión aquí”.

Si un rebelde condenado a muerte es admitido en el Paraíso a través de la conmiseración en la mirada de un Amigo de Allah, yo dejo librado a su juicio, ¡Oh amante!, tomado de la mano de un Amigo, cuantas más riquezas llegarán a usted como discípulo. Ciertamente, la guía verdadera que es pura compasión jamás abandonará a cualquiera que entre en su rebaño. Aún si un discípulo se hace desgraciado y miserable en esta vida por no atender las palabras de su guía, se encontrará a salvo en el Más Allá. Esto es así porque los Amigos de Allah no abandonan aquellos que los siguen en este mundo ni en el Siguiente.

EL QADI BEKTASHI

Un Qadi (magistrado) fue una vez nombrado para la ciudad de Sivas, y los dignatarios locales se acercaron a recibirlo para darle la bienvenida. En el curso de una reunión amistosa, la conversación se centró en la cuestión de las afiliaciones a varias órdenes Suffies. Algunos de los presentes dijeron que ellos eran Rufais, algunos Khalwatis, algunos Naqshis, y otros Mevlevis.

Esta discusión dejó al Qadi riendo cínicamente, porque no creía en el

sendero Sufi. Cuando todos habían establecido su afiliación, el nuevo magistrado decidió burlarse de sus anfitriones afirmando ser un Bektashi. Quedaron todos sorprendidos sin comprender como un graduado de una academia formal podría haberse convertido en un Bektashi, pero la cortesía refrenó su curiosidad.

Se estaba haciendo más bien tarde, de modo que la sesión se interrumpió y todos se dispersaron. El Qadi estaba sulfurado por las conversaciones de la velada, a las que había escuchado con oculta animosidad. Llevó a cabo sus plegarias de la noche y se acostó a dormir. Durante la noche tuvo un sueño aterrador. Había llegado al día de la Resurrección y él había sido emplazado para presentarse ante la Corte del Todopoderoso. Convicto de muchas inconductas de justicia, el Qadi fue condenado al Infierno. Sollozaba y gritaba mientras los Ángeles responsables lo arrastraban afuera. En esas circunstancias, un noble ser de radiante aspecto entró a la Divina Corte, prosternándose mientras decía:

“Mi Señor, esta persona es mi derviche, un seguidor mío. Yo soy Tu Amigo, Tu Santo, Hajji Bektash. Si Tú destinas a este Qadi al Fuego, yo no entrará en el Paraíso. ¡Oh bien déjame acompañarlo, o permítele que venga conmigo al Paraíso!”

El Todo-Glorioso replicó:

“¡Tómalo! Yo perdono a este pecador magistrado por consideración a ti”.

El venerable Santo tomó entonces al espantado y sacudido Qadi por la mano, y mientras lo conducía de allá al Paraíso, le dijo:

“Esta es la consideración que nosotros ofrecemos a quienquiera que meramente simule ser un discípulo. De haber sido tú un genuino seguidor mío, yo te hubiera capacitado para alcanzar el Jardín de la Esencia”.

El Qadi despertó ansiando jamás volver a dormirse de nuevo. Tuvo dificultades para concentrarse en su plegaria temprana de la mañana.

“Yo solamente pretendí pasar por un Bektashi y no obstante entré al Paraíso, salvado del Fuego por la intercesión del Santo Hajji Bektash. Si yo en la realidad me convirtiera en su discípulo, ¿quién sabe qué exaltado grado pudiera obtener?”

Después de la plegaria matutina, buscó al grupo que le había dado la bienvenida la noche anterior. Les relató su experiencia, añadiendo:

“Si hay un Sheij Bektashi aquí en Sivas, hará de inmediato mi promesa de fidelidad hacia él”.

Leal a su palabra, tomó compromiso con el Sheij Bektashi local y se convirtió en un miembro de la Orden Bektashi. He relatado esta historia palabra por palabra tal como la escuché de mi propio maestro quien estaba presente en la ocasión.

¡Oh amante buscador de la Verdad! Los fieles servidores de los Amigos de Allah, no son abandonados en la necesidad. Si Qitmir fue admitido al Paraíso porque era el perro de los Compañeros de la Cueva, ¿será desposeído el sirviente de un Santo? ¡Dios lo prohíba! Con seguridad no será despojado e ingresará en el Paraíso con el ser a quien sirvió.

Acaso no nos dijo el Más Noble Mensajero:

“Estamos junto a aquellos que amamos.”

El discípulo es el hijo o la hija espiritual del guía. ¿Sería una madre o un padre capaz de abandonar sus descendientes, sin importar que los niños fueran buenos o malos? Los verdaderos guías son aún más compasivos hacia sus hijos espirituales.

A través de la sobre-indulgencia, ignorancia, o falta de experiencia, los padres llevan a menudo a sus niños a una posición más baja que la que pudieran haber obtenido. Sin embargo, como padres espirituales, los verdaderos guías están enteramente dedicados a la elevación de sus hijos espirituales hacia posiciones más altas, a dirigirlos hacia la felicidad y la seguridad en este mundo y en el Más Allá, y a asegurar su bienestar. Ellos no abandonan ni aún a los malos hijos espirituales.

¡No dudes de ello! La aprobación del verdadero guía es la aprobación del Noble Mensajero, y la aprobación del Noble Mensajero es la aprobación de Allah el Todo-Glorioso.

¿CÓMO PODEMOS RECONOCER AL GUIA VERDADERO?

Ni un buscador no-extático, ni un extático que no sea un buscador, pueden convertirse en guías espirituales. En cuanto al buscador que finalmente experimenta el éxtasis por ser atraído hacia Dios, es el guía perfecto. El extático que es primero atraído hacia Dios y que entonces atraviesa el sendero del buscador, puede también convertirse en un guía, tal como fue ejemplificado por Ahmad al-Badawi, santificada sea su alma secreta. Los guías verdaderos pueden ser reconocidos por las siguientes conductas:

>Ellos adornan todos los corazones con el amor de Allah, el afecto del Mensajero, y el carácter de Amigos Intimos de Allah.

>Ellos invitan a toda la humanidad al camino que complace a Allah Exaltado es Él, y a seguir la conducta ejemplar del bendito Mensajero. En sus conversaciones ellos hablan del Más Allá y alientan el amor de todas las criaturas.

>Ellos resuelven los problemas de este mundo y del Más Allá, moldean a la gente para que sea verdaderamente humana, y los iluminan con la radiancia del Sagrado Corán.

>Ellos tiñen con el matiz de Muhammad, e iluminan el sendero con la antorcha del amor.

>Ellos brindan a la gente el sabor de la fe y llenan sus almas con el amor de la fe y la sumisión.

>Ellos siempre recomiendan e inculcan la verdad y la paciencia.

>Ellos son hospitalarios y generosos.

>Ellos siempre sonrían, son pacientes y perseverantes al enfrentar las adversidades y las aflicciones.

>Ellos son humildes pero directos.

>Ellos comen frugalmente, prefiriendo dar de comer en abundancia a otros.

>Ellos son tolerantes y clementes de los pecados y las ofensas contra sus propias personas.

>Sus súplicas son merecedoras de aceptación y su aliento posee propiedades curativas.

>Ellos solucionan todos los problemas de sus discípulos, y los conectan con Allah y Su Mensajero.

>Ellos perdonan a aquellos que los desobedecen o aún que los desdeñan y oran por su progreso.

>Ellos están contentos con este mundo y celosos por el Más Allá.

>Ellos son misericordiosos y compasivos, generosos y amables, porque ellos están dotados con los atributos del Noble Mensajero. Cada uno de ellos es como una estrella guía, que dirige a la humanidad hacia la Verdad.

Todos los sufrimientos son alejados de aquellos que contemplan a tales seres. Sus corazones se transforman inmersos en amor y serenidad.

CUALIDADES DE UN GUIA ESPIRITUAL VERDADERO

>Él actúa en acuerdo con las creencias de la gente de la Sunna y de la Comunidad.

>Él es realmente versado en el conocimiento esotérico.

>Él tiene profunda comprensión de la ciencia de la interpretación de las experiencias visionarias, tanto personales como universales.

>Él brinda guía de acuerdo a su apreciación del grado espiritual del buscador y de su nivel de realización.

>Siendo un sincero y consumado erudito, él aconseja a sus discípulos y los dirige a través de sus palabras y por medio de su bendita categoría.

>Todo lo que él hace es por causa de Allah, y de esta forma, él es siempre considerado con la Verdad Divina y Su creación. Él es un ejemplo de honestidad e integridad.

>Él es generoso y hospitalario. Él alimentaría a otros antes que comer él mismo. Él atiende más a los otros que así mismo.

>Él logra serenidad mediante la limpieza de su corazón de las ansiedades, dirigiéndolo íntegramente hacia la Verdad. Él está libre de temores frente a todo, excepto Allah.

>Él está preocupado internamente y externamente con la Verdad, sin ningún pensamiento de recompensa en este mundo o en el Más Allá, siendo su solo objetivo la Complacencia de Allah. Tal como el místico Yunus Emre, santificada sea su alma secreta, declara:

Entrégales a ellos lo que ellos desean,
Un palacio, el Paraíso y huries,
Todo cuanto yo necesito es a Ti, eres Tú.

Habiéndose purificado a él mismo, está libre de extenuantes deseos.

>El no codicia las propiedades de sus discípulos, ni sus riquezas, rangos o grados.

>Él trata a sus discípulos con equidad, ya sean ellos ricos o pobres.

>Él elude las preocupaciones que podrían obstruir la tranquilidad de su corazón y alma.

>Él es amable y compasivo hacia sus discípulos, orando por su bienestar y recta guía.

>Él es un maestro de tolerancia, no dado a la violencia, la cólera o la irritabilidad.

>Él está pronto a perdonar y absolver ofensas y faltas sin expectativa de disculpa.

>Él cubre las faltas y las omisiones de otros, usando insinuaciones sutiles para indicar donde necesitan mejorar los discípulos.

>Su noble carácter le obliga a ser gentil hacia aquellos que son bruscos, a ofrecer aceptación a quienes rechazan, a dar a aquellos que retienen y a dar la bienvenida a quienes se alejan.

>El no exige servicios de un discípulo que se encuentre ocupado, a menos que le esté poniendo a prueba.

>Su generosidad y filantropía se incrementan día por día.

>Él posee total confianza y esperanza en Allah El Exaltado.

>Él es indiferente al elogio y la acusación, a la pobreza y la riqueza, al infortunio y a la buena suerte.

>Él observa con diligencia las cinco plegarias diarias, siempre receptivo a la Divina inspiración. Él demuestra a sus discípulos en todo momento, verdadera devoción y verdadera humanidad.

>Él es un maestro de la constante recordación y testificación de la Verdad. Él recuerda a Allah el Exaltado con cada respiración y está siempre en Su presencia.

>Él ejemplifica la completa sumisión a la Verdad: él adopta como referencia la Verdad en todo lo que hace, y deposita la confianza en la Verdad para todos sus asuntos.

>Él acepta el destino con completa ecuanimidad.

>Él posee dignidad sin arrogancia, e inspira respeto en aquellos que lo rodean.

>Él está libre de la falsa modestia, siendo un maestro de genuina humildad.

>Él es siempre confiable y fiel a su palabra.

>Él es constante en su afirmación de la Verdad y un maestro de prudencia.

>Él evade mentir y las falsedades, siendo devoto de la veracidad y de la verdad.

>Él logra un moderado equilibrio entre lentitud y apuro.

>Él es un maestro de experiencia mística, testificación directa, e intuición.

Cualquier individuo que posea estas treinta y dos cualidades de perfección, está realmente capacitado para brindar guía espiritual.

Estos atributos prueban que tal persona es indudablemente el Amigo

Intimo de Allah, receptor de la Verdad y la Realidad. Él es un heredero del Profeta, y está por lo tanto dotado con poderes milagrosos.

Tal como el místico poeta Ummi Sinan dice:

Aquellos que están realizados no se reúnen entre la multitud,
Aquellos que vienen afirmando, jamás serán indigentes.

Un hombre necesita afirmar la Verdad para ver con ojos abiertos,

una gema necesita un joyero para saber su verdadero valor.

Si usted coloca una jarra al costado de la fuente y la deja allí durante cuarenta años, no se llenará a sí misma.

Ummi Sinan dice:

El camino es claro, el discurso evidente.

El sendero del dervichado no se halla en el turbante ni con la túnica.

CAPITULO TRES

¿A QUIEN SE LLAMA SHEIJ?

Para ser llamado Sheij uno ha de haber obtenido perfección en lo siguiente: Edad, Conocimiento, Sabiduría, Condición Espiritual y Capacidad de Guiar. La edad es irrelevante no obstante, si la persona en cuestión está completamente desarrollada en los otros aspectos mencionados. Es esta perfección, que se origina en la luminosidad del Reino Divino, la que buscamos después de haber llegado a este mundo.

Hay varios puntos a considerar en relación con el nombre Sheij. Al deletrearla en Árabe la palabra Sheij comienza con la letra shin. Esto indica la transformación de su estado desde la obscuridad de lo físico y lo emocional (bashariya / shuriya) hasta la espiritualidad luminosa (malakutiya / nuraniya). Esto significa que él posee perfecto dominio de su naturaleza física y elemental, y también de esa joya de la espiritualidad.

La segunda letra Árabe en la palabra Sheij es yay, como la vigésima octava letra del alfabeto Árabe, indica los veintiocho grados espirituales (maratib manawiya) ya que llegamos al número veintiocho si multiplicamos los “Siete Nombres” por cuatro. Aquellos que logran los veintiocho grados han alcanzado el rango de quien recorre el camino (sayr as-suluk) y por lo tanto son dignos de la designación de “Sheij”.

La tercera letra Árabe en la palabra Sheij es kha. Ella indica que él ha obtenido maestría en la transformación del carácter (tabdil al-akhla) y logrado refinamiento moral. Él ha transformado su limitado ser de maldad y lujuria en la luz del Amor Divino. En otras palabras, él ha logrado el linaje de los Santos. Es permisible dar el nombre de Sheij a uno que está autorizado a guiar la gente a la Verdad, quien haya completado los grados de la verdadera adoración, obediencia, temor y amor de Allah el Creador, y quien sinceramente instruya a la gente con estos atributos.

La letra shin indica que él ha sido salvado de la duda y la confusión y ha obtenido los grados de percepción directa (shuhud). Él ha pasado desde la percepción directa de la Verdad sin creación, a la percepción directa de la Verdad con la Verdad, y ha seguido desde allí en adelante, pasando a la existencia en percepción directa de la verdad y a la existencia en la Verdad.

La letra yaya también indica que él ha “tomado la mano” de un auténtico guía, y es , él mismo un maestro de la enseñanza

religiosa. La letra kha indica que su calidad de criatura (khilqiya) se ha extinguido dentro de la Verdad Divina y que su carácter moral está permanentemente establecido en la Verdad Divina. Él ha de ser el servidor de los Nombres Divinos Hadi Rashid (Guía y Director) y debe estar internamente y externamente versado con las manifestaciones del Nombre Khabir (Todo-Consciente).

De esta manera el título Sheij simboliza a un individuo que une en su ser todos los signos indicativos de un verdadero guía, habiendo alcanzado perfección en su estado y grados de espiritualidad. Cuando el nombre Sheij es aplicado a personas que no han obtenido estos grados, es debido a que ellos son Sheijs en apariencia externa únicamente.

DIFERENTES TIPOS DE SHEIJS

El Sheij de Toda-Plática jamás ha recibido ningún entrenamiento específico o educación, ni tampoco ha emprendido ningún curso de estudios serio. Él está contento con información de segunda mano y su único talento es el habla mañosa. Él puede hacer pasar como propios algunos pocos dichos elegidos de los Santos, que ha aprendido de memoria, pero que no pone en práctica. Algunas personas son llevadas al error por esta charla estúpida, y tales ingenuos seguidores quedan tan engañados como él mismo lo está y permanecerán alejados de la Verdad. En lugar de analizar el Sufismo, gente como esta, será en realidad menos dañosa cometiendo ofensas tales como beber alcohol. Sin importar cuán desagradables para el Señor sean pecados como beber vino o fornicar, no hacen un infiel del pecador, en tanto él no crea que estas actividades están permitidas. Por otro lado, la pérdida de la fe sí ocurre cuando las personas son conducidas al desvío por enseñanzas falsas y erróneas.

El Sheij Charlatán se envuelve en una apariencia de santidad con una exhibición ostentosa de religiosidad, mientras utiliza esta cubierta para amasar ganancias mundanas. Tales comediantes no tienen interés espiritual en el Más Allá. El Paraíso para ellos es la oportunidad para comer, beber y servir los apetitos de ciertas partes del cuerpo. El mantenerse a distancia de estos personajes es estar cerca de la Verdad. No obstante, deben ser considerados menos perniciosos que los del grupo previo, ya que el daño que estos causan está confinado al plano material.

Los Sheijs Tekke son aquellos que concentran casi todas sus energías en los asuntos oficiales asociados con su Tekke (cofradía),

asegurando su mantenimiento por la vigilancia de las entradas y los gastos. Mientras que estos Sheijs están por lo general preocupados con tales temas, debe decirse que es dable encontrar entre ellos muchos individuos sabios y santos. No olvidemos que las acciones son valoradas en función de las intenciones.

Los Sheijs del Atavío Extravagante están principalmente interesados en los trajes y las apariencias externas. Ellos suponen que la función de Sheij se cumple por usar las prendas de vestir y los artículos simbólicos de la Santidad, como el turbante, la túnica y el báculo. Como ellos no se han ganado el derecho a este atuendo, jamás han de comprender su significado interno.

Están incluidos en esta categoría los Sheijs Manto y Gorro; los que permanecen ignorantes de todo, excepto los factores externos del sendero. Tomando al recuerdo Divino (Dhikr) como un juego o una danza ejecutada con disfraz, ellos saltan agitados alrededor emitiendo directivas sin comprenderlas.

Los Sheijs Ensalmadores dispensan liberalmente fórmulas del recuerdo y letanías para ser repetidas por sus discípulos, carentes de las instrucciones apropiadas y sin consideración al estado y capacidad del individuo correspondiente. Ellos no se toman interés real en sus discípulos o aquellos confiados a su supervisión. Imaginan que es el deber de un Sheij el proporcionar a sus discípulos Nombres Divinos por miles para recitar, pero su incompetencia meramente induce al aburrimiento en sus seguidores, si es que no los pone en el hospital para casos mentales.

Los Sheijs Decididos a Triunfar son criaturas bajas y vulgares que se disfrazan en ropajes de santidad, y entonces utilizan su cargo para dar cauce a sus más bajos instintos y lujuriosos deseos. En el nombre de la religión y del camino espiritual, ellos juegan con el honor y la virtud de ingenuas mujeres que buscan su ayuda para concebir niños. ¡Quiera Allah preservarnos de tales maldades! Estos siervos de Satán habrán seguramente de probar los más horribles tormentos en el Más Allá. No obstante, si ellos se arrepintiesen, Allah el Exaltado es Eternamente-Aceptador del arrepentimiento.

Los Sheijs de Púlpito son así llamados por el deber especial que ellos llevan a cabo el Viernes, el día de la plegaria congregacional, cuando pronuncian un sermón en una de las grandes Mezquitas para congregaciones.

Los Sheijs Tribales son los jefes de las tribus nómades Árabes.

Los atributos de los Sheijs Verdaderos ya han sido descriptos en suficiente detalle. Permítaseme solo añadir que estos seres de exaltada calidad son los verdaderos guías, y que aquellos buscadores que les den su mano, no sufrirán privaciones en este mundo ni en el

del Más Allá. Ellos son el portal hacia la Verdad. Aquellos que entren a través de este portal lograrán visión directa de la Verdad. Ellos se reunirán con el Profeta final, estarán juntos con los Santos y los Amantes, gozarán de la compañía de los sabios y se convertirán en reyes en ambos mundos.

CAPITULO CUATRO

EL SER INFERIOR Y EL ALMA DIVINA

¡Oh buscador de la Verdad y de la Realidad, deseoso de la aprobación divina, amante aspirante a la eterna belleza de la Verdad Divina! Tú has de saber muy bien que existen dos grandes fuerzas dentro del cuerpo humano. Estas dos fuerzas desean declararse gobernantes sobre nuestra provincia física y amos de nuestro ser total. Una de estas fuerzas es el ser inferior, mientras que la otra es el alma Divina. El ayudante del ser inferior es Satán, mientras que el ayudante del alma Divina es la razón. Una persona en la que el alma Divina y la razón prevalecen con la ayuda del Todo-Misericordioso, y que triunfa en subyugar el ser inferior y Satán, es superior a los Ángeles.

“Y honramos a los hijos de Adán”. (17:70)

Una persona en la que el ser inferior y Satán controlan al alma Divina y a la razón, vivirá en este mundo como un animal, o aún se hundirá en un nivel sub-animal desde el punto de vista del error y la maldad.

“Son como ganado, no, aun más desviados”. (7:179)

Cuando el ser inferior está en control, la razón se convierte en su esclava, hasta que finalmente no es más digna del nombre de “razón”. El que comete toda clase de maldades, de las cuales las bestias salvajes serán incapaces, se hace distante de la Verdad, enfrentando el desastre en este mundo y el tormento en el Más Allá. Si una persona puede tener éxito en reformar su ser inferior, en traerlo bajo el control del alma Divina y de la razón, obtendrá genuina libertad en este mundo transitorio. Pero si, Dios lo prohíba, ocurriese lo opuesto de manera que el ser inferior y Satán gobernarán por encima del alma Divina y de la razón, la persona será para siempre la esclava de su ser inferior.

La fuerza denominada el ser inferior tiene siete niveles. Los Buscadores de la Verdad que aspiran a transformar sus seres inferiores para alcanzar el nivel del Ser Humano Perfecto (al-Insan al-Kamil) proceden por medio de:

La Sagrada Ley (Sharia), luego el Místico Sendero (Tariqa), luego la Experiencia Real (Hakika), luego la Gnosis (Marifa), seguida por la Cardinalidad (Qutbiyya), la Proximidad (Qurbiiyya) y la Servidumbre (Ubudiyya).

Sus corazones y mentes alcanzan paz en este mundo, mientras que en el Más Allá ellos entran en el Paraíso de las Acciones, el Paraíso de los Atributos, y el Paraíso de la Esencia, para ser reyes para siempre y para obtener el perdón Divino. A fin de lograr sempiterna bienaventuranza mediante la transformación del ser inferior, uno debe aferrarse estrechamente a la cuerda salvavidas de Allah, el Sagrado Corán, seguir la conducta ejemplar del Amado de la Verdad, el noble Muhammad Mustafá, Allah lo bendiga y le dé la paz, y caminar por el sendero de los Santos verdaderos, quienes son los queridos servidores de Allah el Todo-Glorioso.

Con el limitado raciocinio que nos ha sido dado, es imposible para nosotros conocer y encontrar al Exaltado Señor. Podremos imaginarnos que lo hemos encontrado, pero el Señor que conocemos entonces es nuestra propia ilusión. A fin de conocer y encontrar a Allah, Exaltado sea Él, y para colocar nuestro ser en la Verdad, hemos de seguir el Sagrado Corán, el cual es nuestro regalo bendito proveniente desde la Divina Verdad, habremos de obtener que nos otorgue Su aprobación mediante aceptarlo a Él, tal y como El Se hace conocer en Su Sagrado Libro, y debemos entrar al Paraíso y contemplar Su Belleza.

Los caminos de Allah son tan numerosos como las respiraciones de todas Sus criaturas. Sin embargo no es posible alcanzar la unión con Allah, Exaltado sea Él, sin pasar a través del portal de Muhammad, Su Amado, y beber el vino del amor de la mano del Amigo Intimo de Allah.

¡Oh buscador de la Verdad! Nosotros hemos dicho que el ser inferior posee siete niveles. Permítasenos ahora explicarlos, de manera que la persona que está buscando la Verdad, pueda evaluar su nivel de logro, y con esta comprensión, pueda evitar sufrir degradación en el mundo eterno, y con ello permanecer apartada de la Verdad.

LOS SIETE GRADOS DEL SER

El Ser Dominador (al-nafs al-ammara).
Característico de los infieles y corruptos.

El Ser Censurador (al-nafs al-ammara).
Característico de los creyentes carentes de arrepentimiento.

El Ser Inspirador (al-nafs al-mulhima).
Característico de los doctos.

El Ser Tranquilo (al-nafs al-mutmainna).
Característico de aquellos que sinceramente practican lo que saben.

El Ser Satisfecho (al-nafs al-radiyya).
Característico de los Amigos de Allah.

El Ser Placentero (al-nafs al-mardiyya).
Característico de los Intimos de Allah.

El Ser Puro (al-nafs al-safiyya).
El Ser o grado de los nobles Profetas y reverenciados Mensajeros.

EL SER DOMINADOR

Wa-ma ubarriu nafsi inna-n-nafsa

La-ammaratun bi-s-sui. (12:53)

Ni tampoco me exculpo a mí mismo,
porque el ser ejerce una influencia maligna.

El Ser Dominador siempre nos aparta de la bondad y de poder realizar la Verdad. Mientras nosotros estemos bajo su control nos orientará constantemente en la dirección del mal, incitándonos a comportarnos con maldad. Empuja el corazón y el alma de su víctima hacia la disipación degradante. El Ser Dominador es el ser natural para los infieles, tiranos, hipócritas, desviados morales, y

para el diablo, junto con aquellos que perpetran las siguientes transgresiones:

El atribuir socios a Allah, el Único Exaltado Señor, o el aceptar otros dioses (shirk).

El rehusar reconocer y aceptar la religión del Islam (kufir).

Ignorar a Allah El Más Elevado.

El no prestar atención a Allah, Su Mensajero, Su Libro, los Ángeles, la muerte, la sepultura, el Más Allá, la Resurrección, la Balanza (justa medida de los actos), el Juicio, el Paraíso y el Infierno; el no temer el castigo y la retribución; el creer que las adquisiciones mundanas puedan ser conservadas por siempre (gafla).

El persistir en la perpetración descontrolada de los pecados mayores, como el asesinato, la consumición de alcohol, actividades sexuales ilícitas, la inmoral explotación de los huérfanos y de otros, dar falsas evidencias o esparcir rumores maliciosos.

El ser arrogante y tener una actitud condescendiente hacia otras personas; el ser incapaz de aceptar lo que otros dicen aún cuando están hablando con la verdad.

El ser avaricioso, envidioso e insaciable.

El ser miserable y mezquino e incapaz de darse a sí mismo o a otros.

El ser licencioso, no deteniéndose ante nada para satisfacer la lujuria carnal, sin respetar ni el honor ni la virtud.

El ser irascible, con o sin causa.

El ser envidioso, deseando ver a otros privados de su buena fortuna.

El guardar rencor, aferrándose a sentimientos de malevolencia, resentimiento y deseos de venganza.

Aquellos que erran de tales maneras, aún si son Musulmanes externamente, están destinados al infierno. En el nivel del Ser Dominador, son iguales que los infieles. Si declaran permitidas todas o alguna de las transgresiones que hemos listado, abandonan la religión del Islam. Pero si reconocen sus acciones como incorrectas, entonces son todavía Musulmanes, pero pecadores impuros. Uno solo puede temer por el fin de tales personas. Los individuos en el nivel del Ser Dominador se distinguen de los infieles solamente en un punto, y este es, que profesan la Unidad Divina.

Quienquiera que cometa las violaciones arriba mencionadas, que no son del agrado de Allah, que no son deseadas por el Mensajero de Dios, que son aborrecidas por los Amigos de Dios, que son unánimemente declaradas como pecaminosas por los hombres de conocimiento, y que son consideradas horribles por los Ángeles y amantes de la Verdad, pertenecen al grado del Ser Dominador. Si se arrepienten y efectúan acciones meritorias, y son perseverantes, sinceros y constantes en su arrepentimiento, entonces Allah El Más Elevado los rescata de sus conductas delictivas. En verdad, la continua Afirmación de la Unidad es el único remedio, curación y salvación de las aflicciones del Ser Dominador.

La ilaha illa-llah

No hay dios salvo Allah.

Esta afirmación, acompañada por imploración contrita y conmovida al llanto, pidiendo que llegue perdón y absolución desde el Exaltado Señor, traerá salvación en un corto período de tiempo.

EL SER CENSURADOR

Wa-la uqsimu bi-n-nafsi-l-lawwamah. (75:2)

Y yo juro por el Ser Censurador.

El Ser Censurador está algunas veces espiritualmente iluminado. Puede ser obediente a Allah, al Mensajero, al Libro y a la fuerza del alma Divina. Se puede rebelar de vez en cuando, pero lo lamenta después. Entonces se pregunta reprovivamente:

“¿Porqué abandoné mi contrición y desobedecí a mi Señor?”

Este ser es natural para aquellos creyentes que perciben un sentimiento de culpa cuando pecan, y que se reprochan a sí mismos por sus desvíos.

Los nueve atributos del Ser Censurador:

Orgullo por fingida santidad: tener una actitud auto-aprobatoria y condescendiente. Desenfreno: una conducta flagrantemente pecadora.

Ignorancia: tener un escaso conocimiento de la Verdad.

Somnolencia: una tendencia a dormir demasiado.

Glotonería: comer y beber en exceso.

Codicia: un deseo de poseer cualquier cosa sobre la que se detiene la mirada ávida. Vengatividad: una cruel y áspera conducta hacia sus seres semejantes.

Ostentación: una extravagante inclinación hacia los ropajes fastuosos.

Charlatanería: una tendencia a pasar el tiempo embebido en frívolas conversaciones.

Para liberarse de estos nueve vicios, es necesario arrepentirse y ejercitar auto-control. El fracaso en este logro en esta vida solo puede resultar en llanto inútil y auto-acusaciones en el Más Allá.

De acuerdo a algunos Santos, los cuatro atributos del Ser Censurador son: Irreflexión, Disimulo, Orgullo Hipócrita, y Libertinaje.

Ellos consideran a este ser como muy cercano al Ser Dominador, e igualmente peligroso para nuestro bienestar espiritual.

Para aquellos afligidos con el Ser Censurador,
El remedio es El Nombre de Majestad: ¡Allah!

Ellos por lo tanto, han de hacer una práctica de repetir el Nombre Divino Allah, recordándolo a El constantemente.

EL SER INSPIRADOR

Fa-alhamaha fujuraha wa-taqwaha. (91:9)

Y (Él) infundió en ello (el ser)
con su sentido de pecado y de piedad.

El Ser Inspirador tiene una índole bendita, ya que la Verdad Divina dispensa conocimiento sobre quienes llegan a obtenerlo. Este grado es inherente a los eruditos entre los creyentes.

Existen ocho propiedades del Ser Inspirador:

Conocimiento.

Humildad.

Arrepentimiento.

Paciencia.

Gratitud.

Generosidad.

Contentamiento.

Entereza (perseverancia frente a las adversidades).

Cuando una persona combina todas estas cualidades, el Señor emana dentro de su corazón el conocimiento, enseñándole cosas que jamás había conocido. Quien haya alcanzado esta etapa debe esforzarse por trascenderla, para no ser culpable de insinceridad a través de negligencia en llevar a la práctica el conocimiento que se haya recibido.

¡Oh Señor! Asegúranos acciones basadas en la sinceridad.

La invocación asociada con el Ser Inspirador es el Pronombre Divino Hu: ¡Ya Hu!, ¡Oh Esencia!

EL SER TRANQUILO

Ya ayyatuhu-n-nafsu-l-mutmainnah. (89:27)
¡Oh Ser Tranquilo!

Aquellos que alcanzan este nivel son liberados de su naturaleza inferior y se convierten en una de esas favorecidas criaturas destinadas al Paraíso. Tan bendecida es la cualidad de este ser, que por la bondad de la gracia de Allah el Exaltado, el corazón se colma de luz Divina. Su propietario abandona todos los atributos que ofenden al Señor y entra en posesión de un encomiable carácter. El Ser Tranquilo es propio de los creyentes doctos que practican en perfecta sinceridad aquello que saben.

Los siete atributos de quienes lo alcanzan son:

Acción basada en Sinceridad.

Confianza Total en el Señor.

Alegría Pura.

Austeridades.

Adoración.

Gratitud.

Contentamiento.

Con la benevolente ayuda de Allah el Todo-Glorioso, aún este nivel puede ser trascendido. La clave está en una permanente sinceridad en todas las acciones.

Uno puede ser elevado hasta el más alto grado del Ser Tranquilo por la constante invocación del Divino Nombre de la Verdad: ¡Haqq!

EL SER SATISFECHO

Irji ıla rabbiki radiyatan. (89:28)

Regresa a tu Señor, satisfecho.

Allah el Todo-Glorioso se complace con aquellos quienes alcanzan el nivel del Ser Satisfecho, el que es privativo de Sus Amigos Intimos, los Santos.

Las siete cualidades manifiestas en los Santos de Allah que arriban a la etapa del Ser Satisfecho, son:

Sinceridad.

Renunciación (de todo cuanto no sirve a un buen propósito).

Recordación.

Abstinencia.

Templanza.

Poderes Milagrosos.

Austeridad.

El noble Nombre invocado en esta etapa es ¡Hayy!: El Viviente.

No es posible arribar a este grado solamente mediante esfuerzo, sino con el benevolente favor de la Verdad Divina.

EL SER PLACENTERO

Irji ıla rabbiki radiyatan mardiya. (89:28)

Regresa a tu Señor, pleno de placer
y complaciente a Su vista

En el sexto nivel, el ser no solamente está satisfecho con Allah, sino que también Le es agradable. ¿Es quizás posible concebir el noble valor que un servidor posee delante de Allah, cuando la Verdad y Su servidor se agradan el uno al otro? Aquellos que logran este grado se hacen Intimos con Allah y tienen acceso a secretos Divinos.

Los seis atributos del Ser Placentero son:

Renunciando a todo salvo Allah.

Amabilidad hacia las criaturas de Allah.

Cercanía de Allah.

Contemplación de las obras de Allah.

Contentamiento con la suerte que Allah nos ha reservado.

Conocimiento íntimo y verdadero de Allah el Exaltado, tal y como Él es digno de ser conocido.

Con la ayuda de Allah, aquellos que han perfeccionado verdaderamente estas seis cualidades pueden elevarse al nivel del Ser Puro, donde están en contacto con la Verdad a cada respiración, obtienen acceso a todos los secretos y logran llegar a la misma presencia de Allah.

¡Oh Señor, por Tu generosidad y benevolencia,
condúcenos también a este grado,
en honor de Tu glorioso Nombre y en honor de Tu noble
Profeta!

El Nombre invocado en este nivel es:

¡Ya Qayyum!: ¡Oh Auto-Subsistente!

EL SER PURO

El séptimo nivel del ser es también llamado el Ser Perfecto o el Ser Virtuoso. El Ser Puro se encuentra en un nivel tan exaltado que, aunque la Verdad no está confinada al espacio, se dice que es

una Estación de Misterio entre la Esencia y el servidor. La naturaleza y el carácter de esta etapa son tan profundamente secretos, que sería fútil intentar describirlos. Aquellos que no lo experimentan, no lo pueden conocer, mientras que aquellos que lo han logrado, no pueden hablar, ya que esta es la etapa de “La Extensión de los Dos Arcos”, la estación de los benditos Profetas y Mensajeros.

Las Seis Propiedades del Alma Pura, son:

Unidad Divina.

Esencia.

Alabanza.

Cualidades Divinas.

Perfección Final.

Deleite Supremo.

¡Oh Allah!, permítenos que podamos nosotros experimentar los misterios de este nivel! Amen, en honor de la sangre de Hussein.

El Nombre invocado por el Alma Pura es
el Noble Nombre Qahhar: El Triunfante

CAPITULO CINCO

LA TARIQA ASPECTOS ESENCIALES DEL SENDERO ESPIRITUAL

El listado que sigue a continuación destaca los aspectos esenciales del Sendero Espiritual o Tariqa.

Los seis modos de conducta apropiada:

Di poco en presencia de un Santo o de un Sheij.

Acepta cualquier cosa que el Santo entregue.

No pierdas de vista al Santo.

Adopta una postura arrodillado cuando desees sentarte.

Preserva los secretos.

No desprecies ninguna de las criaturas de Allah.

Cuatro ideales:

La renunciación de San Adán.

El amor de San Mevlana.

La ascética piedad de San Yunayd.

La sabiduría gnóstica de San Bayazid.
(Que sus secretos puedan ser santificados)

Los seis requerimientos:

Amor y Afecto.

Magnanimidad, generosidad practicante, aún si ella
requiere del sacrificio propio.

Certeza.

Paciencia.

Confianza.

Contemplación.

Los seis pilares:

Conocimiento.

Gentileza.

Paciencia.

Contentamiento.

Gratitud.

Sinceridad.

Los seis componentes estructurales:

Arrepentimiento.

Entrega.

Abstinencia.

Pía devoción.

Satisfacción con muy poco.

Aceptación del destino (completa sumisión a la Verdad).

Los cinco compañeros:

Beneficencia.

Recuerdo.

Renunciación al deseo.

Renunciación de la renunciación.

Temor de Allah.

Los siete modos de desarrollo:

La medicina para el Ser Dominador,
La ilaha illa-llah.

La cura para el Ser Censurador,
El Nombre de Majestad, Allah.

La cura para el Ser Inspirador,
El Nombre de la Esencia, ¡Ya Hu!

El Ser Tranquilo es alcanzado por
El Nombre de la Verdad, ¡Ya Haqq!

El Ser Satisfecho se obtiene a través de
El Nombre de El Viviente, ¡Ya Hayy!.

El Ser Placentero se alcanza a través de
El Nombre de El Auto-Subsistente, ¡Ya Qayyum!

El Ser Puro es un nivel logrado mediante
El Nombre Triunfante, ¡Ya Qahhar!
(El que debiera ser usado con precaución por el buscador).

Nombres de los Angeles guardianes de los Nombres Divino:

Husamuddin, Espada de la Religión.

Najmuddin, Estrella de la Religión.

Badruddin, Luna de la Religión.

Shamsuddin, Sol de la Religión.

Nuruddin, Luz de la Religión.

Jamaluddin, Belleza de la Religión.

Kamaluddin, Perfección de la Religión.

El progreso espiritual:
Hacia Allah el Exaltado.
Para Allah.
Con Allah.
En Allah.
Desde Allah.
Por Allah.
A través de Allah.

Localizaciones de la experiencia espiritual:

El Pecho.
El Corazón.
El Alma Secreta.
El Secreto del Secreto.
Lo Escondido.
Lo Más Escondido.

Estados de experiencia espiritual:

Inclinación.
Afecto.
Amor Intenso.

Illuminación.

Extinción en Allah.

Perpetuidad con Allah.

En Perpetuidad.

Los colores de los Nombres Divinos en la pauta de siete gradaciones:

La Luz de la Afirmación de la Unidad Divina es azul celeste cielo.

La Luz del Nombre de Majestad es roja.

La Luz del Nombre Hu es verde.

La Luz del Nombre de la Verdad es blanca.

La Luz del Nombre Viviente es amarilla.

La Luz del Nombre Auto-Subsistente, es púrpura oscura.

La Luz del Nombre Triunfante es negro puro.

Las siete dignidades:

Iniciados.

Ancianos.

Nobles.

Autoridades.

Cancilleres.

Cardinales.

Ayudante Supremo.

Los siete niveles:

Perfecta Fe.

Sometimiento Sincero.

Amistad de Allah.

Martirio.

Veracidad.

Calidad de Mensajero (Enviado/Representante) en Misión Exaltada.

La Gloria del Universo, Muhammad, Quiera Allah bendecirlo y darle la paz.

Los siete grados:

Ley Sagrada: Sharia

Sendero Espiritual: Tariqa

Experiencia Real: Haqiqa

Gnosis: Marifa

Cardinalidad: Qutbiyya

Proximidad: Qurbiyya

Servidumbre: Ubudiyya

El noble Yunus Emre indica estos grados de la siguiente forma:

Yo Te amo desde el interior de mi alma,

Tu sendero conduce a lo interno más allá de las reglas,

La Ley Sagrada y el Sendero Místico son medios para el logro,

En lo profundo de lo interior descansan la Realidad y la Sabiduría,

Abandonar la religión es rechazo,

Y ¿Qué es rechazo, si es más interno que la fe?

Si me preguntas sobre mí, yo no soy yo,

Hay un yo en mí más profundo que yo,

Salomón conoce el lenguaje de los pájaros, se dice,

El Salomón real está dentro de Salomón.

Mis fuerzas me abandonan, mis rodillas están débiles,

¿Qué credo es éste, más interno que la religión?

Las palabras de Yunus son sangre y fuego,

A Tu puerta espera un servidor más de la esencia que un sultán.

Cada grado posee siete subdivisiones, lo que hace un total de cuarenta y nueve, por ejemplo:

La Ley Sagrada de la Servidumbre.

El Sendero Espiritual de la Servidumbre.

La Experiencia Real de la Servidumbre.

La Gnosis de la Servidumbre.

La Cardinalidad de la Servidumbre.

La Proximidad de la Servidumbre.

La Servidumbre de la Servidumbre.

La Servidumbre pertenece a los grandes Profetas, mientras que la Servidumbre de la Servidumbre es el nivel de nuestro noble Maestro, la bendita Gloria del Universo. Es por ello que Allah, Glorificado y Exaltado sea Él, dice en este Noble Versículo:

**Di: “Soy sólo un ser humano como ustedes.
Me ha sido revelado que su Dios es un solo Dios”. (18:10)**

En el Testimonio de Fe (Shahada) esto es confirmado y enfatizado por el hecho de que mencionamos la Servidumbre de nuestro bendecido Maestro antes que su calidad de Mensajero:

Testifico que no hay nadie digno de adoración más que Allah, y que Muhammad es Su Servidor y Su Mensajero.

Los siguientes Versículos del Sagrado Corán iluminan el Nivel del Profeta como un servidor:

“Gloria a Allah que llevó a Su Servidor en un viaje a través de la noche” (17:1)

Alabado sea Allah, que hizo descender el Libro a Su Servidor, para evitar toda distorsión. (18:1)

Bendito sea Aquel que envió el Criterio a Su Servidor, para amonestación de todas las criaturas. (25:1)

Los Siete Grados de Servidumbre son los Niveles de los Nobles Profetas y Mensajeros:

Los bendecidos Jesús, Moisés, Noé y Adán, la paz sea con ellos, están en el grado de Cardinalidad de Servidumbre.

El bendito Abraham, con él sea la paz, alcanzó la Proximidad de la Servidumbre.

Nuestro Maestro, el Sello de los Profetas, está en el grado de Servidumbre de la Servidumbre, habiendo obtenido el más exaltado nivel “y él estaba a la longitud de dos arcos” (**fa-kana qaba qawsayn**), y habiéndose convertido en el Imam de todos los Profetas como el Amado del Señor y el Intercesor en el Día del Juicio. Todos los grandes Profetas y nobles Mensajeros han tomado su luz desde este nivel de nuestro Maestro.

El Nivel de Proximidad pertenece a nuestros Maestros, los nobles Compañeros del Profeta.

La Cardinalidad de la Proximidad pertenece a los Compañeros del Banco, los Compañeros de Badr, los

Compañeros de Uhud, y los diez Compañeros a quienes fue prometido el Paraíso.

La Proximidad de la Proximidad pertenece a nuestros venerables Maestros Abu Bakr, Umar, Uthman y Ali, puedan todos ellos lograr la buena complacencia de Allah, Exaltado sea Él.

La Servidumbre de la Proximidad pertenece a las esposas del Mensajero de Allah, a sus hijos, a su linaje y a los miembros de su familia.

Cardinalidad:

Infinitos Santos Cardenales (Qutub), exégetas e íntimos de Allah han surgido de entre las filas de la Comunidad de nuestro bendecido Profeta, poseedores de poderes milagrosos y refulgentes dignidades. Los herederos de los Profetas y grandes Mensajeros les seguirán en sus pasos, hasta el Día de la Resurrección.

Los nobles seres siguientes son los Cardenales de los Cardenales:

El Maestro Abd al-Qadir GaylanI,
El Halcón Gris de Allah.

El Maestro Ahmad al-Rufai,
Padre de los Dos Mundos.

El Maestro Ahmad Badawi,
Padre de los Dos Nobles Linajes.

El Maestro Ibrahim Dussuqi,
Padre de los Ojos.

Los Santos Cardenales pertenecen tanto a la familia aparente como a la espiritual del Mensajero de Dios. La familia aparente designa aquellos que descienden en línea directa del Imam Hasan y del Imam Huseyin, y son llamado Sayyid (Señor) o Sharif (Noble). La familia espiritual designa aquellos que, a través de la iniciación espiritual, están vinculados con el Profeta de Allah.

Ellos son los herederos de los Profetas y llevan a la práctica su sabiduría. En cuanto a los herederos de los Mensajeros, se convierten en guías de la Verdad, (Murshid-i Haqq). Los que reciben su herencia de los Mensajeros y Profetas de Exaltada Misión, son los exégetas (Mujtahid) que sostienen la verdadera expresión de la Unidad Divina (Tawhid).

CAPITULO SEIS

SUFISMO: TASAWWUF

La palabra Tasawwuf tiene muchos significados. En la “Era Dorada” significaba nobleza de carácter. Tasawwuf, en esencia, es desapego de todo excepto de Allah. Está edificado sobre tres virtudes básicas: adhesión a la pobreza, presteza para dar generosamente y renunciación a la libre voluntad. Tasawwuf es la práctica colectiva del recuerdo de Allah. Es Éxtasis a través de escuchar la Verdad y entonces actuar de acuerdo a Ella. Es existir con la Exaltada Verdad, sabiendo que uno es impotente.

¿A QUIEN SE LLAMA SUFI?

Algunos ascetas fueron denominados Sufíes porque usaban prendas de lana gruesa (suf). El término fue luego usado para los ermitaños Compañeros del Banco (Ashab al-Suffa), que fueron conocidos por su gran devoción al bendito Profeta. También ha sido sugerida una derivación Griega, Sophos, que significa “sabio”. Un Sufí es uno que ha entrado en el Sendero. La palabra Tasawwuf proviene de pureza y arrobamiento (safa), lo cual el Sufi aspira lograr mediante el desembarazar a su corazón de todas las inquietudes mundanas.

PROPOSITOS, SIMBOLOS Y PRACTICAS DEL SUFISMO

El propósito de caminar por el sendero Sufi es el de convertirse en un satisfecho con la Verdad Divina, no de buscar y hallar la complacencia de Dios.

Es el de convertirse en la verdad con la Verdad.

Este es un estado que no puede ser expresado o definido. Trasciende la mente y el pensamiento. El ser la verdad con la Verdad significa obtener el grado de Perpetuidad con Allah. Aquellos que logran este grado lo conocen por la experiencia. Aún si ellos desearan hablar abiertamente sobre ello, no podrían, ya que el lenguaje es insuficiente para expresar lo que significa el ser la verdad con la Verdad.

Sin embargo, permítase a una persona embriagarse con esa Verdad, y las palabras podrán brotar espontáneamente, tal como surgieron de la boca de Hallaj cuando él gritó “*Ana-l-Haqq*” (Yo soy la Verdad); desde Yunayd al-Baghdadi, cuando él dijo “*Laysa jubhati siwa-llah*” (Bajo mi manto no hay nada que no sea Allah); y desde Bayazid Bistami cuando dijo “*Subhana ma azama shani*” (Glorificada sea Mi Majestad).

Tales exclamaciones son manifestaciones emanando desde la Verdad a través de los Santos. Una persona sería considerada mentalmente defectuosa si hiciese tales afirmaciones por su propia voluntad. Las gentes como el Faraón quien dijo, “*Yo soy vuestro exaltado Señor*”, despliegan su descreimiento y se expulsan a sí mismas de la fe y del Islam.

Solamente por medio de perderse completamente a sí mismo en la Esencia uno puede alcanzar el nivel de ser la verdad con la Verdad. Aquí, ni el ser, ni el cuerpo, ni la esencia, ni los atributos, ni las palabras permanecen.

LOS MUNDOS EN EL SUFISMO: TASAWWUF

El Mundo del Dominio:

Viene después del Mundo de la Divinidad. Es el Universo increado, presente y existente en el Conocimiento Divino. Nada en él posee libre voluntad, todo cuanto existe allí está sujeto al más absoluto de los dominios.

El Mundo de lo Espiritual.

El Mundo de las Almas.

El Mundo de las Ideas.

El Mundo de los Ángeles de Cuerpo Sutil.

El Mundo Visible.

Este Mundo del Cuerpo Denso.

UNIDAD DIVINA: TAWHID

La Afirmación de la Unidad Divina posee tres aspectos:

Tawhid Verbal.

Decid: “Creemos en Allah, y en lo que nos ha sido revelado, y lo que ha sido revelado a Abraham, Ismael, Isaac y Jacob, y a las Tribus, y en lo que fue dado a Moisés y Jesús, y lo que ha sido concedido a todos los Profetas por su Señor no hacemos distinción entre ninguno de ellos, y a Él nos sometemos”. (2:136)

Tawhid del Conocimiento.

Sabed, por ende, que no hay otro Dios mas que Allah. (47:19)

Tawhid del Testimonio.

Allah es testigo que no hay mas Dios que Él, de lo mismo dan testimonio los ángeles y los seres de conocimiento. Dador de injusticia, no hay otro Dios mas que Él, el Poderoso, el Sabio.

La primera Afirmación es la de las autoridades en la Sagrada Ley, y la de la mayoría de las gentes. La segunda Afirmación es aquella de los maestros del Conocimiento y de la elite. La tercera Afirmación es aquella de los maestros de la Verdad y de la Realidad, es decir, de la elite de la elite.

SIMBOLOS

Vino.

En terminología Sufi, el vino es una metáfora para el Amor Divino. Su significado, no se refiere a la bebida intoxicante conocida de los borrachos y alcohólicos.

Copero.

Este no posee nada en común con el servidor que distribuye el vino en una taberna común. El término es utilizado para describir el Sheij, es decir el verdadero guía espiritual, que ofrece el vino del Amor Divino.

Vaso de Vino.

El corazón del discípulo o buscador.

Taberna.

El lugar donde el Amor Divino es dispensado. No es un local para beber, sino por ejemplo, el Tekke, la Zawiya o la Mezquita.

El Círculo del Recuerdo.

Este es un lugar en donde se reúnen en un círculo para realizar la Remembranza: parados, sentados, privadamente o en público. Simboliza este mundo, el Mundo del Testimonio. Es donde uno se reúne con el amor de Allah y Su Profeta. En el Círculo del Recuerdo, todas las posesiones, la vida, la sangre, todo es sacrificado a Allah el Más Elevado. Aquí los amantes manifiestan y despliegan su amor al Verdadero Amado, Allah el Más Glorioso.

En las palabras de Seyyid Seyfullah:

No penetres en el círculo, permanece alejado.

Si no puedes sacrificar tu vida y tu alma.

Ni siquiera preguntes

¿Cuántas cabezas caen en este campo de batalla?

El Trono de la Piel de Oveja.

El brazo derecho simboliza el participar del misterio de “La Mano de Allah está por encima de sus manos”.

El brazo izquierdo simboliza el desembarazarse a sí mismo enteramente de la personalidad, el triunfar sobre Satán mediante el subyugar el ser inferior, y el penetrar dentro del misterio de “Morir antes de que uno muera” por la rendición total de la propia existencia.

La pierna derecha de la piel de oveja representa el estar afirmado en el nivel de la Verdad y de la Realidad, y el no alejarse de la Verdad ni de la Realidad en épocas difíciles y atemorizantes.

La pierna izquierda representa la aprobación de la Verdad y el servicio por el amor de Allah.

La parte superior de la piel de oveja está teñida, ya que cada Orden posee un color específico. Ello simboliza paciencia y confianza total, y el verdadero conocimiento de las variedades de la manifestación irradiando desde los Atributos.

El interior de la piel de oveja representa compostura, extinción interna dentro de la Verdad, serenidad y firmeza y estar purificado de la pompa de este mundo, limpio de todo excepto de Dios.

El medio de la piel de oveja representa el Amor de Allah, porque la esencia del Amor de Allah estriba en volcarse hacia Allah el Exaltado, enfrentándolo con sumisión sincera, y con el misterio del Glorioso Versículo:

**Inni wajjahtu wajhi lilladhi
Fatara-s-samawati wa'-l-ard.
Yo he girado mi cara hacia el Uno,
Quien creó los Cielos y la Tierra**

El borde oriental del cuero de oveja simboliza la Sagrada Ley.

El borde occidental simboliza el Místico Sendero.

El borde boreal simboliza la Experiencia Real.

El borde austral simboliza la Gnosis y el conocimiento íntimo de Dios.

El alma de la piel de oveja es el enaltecimiento de Allah (Takbir) sus extremidades son saluciones sobre el Profeta (Salawat), su belleza perfecta es la afirmación de la Unidad Divina (Tawhid), y su pureza es rogar absolución (Istiqhfar).

El nivel de la piel de oveja dentro de la Sagrada Ley (Sharia) es el no-ser. Dentro del Sendero Místico (Tariqa) su nivel es pureza. En la Experiencia Real (Haqiqa) su nivel es la Unión Divina. En la Gnosis (Marifa) su nivel es atestiguar la Unidad de Dios.

El extender la piel de oveja sobre el suelo simboliza el convertirse en polvo mediante la extinción sobre el sendero de la Gracia Divina.

Este sendero emergió con la cadena espiritual de Santidad fundada por el rey de la Santidad, Imam Alí (Haydar el Impetuoso, quiera Allah bendecir sus rasgos y complacerse con él, quien es también llamado Abu-t-Turab, Padre del Polvo.

El extender la piel de oveja simboliza igualmente el arder dentro del sendero del Santo fundador de la Orden, el ser tenaz dentro del Sendero de la Verdad, el ser atraído hacia el Sendero del Amor, el Hallar extinción dentro de la Voluntad de la Verdad, a través de la subordinación de la propia voluntad a la voluntad del verdadero guía.

La extinción de la multiplicidad dentro de la unidad, elevándose al nivel de la contemplación de la unidad de la multiplicidad, están representados por las superficies interna y externa de la alfombra. El poseedor de este nivel se sienta en el trono de piel de oveja, y está cualificado como conductor de cualquier rama de la Orden.

Mientras la piel de oveja está siendo extendida, se recitan estos Versículos:

**¡Sé consciente de Allah para que puedas prosperar!
¡Sé consciente del Fuego preparado para los que no creen!
Obedece a Allah y al Mensajero, para que recibas misericordia.
Date prisa al perdón de tu Señor,
y hacia un jardín tan ancho como los cielos y la tierra.**

Prepáralo para los justos, aquellos que gastan liberalmente tanto en la prosperidad como en la adversidad, que reprimen su ira, y perdona a los demás; porque es a Allah a quienes hacen el bien.

(3:130 -134)

Finalmente la piel de oveja se coloca con la exclamción:

“¡Con tu permiso, Oh noble Santo!”
(En turco: ¡Destur, Ya Hazret-i!)

PRACTICAS

El Misterio del Giro

Las reglas de conducta que gobiernan el Giro han sido promulgadas por los herederos de los Santos, los maestros espirituales perfectos. La Ceremonia de la Recordación (Dhikr), del modo como es conducida por los divinamente inspirados maestros de las Ordenes Místicas tales como la Orden Halveti-Jerrahi, revelan los secretos inherentes, los signos y los símbolos del Giro. Este glorioso Versículo prueba la legitimidad del Giro llevado a cabo por los amantes de la Verdad:

**Y verán a los ángeles rodeando el Trono por todos los costados cantando la alabanza de su Señor.
El Juicio entre ellos será justo, y el grito será: Alabado sea Allah, Señor de Todos los Mundos.**

(39:75)

Los nobles comentaristas han interpretado la palabra “circundando” (haffina) dándole el significado de girar en recordación.

De ello se infiere que así como los nobles Ángeles se encuentran constantemente girando en círculo alrededor del Más Alto Trono con sus glorificaciones y recordaciones, y como los actos de adoración ejecutados por los ángeles están incorporados dentro de las plegarias rituales que nosotros llevamos a cabo, ya sea ello obligatorio, necesario o por costumbre, el noble Giro instituido por los Sufies fue introducido como práctica de la Recordación de la

Verdad correspondiente a los Ángeles del Trono. Por lo tanto, el girar y llevar a cabo el Dhikr de este modo es legítimo, confirmado por los decretos de los juristas Islámicos, y registrado en libros tales como el Fetavay-i-Omeriyye (Reglas de Umar).

Así como los creyentes, cumpliendo con el deber obligatorio de la peregrinación, ejecutan un periplo septenario alrededor de la Kaaba, afirmando la Unidad Divina y exclamando Allahu Akbar (Allah es Más Grande), también lo hacen las Místicas Ordenes que practican Dhikr audible girando mientras recitan el Nombre de Majestad, Ya Allah (Oh Dios), el nombre de la Esencia Hu (Él), y los nobles Nombres Hayyu-l-Qayyum (Siempre-Viviente, Auto-Subsistente), Wahid (Unico), Ahad (Uno), Samad (Eterno), y cada Divino Nombre es recitado al menos siete veces. Primero, los derviches se sientan formando un círculo y comienzan la Recordación de Allah. En una Noble Tradición, nuestro bendecido Maestro dijo:

“¡Oh mis Compañeros! Si ustedes alcanzan los Jardines del Paraíso, coman y saboreen los frutos de aquellos Jardines.”

Cuando los nobles Compañeros preguntaron: “¿Cuáles son los Jardines del Paraíso, Oh Mensajero de Allah?“, recibieron la respuesta:

“El Círculo de la Recordación”.

En línea con la noble Sunnah, la Afirmación de la Unidad Divina (Tawhid) es idealmente expresada por el acto de sentarse formando un círculo. Sentarse en círculo, mientras se repite la fórmula de la Unidad Divina, simboliza el Pivote de la Singularidad, que polariza la Unicidad de la Esencia. Cuando el guía espiritual dice: Fa-lam annahu la ilaha illa-llah (Sabe entonces, que no hay dios sino Dios), él indica la Santa contracción de la Efusión Divina, enlazada con la Unicidad de los Atributos, que es el aspecto externo de la Unicidad de la esencia.

A la segunda Afirmación de la Unidad, los derviches se unen con su guía espiritual. Nadie puede abandonar o entrar al círculo hasta la cuadragésima Afirmación, ya que el ignorar esta regla, establecida por los Maestros del Testimonio Directo, podría causar daño espiritual. La Afirmación de la Unidad Divina de los derviches, al unísono con el guía, indica la congruencia de la Emanación de la Singularidad con la Unicidad de la Esencia. Los misterios y símbolos inherentes en la Afirmación de la Unidad Divina son, de esta manera, manifiestos y hechos accesibles al entendimiento.

La fórmula de la Unidad, La ilaha illa-lla es repetida hasta que transporta a los buscadores al nivel de la extinción en Allah (fana fi-lla). Entonces el Dhikr se convierte en interno, el Recuerdo del Corazón. Las palabras articuladas dan paso a un pulso natural rítmico, que representa la interdependencia de lo interno con lo externo, de lo externo con lo interno. Cuando se llega al estado de completa aniquilación en Allah, el guía detiene la Recordación, dejando a cada uno en un estado de reverente prodigio e intoxicación espiritual.

Uno de los derviches entona un himno (ilahi o durak), o el Sagrado Corán. Ello simboliza la alegría del alma y su deleite ante el llamado Divino al Reino de las Almas: “¿No Soy Yo tu Señor?” (a-lastu bi-Rabbikum). La recitación debe ser escuchada como si se oyese esta llamada. Con la finalización del canto, todos cuantos están presentes se levantan y comienza el Giro. De este modo el cuerpo sigue la exaltación del alma. Ahora después de haber viajado “hacia” Allah, el alma viaja “en” Allah y adquiere los grados de los Nombres Divinos.

El Giro comienza al declarar el guía espiritual Nawaytu-l-wajd la intención de alcanzar el éxtasis. Entonces él recita el Versículo:

**Alladhina yadhkrunallaha qiyaman
Wa quudan waala junubihim
Aquellos que recuerdan a Allah de pie
Y sentados, y (recostados) sobre sus costados.**

Al llegar este momento, se canta un ilahi ya que ahora el alma exaltada está completamente dependiente de Allah, convirtiéndose en verdad con la Verdad, expresando el rapto de la absorción total.

En la Orden Halveti-Yerrahi, aquellos que están en el círculo se toman de las manos mientras se vuelven hacia la izquierda, comenzando con el pie izquierdo. Mientras el círculo da vueltas, los derviches emiten el Nombre Hu girando sus cabezas hacia la derecha y hacia la izquierda. Este movimiento es simbólico del nivel de la Unicidad de los Atributos. El ritmo derecha-izquierda, desde la Unicidad a la Singularidad, simboliza el apego a la Unidad de la Esencia. A medida que ellos continúan de esta manera, se unen, brazo con hombro, indicando la completa manifestación de las etapas de la Unicidad de los Atributos. Cada derviche pone su brazo izquierdo alrededor de la persona a su izquierda, colocándolo sobre el hombro; con su brazo derecho él abraza la cintura de la persona

que se encuentra a su derecha. Esto simboliza la manifestación a través de los Atributos.

El Nombre Hu debe ser pronunciado durante el Giro, hacia el interior y hacia el exterior del círculo respectivamente. El tomarse de las manos indica dependencia en el Ser Divino, el enlazar los brazos es simbólico de la manifestación del Ser Divino, y ambas posturas reflejan la Unidad de la Esencia Divina.

Ahora es vocalizado el Nombre Hayy. En el sistema Abjad, el valor numérico de las letras Arábicas que forman Hayy suman dieciocho. Cuando se multiplica este número por mil, vemos que el Giro simboliza el misterio del viaje a través de los dieciocho mil mundos para hacerse verdaderamente viviente, subsistente en luz eterna.

El Giro continúa ahora con los nobles Nombres Hayy Allah, Qayyum Allah. Los dieciocho circuitos realizados con estos Nombres representan la Realidad de la Vida, la Realidad de la Auto-Subsistencia alcanzada después de la aniquilación. Los Nombres Hayy, Hayy, Hu son entonces repetidos dieciocho veces. Después de dieciocho repeticiones de los Nombres Allah, Wahid, Ahad, Samad, la recitación de Hu recomienza a un paso acelerado. Esta es la fase final del Giro.

¡Oh buscador de la Belleza Divina!

¡Oh tú que deseas la aprobación del Todo Misericordioso!

Nosotros hemos explicado una pequeña parte del misterio del Giro.

Quiera Allah el Exaltado tener piedad de ti y de mí, quiera Él hacernos conscientes de Su Amor, y quiera Él otorgar sobre nosotros el sabor de esta beatífica experiencia.

Fórmula para declarar la Suprema Grandeza de Dios

Allah es preeminentemente Grande.
Allah es preeminentemente Grande.
No hay dios sino Allah,
Él es preeminentemente Grande.
Allah es preeminentemente Grande,
y a Él van todas las alabanzas.
Que las bendiciones y la paz estén contigo,
¡Oh Mensajero de Allah!
Que las bendiciones y la paz estén contigo,
¡Oh Amado de Allah!,

Que las bendiciones y la paz estén contigo,
¡Oh Príncipe de aquellos que se han ido antes,
Y de aquellos que están por venir!

Esta súplica se hace a la conclusión del Dhikr

¡Allah!, ¡Allah!, ¡Allah!, ¡Oh Allah!

No hay dios sino Allah, solamente Allah, solamente Allah.
Unico sin socio, solamente Él, solamente Él, solamente Él.

No hay dios sino Allah, Verdad,
Muhammad es el Mensajero de Allah.

Quiera toda bondad manifestarse, todo el mal ser repelido.

Quiera el Círculo del Recuerdo ser accesible a todos.

¡Enciendan las lámparas y permitan que el pecho revele su secreto!
Permítase a los amantes hallar refugio y permítase a los pecadores ser
reformados.

Que nuestro amor y nuestra obediencia sean aumentados.

Nuestros corazones logren su deseada meta

Y que los amantes sean unidos.

Permítase que los enfermos sean sanados, y que los sufrientes hallen
remedio.

Permítase que los infieles y los tiranos sean aplastados y destruidos.

Honor en ambos mundos para aquellos que sirven Su fe y país, su
nación y religión.

Por causa del Amor Divino, la luz del Profeta,

La nobleza de Abu Bakr, Umar, Uthman y Alí,

En honor de la sangre del Imam Hasan el Elegido,

Y del Imam Husayn, el Martir de Karbala,

Y en respeto por las lágrimas de Fátima la Radiante,

Y por la lealtad de Khadija la Grande;

Por los Tres, los Siete y los Cuarenta;

Por el espíritu de nuestro bendito Santo Nureddin;

Por la seguridad de todos los que están presentes,

Y de aquellos quienes están ausentes.

¡Ayuda!, ¡Oh Alí! Ayuda, ¡Oh Alí!

¡Ayuda!, ¡Oh gentes de la casa del Mensajero de Allah!

¡Ayuda!, ¡Oh hombres de Dios! Ayuda, ¡Oh hombres de Dios!

¡Ayuda!, ¡Oh hombres de Dios!

¡Ayuda!, ¡Oh guerreros de Badr!

¡Ayuda!, ¡Oh guerreros de Badr!

¡Ayuda!, ¡Oh guerreros de Badr!

¡Ayuda!, ¡Oh Abd al Qadir!

¡Ayuda!, ¡Oh Abd al Qadir!

¡Ayuda!, ¡Oh Ayudante Supremo!

¡Ayuda!, ¡Oh Ahmad Rufai!
¡Ayuda!, ¡Oh Ahmad Rufai!
¡Ayuda!, ¡Oh Padre de los Dos Mundos!
¡Ayuda!, ¡Oh Ahmad Badawi!
¡Ayuda!, ¡Oh Ahmad Badawi!
¡Ayuda!, ¡Oh Padre de los Dos Nobles linajes!
¡Ayuda!, ¡Oh Ibrahim Dussuqi!
¡Ayuda!, ¡Oh Ibrahim Dussuqi!
¡Ayuda!, ¡Oh Padre de los Ojos!
¡Ayuda!, ¡Oh Nureddin al-Jerrahi!
¡Ayuda!, ¡Oh Nureddin al-Jerrahi!
¡Ayuda!, ¡Oh Padre de las Emanaciones Espirituales!
Acepta nuestra plegaria, en Tu Honor, ¡Oh Señor!, ¡Oh Allah!,
Hu, Hu, Hu.

La práctica Sufi de ofrecer alabanza después de comer.

Después que la plegaria del ocaso ha sido debidamente llevada a cabo, los derviches lavan sus manos, de acuerdo a una noble costumbre Profética. El guía espiritual es el último en lavarse y tomar su asiento, y los derviches esperan a que él comience a comer. No hay conversación hasta que la comida principal es servida. Es la regla en algunos tekkes que no se beberá más agua después de la comida.

Cuando ha finalizado la comida, el Sheij lava primero sus manos. Nadie abandona la mesa antes que haya cumplido con los siguientes deberes.

El guía espiritual invoca la Divina protección y recita la noble Fatiha y los Versículos finales del Sura Hashr o bien puede asignar esta recitación a un derviche. Luego todos los presentes entonan este Ilahi:

Allah ha otorgado Su gracia.
¡Que la gratitud y las alabanzas sean con Allah! *
El nos ha inmerso en Sus abundancias.
¡Que la gratitud y las alabanzas sean con Allah! *
Consumamos Sus dones bendecidos.
Recordemos Su presencia.
Nosotros confiamos en Su misericordia.

¡Que la gratitud y las alabanzas sean con Allah! *
 Nosotros no éramos nada y Él nos trajo a la existencia.
 Él nos ha permitido contemplar sus rasgos.
 Él nos hizo amar a Su Mensajero.
 ¡Que la gratitud y las alabanzas sean con Allah! *
 Él nos puso en el sendero recto.
 Que puedan Sus servidores servir a Él.
 Quiera la Verdad llamarnos “Mi servidor”.
 ¡Que la gratitud y las alabanzas sean con Allah! *
 Gastemos todo cuanto nosotros poseemos.
 Sacrifiquemos nosotros nuestras vidas.
 El Corán es nuestra fe.
 ¡Que la gratitud y las alabanzas sean con Allah! *
 Muhammad entró dentro de este mundo,
 Para interceder por nosotros.
 Amado amigo de la Verdad.
 ¡Que la gratitud y las alabanzas sean con Allah! *
 En el Paraíso vivirán las almas,
 De aquellos quienes amaron a este amado.
 Amémoslas nosotros.
 ¡Que la gratitud y las alabanzas sean con Allah! *
 Esta es la súplica de Baghdadi,
 Acepta su plegaria.
 Yo he visitado el dergah.
 ¡Que la gratitud y las alabanzas sean con Allah! *

En los lugares marcados (*) nosotros entonamos como un refrán:

“No existe otra Verdad.
 ¡No hay dios sino Allah!
 ¡No hay dios sino Allah! “

El Sheij, o uno de sus representantes recita entonces:

¡La alabanza sea con Allah!
 Quiera Allah multiplicar las bendiciones del Amigo de Allah.
 La alabanza sea con Allah,
 Quien nos ha alimentado, nos ha dado refugio y nos ha hecho
 Musulmanes.
 La misericordia y las bendiciones de Allah sean con el que provee
 el alimento y con aquellos quienes lo comen.

¡Oh Allah!, por tu gloriosa munificencia, las bendiciones del Amigo, y la intercesión de los Mensajeros, incrementa y no disminuyas nuestro sustento, en honor de la Fatiha.

Entonces se continúa con la plegaria culminante del Sheij:

La alabanza sea con Allah, Allah.

La alabanza sea con Allah, ¡Oh Allah!

La alabanza sea con Allah. No hay dios sino Allah.

¡Huí! No hay dios sino Alá.

Este sustento se ha ido, que pueda él ser renovado abundantemente.

Quiera la Verdad otorgarnos bendiciones sobre nosotros.

Que podamos nosotros prosperar y no mendigar.

Que exista abundancia sin desperdicio.

Que sean radiantes aquellos que cocinan y sirven.

Que puedan ellos ser felices interiormente y externamente.

Que puedan sus corazones ser plenos con el amor de Allah
y el amor del Mensajero.

Que pueda el alimento darnos fuerzas para adorar.

Que puedan nuestros ojos contemplar los misterios.

Que podamos nosotros gozar la bendecida influencia de los Tres, los Siete y los Cuarenta y de todos los Santos de Allah.

Que pueda nuestra nación ser firme y justa hasta la Resurrección.

Que puedan nuestros ejércitos subyugar y destruir a nuestros
enemigos.

Que puedan los transgresores de la Comunidad de Muhammad
ser reformados.

Que puedan los enfermos ser sanados, y que los sufrientes hallen
remedio.

Que puedan los amantes encontrar unión.

Todo ello en honor del Amor Divino, la luz del Profeta, la nobleza de Alí, el llamado a la oración de Muhammad, la salvación de todos los presentes y de aquellos ausentes, los Tres, los Siete, los Cuarenta.

Puedan todas las razas someterse al Islam, y todos los problemas sean resueltos en honor de los espíritus de los Santos de Allah, el misterio de los Profetas de Allah, y la intercesión de todos ellos.

En honor de nuestro Santo Sultán, Nureddin al-Jerrahi, heredero de Haydar al-Karrar, el Copero del Amor Divino. Unámonos a su círculo y digamos ¡Hu!

Por Tu Gracia, acepta nuestras plegarias, Señor

¡Ya Allah! ¡Hu!

CAPITULO SIETE

CARACTER Y DEBERES DE UN DERVICHE

La Fe y la adoración de Allah el Exaltado, y la compasión
hacia Sus

criaturas, son las metas de la religión. Siendo esto así:

Un derviche debe creer en el Uno Exaltado, amar y adorar al Señor de los Mundos, y mostrar gentileza y compasión hacia todas las criaturas.

Un amante derviche debiera amar por encima de toda otra cosa a nuestro bendecido Maestro Muhammad, Jefe de los Profetas, Líder de los Santos, el Mensajero Final, quien es una misericordia para los dieciocho mil mundos. Igualmente él debiera amar la familia de nuestro bendecido Maestro, su descendencia, sus esposas, sus compañeros, sus ayudantes, y sus amigos.

Él debe ejecutar amorosamente todos los mandamientos de Allah el Exaltado, y estar agradecido por este sagrado deber.

Él debe eludir, con profundo temor de Allah, cualquier cosa que El Todo-Glorioso Señor haya prohibido.

Él debe adquirir por medios legítimos, comer alimentos permisibles, vestirse a sí mismo de manera apropiada y residir en un lugar correcto.

Él debe ser cuidadoso de la falsedad, ser siempre veraz, y encomiar lo que es honesto.

Él debe ser generoso y desembolsar sus legítimas ganancias por consideración de Allah.

Él debe ser paciente en su fe, en su adoración y en sobrellevar el infortunio, y él debiera recomendar paciencia a otros.

Él debe llevar a cabo con regularidad las cinco plegarias, reconociendo que la oración ritual es una gran bendición Divina. Siempre que le sea posible él debiera orar en congregación.

Adicionalmente a la ejecución de las cinco plegarias obligatorias, él no debiera ser negligente con las devociones acostumbradas ni con las devociones supererogatorias

(extraordinarias), especialmente las plegarias nocturnas Tahajjud, las cuales el Profeta siempre llevaba a cabo.

Él debiera ayunar, no solamente en el mes de Ramadán, sino también por tres días al comienzo, en el medio, y al final de cada mes Islámico; por nueve días en el mes de Dhu-l-Hijja, por once días en Muharram, por los días extra en Rajab y en ciertos días en el reverenciado mes de Shaban, especialmente en el decimoquinto día, que es el Día de la Absolución.

Él debiera realizar cada esfuerzo que le demande poner en práctica todas las costumbres del noble Mensajero.

Una vez durante su tiempo de vida, cuando las circunstancias son correctas, el amante debe realizar la Peregrinación a la Mecca y visitar el lugar de reposo del bendito Mensajero en Medina, la Iluminada.

Las visitas a los lugares de reposo de los Profetas y Santos, por ejemplo, en Jerusalén, Damasco y Baghdad, son también evidencias del amor de un amante.

Si él dispone de medios suficientes, debe pagar amorosamente el cargo de caridad. Si él carece de riqueza material, debiera ayudar a la gente con las fuerzas de su cuerpo y de su palabra, y en general hacerse a sí mismo útil para otros.

Él debe ser puro, limpiando tanto su ser interno como el externo, con la intención de liberar su corazón de orgullo por santidad fingida, hipocresía, arrogancia, malicia, ira, envidia, sospecha, amor de la riqueza y el estatus, y purgar sus palabras de la calumnia y la habladuría.

Él debe evitar las cosas prohibidas por Allah, tales como el alcohol.

Él debiera estar precavido contra la adicción al tabaco, y debiera practicar auto-control.

Él no debiera pasar demasiado tiempo sentado en presencia del guía espiritual, a menos que le sea requerido que permanezca.

Él debiera adoptar una postura de rodillas en la presencia del guía, y no hablar demasiado. Él no debiera asumir una actitud familiar o iniciar conversación. Él debiera comprender que toda inspiración hacia su corazón le está llegando desde el Sheij. Él debiera saber que los errores del guía están por encima de sus propias acciones meritorias.

Él debiera percibir en presencia del Sheij, la presencia de Allah, el Mensajero, y del Santo de la Orden, y debiera actuar de acuerdo a ello.

Él debiera llevar a cabo las instrucciones del guía amorosamente y con agradecimiento.

Él debiera ser extremadamente cuidadoso de no poner a prueba a su guía espiritual.

Él no debiera interpretar negativamente aquellas acciones de su guía que puedan, a él, parecerle como contraviniendo la Sagrada Ley. La ha de estar convencido que todas las acciones de quienes están realmente con la Verdad, provienen desde la Verdad.

Él debe cumplir con las letanías y recordaciones prescritas para él por su guía, y debe practicar todos los modismos y costumbres de su Orden. Él debe colocar el honor y la buena reputación de la Orden por encima de cualesquier otra cosa.

Él no ha de ser encontrado en falta con su respeto hacia los eruditos, los recitadores del Corán y otras personas que cumplen con sus responsabilidades religiosas o civiles.

Él ha de ser extremadamente cuidadoso para evitar actuar en cualquier forma que pueda causar a otras personas sufrimientos, penurias o dolores.

Él debe estar siempre pronto a sacrificar su propia vida, su riqueza, sus hijos, o cualquier cosa, por motivo de Allah, Su Mensajero y todo lo que es sagrado.

Él debiera ser agradable para todas las criaturas sobre la faz de la tierra.

El amante debiera tener el Libro de Allah en una mano, y la Sunnah del Mensajero de Allah en la otra; sobre su cabeza, la corona de la fe; sobre su espalda, la prenda de la Sagrada Ley; en su ojo, atención; en su lengua, la recordación Divina; en rededor de su talle, el cinturón del servicio a la humanidad; en su corazón, bondad y compasión hacia las criaturas, así como amor, afecto y temor de Allah; en sus piernas y pies, una presteza para servir; en sus manos, sabiduría y asistencia. Su oído debiera estar afinado con los mundos de la Verdad.

Él debiera reflexionar sobre la naturaleza transitoria de este mundo y la permanencia del Mas Allá, y debiera siempre estar preparado para el viaje hacia el reino eterno.

Él debiera mantener su pureza ritual, de modo de estar siempre preparado para las plegarias rituales.

Él no debiera jamás olvidar sus pecados y faltas, y buscar, con un corazón contrito, él comprenderlos. Él debiera rogar el perdón Divino con cada una de sus respiraciones. Él debiera saber que sus faltas provienen de su ser limitado, y sus méritos desde Allah.

Si algo le empujase a posponer una de las plegarias prefijadas, él debiera tratar de recordar la acción equivocada que le ha hecho inaceptable en la Presencia Divina.

Si él fuese tratado malamente, debe aceptar sobre sí mismo el motivo para este tratamiento.

Él no debe alimentarse en exceso, tomando precauciones para que su apetito no se halle totalmente saciado cuando abandona la mesa. Él debe seguir la Sunnah del Profeta lavándose las manos antes y después de cada comida. Él debiera limpiar sus dientes después de comer. Es particularmente recomendado el uso del miswak.

Él no debiera verbalizar su sumisión a Allah, sino que debiera ser evidente para aquellos que se reúnen con él.

Él debiera ser compasivo hacia su esposa, sus hijos, sus parientes, sus parientes políticos, sus vecinos, conocidos y extraños, ofreciéndoles hospitalidad siempre que pueda. Él

debiera siempre estar bien dispuesto hacia todos los que le rodean.

Él no debiera cultivar la amistad de mala gente, ni tampoco debiera considerarse superior a ellos.

A él no debiera gustarle o disgustarle ningún individuo basándose en consideraciones propias. Sus gustos y disgustos debieran ser por motivo de Allah.

Si él observase vestigios de humanidad en una persona de reputación mala, puede entablar una relación amistosa con tal persona a fin de colocarlo en el camino de la Verdad.

Él debiera beneficiarse de toda oportunidad que le permita visitar las tumbas de los Santos. Esto le hará reflexionar sobre su propio destino y recordarle que la sepultura será su morada final.

Él debiera visitar a los enfermos, inquiriendo por su salud y estado de ánimo; sin tomar en cuenta religión o credo, él debiera correr en ayuda del desposeído y de aquellos necesitados de compasión. En particular, él no debiera retrasar el servicio y la ayuda para sus compañeros derviches.

Él debiera siempre mantener a su Sheij en la mente, y visitarlo a diario, o tan frecuentemente como sea posible. Él debiera escribirle si se encuentra alejado.

Él debiera ser paciente y perseverante durante las adversidades, “porque los pantalones del dervish no están a salvo del perro, ni su cabeza a salvo de Yazid”. Cada edad tiene su Yazid, cada Moisés tiene su Faraón, cada comunidad de Muhammad tiene su Abu Jahl, y cada Abraham tiene su Nimrod. Pero el derviche ha de saber que el bien llega finalmente a los temerosos de Dios.

Él debiera aceptar su destino, reconociendo que todas las cosas provienen de la Divina Verdad. Él debiera estar siempre complacido con la Verdad, ya que no es coherente que un amante se halle insatisfecho con Allah, y sin embargo espere Su aprobación.

Él debiera siempre recordar a Allah El Más Elevado y buscar Su complacencia en cada una de sus acciones. Cuando sus manos están ocupadas con trabajo, su corazón estará con el Amigo. Noche y día, el amante debiera glorificarlo a Él.

Él debe correr hacia un átomo de bien, y huir corriendo de un átomo de daño.

Él no debe cortar un árbol viviente. Él puede matar un animal solamente en sacrificio, pero no debiera tomar parte en cacerías innecesarias. Él no debe convertirse en una carga para otros. Para asegurarse de que no vive a costa de otros, él debe aprender un oficio o una profesión útil, ya que los grados y los diplomas no substituyen una habilidad práctica.

Él no debiera desperdiciar su valioso tiempo, sino que debiera intentar hacer buen uso, tanto espiritual como material, de cada minuto de la preciosa vida que Allah le ha entregado.

Sus manos no debieran estar comprometidas en malas acciones. Él debe controlar su sexualidad, y no debiera difamar a sus prójimos. Él debiera conservar los secretos, y no exponer a la gente a la vergüenza. El derviche no debiera causar daño alguno, en acción o por la palabra.

Él no debiera verse envuelto en cosas tales como lanzar hechizos o manipular energías espirituales, sino que debiera estar involucrado en la adoración de Allah, El Más Elevado.

Él debe aprender lo suficiente de la ley religiosa como para ser capaz de distinguir entre lo que es obligatorio, lo necesario, lo reprehensible y lo conducente a corrupción, así como aprender las reglas de la ablución y de la plegaria ritual.

Él debiera estar agradecido por cualquier cosa que reciba de su guía espiritual.

Él debiera besar la mano de su guía siempre que reciba algo de él o le dé algo a él.

Él debiera exteriorizar que está presto a servir al guía espiritual, adoptando la postura acostumbrada de la noble Tariqa. El se para, colocando el dedo grande del pié derecho sobre el dedo grande del pié izquierdo, y coloca su mano derecha sobre la izquierda, sobre el corazón.

EL DEBER DEL DERVICHE DE OBEDECER A SUS MAESTROS Y DE ENSEÑAR A SUS HIJOS

El derviche debe ser extremadamente respetuoso y obediente hacia sus padres y maestros, y jamás olvidar que honrar y obedecer a nuestra madre y padre es como dar honra y obediencia a Allah el Exaltado. Es un error esperar obediencia y honestidad de sus hijos a menos que usted los inspire para amar a Abu Bakr, de modo que puedan hacerse confiables, honestos y veraces.

¿Cómo puede usted esperar justicia a menos que haga de Umar su ejemplo y cultive afecto hacia él? Muestre a sus hijos el amor de Umar, de modo que puedan formarse rectos y capaces para servir su nación y estado con entusiasmo. E inspírelos para amar a Uthman, de forma que puedan crecer con modestia, fe y generosidad.

Hágales conocer y amar al noble Imam Hasan, de manera que no atribuyan importancia al rango o la posición y pudiesen resignar un trono para detener una contienda. Hágales conocer y amar al noble Imam Husayn de modo que puedan resistir y oponerse activamente al tirano, y sacrificar vida y alma para derribar la opresión.

Hágales conocer y amar al exaltado Alí. Ellos cultivarán honestidad, generosidad, autenticidad y valentía. Ellos amarán al estudio y a los sabios, y se ofrecerán a sí mismos como servidores de cualquiera que les enseñe una sola letra, ya que el León de Allah dijo: “Enséñame una letra y me haces tu esclavo”.

¿Quién es Alí? ¿Qué es el conocimiento? ¿Cuál es el valor y la importancia dentro del Islam, del sabio, del maestro, del estudiante? Ustedes han errado al enseñar sus niños, y así, por ignorancia, ellos pueden tornarse hostiles y violentos hacia sus educadores.

Si solamente hubieran sido inspirados con las cualidades de las características citadas arriba, no hubieran rechazado agresivamente sus maestros, y en el sitio de la ira, crecería una rosa de acatamiento y gratitud.

Ustedes han omitido enseñar a sus niños el amor y el temor de Allah, por lo cual ellos los tratan con atrevimiento, los desobedecen, no sienten hacia ustedes afecto, ternura, o compasión. Ustedes han descuidado enseñarles sobre la Resurrección, y en consecuencia ellos no tienen respeto por los derechos como seres humanos de otras criaturas. Ustedes han descuidado enseñarles el amor del Mensajero y a creer en él, y así, ¿cómo podrían ellos poseer fe y sentir amor y afecto dentro de sus corazones?

Si ustedes no obedecen ni a Allah, ni a Su Mensajero, ni a vuestros propios padres, ¿cómo pueden ustedes esperar que vuestros servidores les obedezcan? Yo les pregunto, ¿cómo esperan ustedes gentileza y compasión de la Esencia de la Divinidad de Allah, cuando ustedes no creen verdaderamente en Él, no conocen Su Majestad y Belleza, no buscan Su Paraíso, no aman Su Belleza, no ansían Su aprobación, no temen Su Fuego, Su Castigo, Su Tormento, Su Majestad y no Lo conocen verdaderamente?

Conozcan a Alá, para que puedan ustedes obtener Su misericordia y Su compasión y por Su permiso experimenten la obediencia, la clemencia y la compasión de Sus servidores. Aquellos que conocen al bendito Muhammad, conocen a Allah el Exaltado. En cuanto a aquellos que no conocen a nuestro bendito Maestro Muhammad, ni conocen ni encuentran a Allah el Todo-Glorioso. Aún si ellos lo conocen en cierto sentido, todo su conocimiento es solo una ilusión.

Ellos pueden suponer que el ídolo de su ilusoria comprensión sea Allah. Si uno desea conocer y encontrar a Allah el Exaltado y estar en la Verdad, uno debe intentar conocer al bendito Muhammad. Uno debe creer en el Profeta a fin de conocer la Verdad por la Verdad, y a fin de creer en Allah tal y como Allah lo desea. Uno no puede alcanzar la fe sin amar al bendito Mensajero por encima de toda otra cosa. La fe en el Mensajero es la fe en Allah. El negar al Mensajero es negar a Allah. El obedecer al Mensajero es obedecer a Allah, y el desobedecer al Mensajero es desobedecer a Allah. Eso que nuestro propio ser limitado llama un dios, es un ídolo. Lo que el Mensajero llamó digno de adoración es verdaderamente digno de adoración.

LOS DEBERES DIARIOS DE LOS AMANTES DERVICHES

Deben despertarse al alba para llevar a cabo la plegaria de la mañana, y si es posible debieran unirse a la congregación en una Mezquita. Entre las partes acostumbradas y las obligatorias de la plegaria deberían recitar la noble Sura Iklas once veces (y si es posible, 33 o 100 veces). Después de la suplicación final, debieran recitar la Sura Iklas once veces más, y si el tiempo lo permite, las Sura Ya-Sin, Saffat y Fath. Después de las plegarias ellos deben recitar sus sagradas letanías.

Cada día ellos debieran repetir la noble fórmula La ilaha illa-llah, el Nombre de Majestad, Allah, Ya Allah, Ya Allah, y el Divino pronombre Hu, quinientas veces. Recitados cien veces después de cada plegaria ritual, uno ha completado los quinientos. El precedente establecido por Hazreti Pir Nureddin Jerrahi era usar un tasbih (rosario de cuentas para orar) hecho de carozos de aceitunas, para recitar los Nombres Divinos. Estos Nombres pueden, no obstante, ser recitados en cualesquier otro momento conveniente, por ejemplo, mientras se camina, sentado o trabajando. Es muy meritorio el recitarlos mientras se enfrenta la qibla en una postura arrodillado.

Los amantes deben preservar su pureza ritual en todo momento.

Ellos debieran dejar su hogar en buen ánimo, y en el camino a su trabajo dar limosna a una persona menesterosa.

Cada día ellos debieran, ya sea llevar a cabo una plegaria funeraria, visitar a una persona enferma, o seguir la procesión de un funeral al cementerio.

Cada día ellos debieran leer el Sagrado Corán, y si son capaces de leer una trigésimaava parte cada día, habrán leído el Corán entero en un mes.

Ellos debieran ejecutar la plegaria del medio día en congregación. Si esto no es posible, debieran continuar su plegaria individual con una plegaria suplementaria, o hacer varias Afirmaciones de la Unidad Divina. Para lograr aceptación en la Presencia Divina, uno debiera prosternarse en gratitud a Allah mientras recita un Versículo de Postergación. La Postergación de Gratitud es hecha siempre que uno recita un Versículo del Sagrado Corán que contenga las palabras “prosternarse” o “postergación”.

Después de ejecutar la plegaria de la tarde, ellos deben recitar once (o si es posible 33 o 100) nobles bendiciones sobre el

Profeta, y rogar a Allah que traiga sus almas cerca del alma del bendito Mensajero. Ellos debieran recitar Afirmaciones de la Divina Unidad y prosternarse en gratitud.

A medida que la plegaria del ocaso se aproxima, si el tiempo lo permite, ellos debieran recitar la Afirmación de la Unidad Divina hasta que sea dada la llamada a la plegaria. Después de esta oración, ellos debieran rogar perdón por cualesquieras transgresiones que hayan cometido, conscientemente o inconscientemente, mediante la repetición de la fórmula de absolución Astaghfirullah, once veces, (si es posible 33 o 100 veces).

Entre las plegarias del ocaso y de la noche, ellos debieran leer la Sura Mulk y la Sura Waqiah. Ellos debieran llevar a cabo la plegaria de la noche en una Mezquita con la congregación.

Ellos debieran ver a su guía espiritual diariamente. Si esto no es posible, deben verlo una vez a la semana. Si ellos están en algún lugar lejano, deben comunicarse por carta.

Ellos deben ejecutar la plegaria superrogatoria llamada tahajju a la noche, y compensar cualesquiera plegarias que hayan omitido.

Ellos no deben tener interpretación de sus sueños por nadie sino su guía espiritual.

Cuando el amante derviche llega a su hogar al anochecer, él debe presentarse a su familia con el saludo de paz. Él mismo debe traer las provisiones que haya comprado, y dar juguetes y alimento a sus hijas primero y luego a sus hijos. El debe besar las manos de sus padres, interesándose por su bienestar, y debiera intentar hacerlos sentirse felices y contentos.

El amante debe ser indiferente al elogio y a la censura. Si es criticado por sus malos rasgos, debiera dejar de lado los mismos, y vigorizar las buenas cualidades por las cuales es elogiado.

El derviche debiera intentar diariamente el hacerse más humano, corregir sus defectos, y hacerse más digno de ser un amante del bendito Mensajero.

CAPITULO OCHO

LOS PROFETAS Y SANTOS

Este sendero es el sendero de los Profetas y Santos. En las noches de la semana, el amante debe recitar el Sagrado Corán, observar las prácticas de los Santos, y por ese medio hallar bálsamo para sus heridas y remedio para su aflicción.

¡Oh buscador de la Verdad! Hay quince Santos fundadores de las Ordenes Místicas que son ampliamente renombrados en Turquía. La mayoría de estas Ordenes poseen numerosas ramas, pero su meta es una y la misma, el ganar la aprobación de Allah, Exaltado sea Él, y de su Elegido Mensajero, y convertirse en seres humanos perfectos (Insan Kamil).

“La Misericordia desciende donde quiera que los virtuosos son mencionados”. (Hadiz)

Es comúnmente sabido que los lugares donde los nombres de los grandes Profetas y Santos son recordados, disfrutarán, por la gracia de Allah, la presencia espiritual y la benéfica influencia del Profeta o Santo en particular, y estará inmune a toda clase de infortunios.

En un libro llamado Maqamat-i-Sadiyya se establece que las benditas almas de los nobles Profetas y Mensajeros, de los mártires, de los justos y de los Santos, están cerca de aquellos quienes los mencionan. Ellos vienen en ayuda de aquellos que los recuerdan con amor, prestos a proveer benéfica influencia y asistencia, por permiso de Allah. Al recordar los bendecidos nombres de los Santos de Allah, es nuestra esperanza el conectarnos con, y recibir, su influencia espiritual, ya que ellos pertenecen al séptimo nivel del ser.

Estos Quince Renombrados Amigos de la Verdad, son:

Cardenal de Cardenales Abd al-Qadir Gaylani.

Cardenal de Cardenales Sayyid Ahmad Rufai.

Cardenal de Cardenales Sayyid Ahmad Badawi.

Shah Naqsh-i-band as-Sayyid Muhammad Bahauddin.

As-Sayyid al-Hajj Sultan Saint Bektash.

Hazreti Sultan Mawlana Jalaluddin Rumi.

Hazreti Sultan Hajji Saint Shaban.

Hazreti Sultan Aziz Mahmud Hudai.

Hazreti Sultan Ibrahim Gulsheni.

Hazreti Sultan Abu'l-Hasan Shadhili.

Hazreti Sultan Sunbul Yusuf Sinan.

Hazreti Sultan Sayyid Sadaddin Jibawi.

Hazreti Sultan Ramadan Makhfi.

Hazreti Sultan Ismail Rumi.

Hazreti Sultan Muhammad Nureddin Yerrahi.

Quiera Allah santificar sus almas secretas.

LAS CARACTERISTICAS DE UN SANTO

Ser un creyente.

Pertenecer a la escuela del pueblo del Sunna y de la Comunidad, ya que todos los Santos fundadores de las Ordenes han sido seguidores de esta escuela.

Conocer y practicar los mandamientos de Allah, Exaltado sea Él.

Conocer y evitar todas las prohibiciones de Allah, Exaltado sea Él.

Rehuir las cosas de este mundo que son obstáculos para el Más Allá, y que mantienen a los servidores alejados de la Verdad.

Llevar a cabo todos los actos obligatorios de adoración, y a través de devociones superrogatorias, dirigirse a sí mismo hacia el Más Allá.

Estar siempre pleno de paz en el corazón por medio de la recordación de Allah.

Ser generoso con las riquezas legítimas.

Poseer un refinado carácter moral, modelado en la ética del Sagrado Corán y de la Sunna.

Los poderes milagrosos solo pueden ser manifestados por alguien que posea estos atributos. Por lo tanto no busque tales poderes, porque ellos son solamente dados a uno que es probo. Roguemos que la Verdad Más Majestuosa pueda conferirnos las bendiciones y el favor de los Amigos de Dios, y que podamos gozar de su benéfica influencia en este mundo y en el Más Allá.

**“Y si Allah no refrenara a un grupo por medio de otro,
la tierra estaría llena de maldad.
Pero Allah rebosa de bondad hacia todos los mundos”. (2:251)**

LA MEDIACION DE LOS PROFETAS Y SANTOS

Por permiso de Allah, es legítimo buscar mediación y ayuda de las benditas y benignas influencias de tales seres, ya sea que ellos estén aún viviendo, o hayan emigrado al Más Allá. Esto se especifica claramente en un Hadiz transmitido por el noble Imam al-Bukhari, en su análisis de las plegarias para la lluvia:

Durante el califato de nuestro Maestro Umar el Justo, quiera Allah estar complacido con él Medina la Iluminada fue afligida con hambruna y sequía. Los respetados tíos paternos de nuestro Maestro el Bendecido Mensajero, estaban aún en vida. Se ofrecía una plegaria por la lluvia, y el venerable Califa hizo esta súplica:

“¡Dios mío! Por la mediación del noble Profeta nosotros rogamos por lluvia, y en honor de sus respetados tíos paternos, nosotros buscamos que Tú causes que la lluvia caiga. Acepta nuestra súplica y danos agua y lluvia“.

En ese mismo instante comenzó un misericordioso aguacero. Más aún, de acuerdo a la versión de Ibn Abbas, nuestro maestro Umar ibn al-Khattab, concluyó su súplica diciendo:

¡Oh Señor! Nosotros rogamos ayuda y renovación, de Tu Esencia de Unicidad. Nosotros rogamos por lluvia a través de la mediación de Abbas ibn al-Muttalib, tío paterno del Mensajero de Allah, en consideración de Tu Compasión por su avanzada edad“.

Lo que sigue está registrado en al-Hisn al-Hasin y sus comentarios, de acuerdo a Uthman ibn al-Hanif.

Un compañero ciego se aproximó al bendito Mensajero para suplicarle a fin de recobrar su vista. El Mensajero, con él sea la paz, respondió a su petición diciendo al hombre que hiciera sus abluciones y llevara a cabo dos ciclos de plegaria ritual. El noble Mensajero le dijo entonces:

“Ahora haz una súplica e implora al Creador en mi nombre que tu vista sea restablecida, y recurre a mi mediación”.

El hombre ciego puso en práctica estas instrucciones al detalle, y sus ojos fueron inmediatamente abiertos. La súplica enseñada a este hombre por el bendito Maestro, la Gloria del Universo, es esta:

“¡Oh Dios!, Yo te pido y a Tí me vuelvo por medio de Tu Profeta

Muhammad, el Profeta de Misericordia. ¡Oh Muhammad!, a través de Tí yo me dirijo a mi Señor en esta mi necesidad, para que sea respondida y satisfecha. ¡Oh Dios!, acepta su intercesión para mi beneficio“.

En un Hadiz transmitido por el Imam al-Tabarani, nuestro bendito Maestro dijo:

“¡Oh mis Compañeros y Comunidad!

A fin de encontrar algo que ustedes hayan perdido en algún lugar aislado, digan tres veces:

‘Ayúdenme, ¡Oh Servidores de Allah!’

Ellos inmediatamente los guiarán a ustedes a sus posesiones, porque hay servidores de Allah que pueden verles a ustedes, a pesar de que ustedes no los puedan ver a ellos“.

En otro Hadiz transmitido por Ibn Masud:

*“¡Oh mis Compañeros y mi Comunidad!
Si un animal de silla escapa de ustedes en un lugar desierto, griten fuerte:*

‘Aprésenlo, ¡Oh Sirvientes de Allah!’

Porque la Verdad Divina posee servidores sobre la tierra que de inmediato escucharán ese grito y atraparán al animal escapado“.

De acuerdo a Alí al-Qari, quiera el Creador tener misericordia con él, los sirvientes invocados son los ángeles y las almas de los seres humanos creyentes y los jinn (genios). Ellos son los hombres invisibles llamados Abdal.

Permítaseme llamar vuestra atención sobre dos nobles Tradiciones.

La primera es transmitida por el noble Ubada ibn Samit:

“Los Abdal de esta Comunidad son treinta y tres hombres. Sus corazones son como el corazón de Ibrahim, el Amigo del Todo-Misericordioso. Cuando uno de ellos muere, Allah lo substituye con otro hombre en su lugar”.

La segunda dice:

“Los Abdal en mi Comunidad son treinta y tres hombres. Por ellos la tierra es sostenida y recibe lluvia, y por ellos ustedes son ayudados”.

En la opinión legal suministrada por Ibn Hajar, la validez de las Tradiciones concernientes a los Abdal es aceptada, y está afirmando que: “En algunos trabajos encontramos similares referencias con respecto a los Qutb”.

En nuestro lenguaje (Turco) y en el habla popular, el término Abdal es utilizado incorrectamente, con el significado de idiota o estúpido. De manera apropiada, es el epíteto de los grandes Santos de Allah, quienes “dejan un sustituto (badal)“, es decir, quienes efectúan bilocación o aparecen en varios lugares simultáneamente.

En los textos clásicos del Sufismo se establece que a través de la gracia de Allah el Todo-Glorioso, y por medio de la influencia espiritual y las súplicas de muchos nobles seres, ciertos favorecidos servidores de la Verdad asumen forma corporal y traen ayuda, socorro y consolación a muchas personas necesitadas. Los nobles seres quienes suplican de esta forma no toman conocimiento del modo en que su mediación es recibida y hecha manifiesta. Esto puede ser comparado a una persona que es vista en un sueño, pero que no se apercebe de su aparición.

No obstante que hay algunos seres excepcionales que saben de su mediación, este conocimiento puede solamente llegar a ellos desde la Verdad Divina. Tales manifestaciones otorgadas sobre nobles seres que se adhieren a la Sharia, son expresiones de los poderes milagrosos de estas entidades. Los estados sobrenaturales manifestados por alguien que no observa la Ley Sagrada, no pueden ser llamados poderes milagrosos, y más aún, activan una declinación gradual.

En su comentario sobre las Cuarenta Tradiciones, Ibn Kamal dice:

“Cuando usted se encuentre confuso, busque la ayuda de las gentes de las tumbas”.

La noble Tradición comprueba que es permisible y legítimo el buscar ayuda y asistencia de las almas de los Santos y virtuosos creyentes. En su comentario sobre al-Hisn al-Hasin, Alí al-Qari dice:

“Uno puede buscar la cercanía de Allah, Exaltado y Santificado sea El, a través de la mediación de los Gloriosos Profetas y de los nobles Mensajeros, los Veraces, los Santos, los Sabios, los Vrituosos y los Mártires, quiera Allah estar complacido con todos ellos”.

Está firmemente establecido en las nobles Tradiciones y los estudios de los rectos autores que hemos citado, que la puerta de la mediación está abierta de acuerdo con la Sagrada Ley. El utilizar la mediación para que actúe sobre el reino de la causalidad, en el conocimiento de que todo proviene de Allah, está lejos de ser dañino. La mediación permite acceder a santas influencias y es un portal a través del cual nos llegan desde Allah, El Muy Elevado, abundantes bendiciones y beneficios.

Todo lo que está prohibido por la Sagrada Ley es el elevar cualquier forma de mediación hasta hacerla objeto de adoración. Los pueblos de la Verdadera Fe son enteramente inocentes de esto, ya que la misma noción es inconcebible para ellos. Es idolatría e impiedad el adorar a otro distinto de Allah, Exaltado sea Él. En consecuencia cuando los creyentes acuden a alguien para mediación, es simplemente para acceder a la abundancia Divina y no para adorar al mediador.

Nosotros pedimos a los amantes agradecidos que nos mencionen en sus plegarias y que nos recuerden por la recitación de tres Sura Ikhlas y una Sura Fatiha. Nosotros rogamos sinceramente que aquellos que ofrezcan súplicas en nombre nuestro, puedan gozar de honor y prosperidad en ambos mundos.

En el Nombre de Allah,
Todo-Misericordioso y Compasivo.
Alabado sea Allah, Señor de los Mundos,
Que las bendiciones y la paz sean con nuestro Mensajero,
El Mensajero de aquellos quienes se han ido antes,
Y de aquellos que aún están por venir,
El Profeta de hombres y genios, Muhammad,
Y con su familia y Compañeros.

CAPITULO NUEVE

CATECISMO DE SABIDURIA RELIGIOSA

Para la iluminación de los aspirantes a amantes, nosotros hemos intentado comprimir una amplia variedad de típicos dentro de este tratado, y en consecuencia ofrecemos un catecismo abreviado en forma de preguntas y respuestas.

¿Quién nos trajo a este mundo dentro del ser desde la nada?
Allah, Exaltado sea.

¿Quién fue el primer ser humano?
El bendito Adán, creado de la tierra por el Todo-Glorioso.

¿Con qué creación adornó Allah este mundo?
Adornó el Universo con el ser humano.

¿Porqué el Uno Exaltado creó al ser humano?
Para que Lo conociera, conociera su Esencia Divina y Lo Adorase.

¿Quién informó a la humanidad de los Divinos deseos y mandamientos para este mundo y el más allá?
Allah eligió primero a Adán, luego a siervos especiales entre los hijos de Adán, a quienes confirió la Profecía, y a quienes reveló las Escrituras. Estas fueron reveladas por inspiración a través del Arcángel San Gabriel. Los Profetas los dieron a conocer a sus comunidades, invitándolas a la Verdad.

¿Quién es el primero de los Mensajeros y quién es el último?
El bendito Adán a quien las Escrituras descendieron es el primero, mientras que el Mensajero final es nuestro bendito Maestro, Muhammad Mustafá, a quien el Poderoso Corán, victorioso sobre sus enemigos durante catorce siglos, fue enviado. Su juicio y supremacía durará hasta el Día de la Resurrección.

¿Cuántos Mensajeros y Profetas hubo entre el bendito Adán y nuestro bendito Maestro?
Sólo, Allah el Exaltado, conoce su número.

¿A cuántos Profetas se nombra en el Sagrado Corán?
El Sagrado Corán nos dice los nombres y las historias de veintiocho Mensajeros y Profetas.

ellos? ¿Cuáles son sus nombres y cuáles las Escrituras reveladas a ellos?

Adán:	Diez rollos.
Idris:	Treinta rollos.
Noé, Hud, Salih, Abraham:	Diez rollos.
Ishmael, Isaac, Jacob, Joseph, Shuayb, Lot, Juan el Bautista, Zacarías, Moisés:	La Tora.
Aarón, David:	Los Salmos.
Salomón, Elías, Job, Elijah, Dhu'l-kifl, Jonás, Jesús:	El Evangelio.
Ezra, Luqman, Dhu'l-Qarnayn, Muhammad Mustafá:	El Corán.

Aunque el santo Seth no es mencionado por su nombre en el Sagrado Corán, nosotros creemos que le fueron revelados cincuenta Rollos. Ezra, Luqman y Dhu'l-Qarnayn son clasificados como Profetas por algunos eruditos, mientras que otros los ven como Santos.

¿Cómo está subdividido el credo islámico?
En creencia y práctica.

¿Cuál es el nombre de su escuela en materia de creencia?
Somos seguidores de la escuela (madhab) de la gente del Sunna y la Comunidad.

¿Qué significa eso?
Significa que sostenemos las mismas creencias que los hijos de los Compañeros y la Comunidad de nuestro Mensajero.

Amantu billah ala muradi-llah,
Amanto billah ala muradi Rasuli-llah.

Creo en Allah de acuerdo con Allah
y el Mensajero de Allah.

¿Cuál es su escuela en materia de práctica?

La escuela del supremos Imam, Abu Hanifa. En culto y procedimiento, he elegido al Imam Supremo como mi Imam. Sigo su juicio basado en su entendimiento del Sagrado Corán y las Tradiciones del Profeta.

¿Qué se entiende por Fe (Imam) y Sumisión (Islám)?

Fe, significa profesar con la lengua y creer en el corazón todo lo que Allah nos ha enseñado a creer y a hacer por medio de Sus Mensajeros.

Sumisión significa practicar lo que se nos manda practicar.

¿Qué pasa cuando una persona abjura de la fe?

En ese caso, abandona la religión y se convierte en no creyente, ¡Que Allah nos proteja!

¿Cuál es el término que se usa para designar aquellos mandamientos que Allah nos ha dado como obligatorios?

Religión (Din).

¿Qué pasa si una persona abjura de la religión?

Se convierte en no creyente, ¡Que Allah nos proteja!. Aún si niega cualquier otra religión, se convierte en no creyente; para Allah, Exaltado sea, la verdadera religión es el Camino de la Sumisión (Islám).

¿Cuál es el término usado para los mandamientos que Allah, Exaltado sea, requiere que practiquemos?

La Ley Sagrada (Sharia).

¿Cuáles son los Atributos de la Esencia?

La Existencia desde toda la eternidad (Al-Qadim): Allah, el Glorioso, existe desde toda la eternidad. No tiene principio.

La existencia hasta toda la eternidad (Al-Baqi): Él es el Primero, el Ultimo, el Externo y el Interno. Allah, el Exaltado, no tiene fin.

Autosuficiencia (Al-Qayyum): Allah, el Exaltado, es Autosuficiente en Su Esencia, Sus Atributos y Sus Acciones.

Trascendencia: Allah, el Exaltado, no se parece a nadie en Su Esencia y Sus Atributos.

Es Unico (Al-Wáhid): Allah, el Exaltado, no tiene igual en Su Esencia, Sus Atributos y Sus Acciones.

¿Cuáles son los Atributos inherentes de Allah?

La Vida (Al-Hayy): Allah, el Exaltado, es el Viviente. Él es Creador de todas las creaturas.

El Conocimiento (Al-Alim): Allah, el Exaltado, es Sabiente. Él es el Conocedor de todas las cosas.

El Oído (As-Samí): Allah escucha todas las cosas.

La Vista (Al-Basir): Allah ve todas las cosas.

El Habla: Allah, el Exaltado, posee la capacidad de hablar.

La Creatividad: Allah, el Exaltado, es Quien crea todas las cosas. No hay otro creador más que Él.

La Voluntad (Al-Qudir): Allah, el Exaltado, tiene el Poder de la Voluntad. Allah es capaz de realizar cualquier cosa.

¡Oh amante!. Yo te convoco a tí. ¿Cómo es que tú eres capaz de rebelarte contra el Propietario de ese potente Poder, quien es Siempre-Viviente y Conferidor de Vida, Sabiente y Causante de Saber, Audiente y Causante de Escuchar, Vidente y Causante de Ver, Ejecutor de lo que El Voliciona tal y como El lo Dispone, Capaz de todas las cosas, Hablante y Causante del Habla, y Capaz de Crear todas las cosas?

En relación a ese Supremo Ser, tú eres un impotente, débil esclavo, siempre necesitado de Él. ¿Cómo puedes tu olvidar a tu Señor y acomodarte a tu limitado ser? ¿Cómo puedes tú rebelarte ante Alguien así?

¿Cuáles son los prerequisites de la fe (Iman)?

La siguiente declaración: “Creo (amantu) en Allah, Sus Ángeles, Sus Libros, Sus Mensajeros, en el Último Día, en la Resurrección después de la muerte por el Poder y la Voluntad de Allah, y en que el Destino, tanto bueno como malo, viene de Allah, el Esaltado”.

¿Cuáles son los prerequisites de la Sumisión (Islam)?

La afirmación del Testimonio (Shahada); la Oración ritual (Salat); el ayuno (Sawm); la Caridad (Zakat); la Peregrinación (Hash).

¿Cuál es la Afirmación del Testimonio (Shahada)?

“Atestigo que no hay otro Dios sino Allah, Exaltado sea, y que el último Profeta, el bendito Muhammad Mustafá, que Allah lo bendiga y le conceda la Paz, es el Siervo y Mensajero de Allah el Todo-Misericordioso, El Único”.

CAPITULO DIEZ

LOS CINCO PILARES DEL ISLAM

La aproximación a los Cinco Pilares del Islam se hace por las categorías de acción responsable que detallamos a continuación.

"Acción responsable", significa que cuando una persona alcanza madurez, le es incumbente el llevar a cabo cosas que son:

Obligatorias, Necesarias, Acostumbradas, Recomendadas y Neutrales, y el renunciar a cosas que son: Ilegítimas, Reprensibles, y Corruptivas.

(Estas categorías representan una progresión desde un modelo básico de adoración hacia uno refinado. Por ejemplo, lo Acostumbrado incluiría automáticamente lo Obligatorio y lo Necesario).

OBLIGATORIOS: FARD

Son los elevados mandamientos que Allah el Exaltado nos ha ordenado que llevemos a cabo, cuyo carácter obligatorio está más allá de toda duda o cuestionamiento de acuerdo a los sabios eruditos. Estos son actos de adoración como la plegaria ritual, el ayuno, la dación de limosnas y la peregrinación.

Uno que no ejecuta los mandamientos obligatorios no se convierte en un impío, pero es merecedor de castigo. Uno que no cree en la obligatoriedad de los mandamientos abandona la religión y se convierte en un impío, quiera Allah protejernos de esto.

NECESARIOS: WAJJIB

Son los actos de adoración prescritos por Allah el Exaltado, a los cuales los grandes juristas, después de cuidadoso examen de la evidencia suministrada por las fuentes de la Ley Islámica no se decidieron a clasificar como absolutamente obligatorios. Sus ejemplos incluyen las plegarias witr, limosnas especiales (sadakka) ofrecidas al final del ayuno, y los sacrificios de animales.

ACOSTUMBRADAS: SUNNA

Son las acciones frecuentemente llevadas a cabo por el bendito Profeta, la Gloria del Universo, variando desde la plegaria en congregación hasta el uso de un escarbadietes. La ejecución de actos acostumbrados es una evidencia de amor y respeto hacia nuestro

amado Maestro, y a pesar de que quienes omiten estas acciones no son merecedores de tormento, se ven privados de su atención y afecto.

RECOMENDADAS: MUSTAHAB

Son las acciones que es meritorio ejecutar.

NEUTRALES: MUBAH

Son las acciones en cuya ejecución o abstención no existe ni mérito ni pecado. Por ejemplo, sentarse y pararse.

ILEGITIMAS: HARAM

Son las cosas que Allah nos ha prohibido hacer definitivamente. Por ejemplo, el consumir la propiedad de los huérfanos, el comer la carne de cerdo, el tomar bebidas intoxicantes, el cometer homicidio, el desobedecer a los padres, el huir de la batalla. En la Ley Islámica, una persona que comete cosas que Allah ha hecho ilegítimas, creyendo que son legítimas, se convierte en un impío. Una persona que comete actos ilegítimos, sabiendo que ellos son ilegítimos y admitiendo lo erróneo de sus acciones, no se convierte en un impío, pero es merecedora de castigo.

REPENSIBLES: MAKRUH

Son las acciones que son malas y feas.

CORRUPTIVAS: MUFSID

Son las acciones que desvirtúan la ablución, la plegaria y el ayuno.

PRIMER PILAR: LA PLEGARIA RITUAL (Incluyendo Ablución)

OBLIGATORIO: FARD

Hay siete elementos preparatorios para la plegaria y cinco relacionados con su real ejecución, esto hace un total de doce.

Los Siete elementos preparatorios son:

Pureza de hadat.

Esta es una condición de pureza ritual que no necesita de la ablución.

Pureza de najasa.

Esto significa que todo aquello que no está limpio debe ser excluido, tanto de la persona de uno como de su vestimenta, así como del lugar donde va a ser ejecutada la plegaria.

Cobertura del cuerpo.

Los hombres deben cubrirse desde la cintura hasta las rodillas, y las mujeres deben cubrir sus cuerpos y sus cabezas.

Enfrentar la qibla.

Mientras se ejecuta la plegaria, uno debe enfrentarse en dirección a la Kaaba en Mecca.

Intención.

Esto significa formular la acción que uno ha resuelto ejecutar. Por ejemplo, si la intención es llevar a cabo solamente la plegaria obligatoria de la mañana, uno dice:

“Yo me propongo hacer la plegaria obligatoria de la mañana, por el amor de Allah”.

Si la plegaria va a ser hecha en congregación, uno dice:

“Por el amor de Allah, me propongo hacer la plegaria obligatoria de la mañana, siguiendo al Imam”.

La formulación variará de acuerdo a que la plegaria que uno se propone realizar, sea obligatoria, necesaria o acostumbrada.

La afirmación inicial la Grandeza Suprema de Allah, diciendo: “Allahu Akbar” (Allah es el Más Grande) al comienzo de cualquier plegaria.

Observar el momento correcto para la plegaria, se refiere a las cinco oportunidades en las cuales la plegaria ritual es obligatoria.

Oración del amanecer: debe ser ejecutada no más temprano que veinte minutos después del verdadero amanecer, y antes de la salida del sol. En la práctica, uno debe comenzar al menos diez minutos antes de la salida del sol, ya que la plegaria queda invalidada si el sol se eleva antes de que esté finalizada.

Oración del mediodía: ha de ser ejecutada dentro de un período que comienza muy poco después que el sol ha pasado el meridiano, y termina con el momento para la plegaria de la tarde.

Oración de la tarde: debe ser llevada a cabo después del fin del período para la plegaria del mediodía, y antes de la entrada del sol. A pesar de ser ilegítimo el comenzar la plegaria en el momento de la entrada del sol, está permitido completar la plegaria de tarde mientras el sol está descendiendo.

Oración del anoecer: debe ser hecha después de la entrada del sol y antes del momento prescrito para la plegaria nocturna.

Oración de la noche: debe ser ejecutada antes del falso amanecer, como muy tarde.

Los cinco elementos son:

Estar de pie bien derecho en plegaria.

Recitar del Sagrado Corán.

Inclinarse y agacharse hacia adelante mientras se colocan las manos sobre las rodillas.

Posternarse.

Moviéndose desde una postura de rodillas, uno coloca las manos planas sobre el suelo, mientras la frente y la nariz descansan en el espacio entre ellas.

La postura sentado final.

En plegarias de tres o cuatro ciclos, este es el segundo acto de sentarse en una postura arrodillado, mientras se recita la profesión de fe. En una plegaria de dos ciclos, tal como la plegaria de la mañana, solo hay una “sentada” y esta es la postura obligatoria en la cual se debe concluir la plegaria.

NECESARIO: WAJIB

El seguir al Imam cuando él está presente, y luego recitar subhanaka (la glorificación en la inclinación y en la posternación), el tahiyyat en la primera sentada, y ambos, el tahiyyat y el salawat en la sentada final.

El orar en congregación a menos que uno tenga una válida excusa.

Cuando se está orando a solas, en cada ciclo, el recitar el Fatiha seguido de una Sura o tres Versículos del Sagrado Corán. En la plegaria obligatoria uno recita solamente la Fatiha en el tercer o cuarto ciclo.

El sentarse para el tahiyyat cada dos ciclos.

En la plegaria witr (una plegaria de 3 ciclos ejecutada después de la plegaria de la noche), el recitar el qunut antes de inclinarse en el tercer ciclo. Esta es la súplica:

“¡Oh Dios!, nosotros nos volvemos a ti por ayuda”,
y “¡Oh Dios!, a Ti Solamente nosotros adoramos”.

La Sura Fatiha puede ser recitada nuevamente en lugar de esto.

En congregación, el Imam recita el Sagrado Corán de manera audible para las plegarias del ocaso, de la noche y de la mañana, así como para las plegarias de los viernes (Iuma) y las de los festivales.

El recitar el Corán en silencio en las plegarias del mediodía y de la tarde.

El hacer los takbirs extra en las plegarias de los festivales, diciendo “Allahu Akbar”.

El hacer una posternación cuando un Versículo de Posternación es recitado, o si una plegaria obligatoria ha sido pospuesta, o si un elemento necesario ha sido erróneamente omitido. En congregaciones muy atestadas, uno puede omitir la posternación de distracción a fin de evitar confundir a otros devotos.

ACOSTUMBRADO: SUNNA

Un hombre eleva sus manos hasta sus orejas cuando dice Allahu Akbar.

Una mujer eleva las suyas a la altura de sus hombros.

Un hombre coloca su mano derecha, firmemente sobre la izquierda, y por arriba del ombligo.

Una mujer coloca su mano derecha, encima de la izquierda y por arriba de su pecho.

Después de iniciar la plegaria con Allahu Akbar, uno recita:

Subhanaka Allahumma wa bi-hamdika
Wa tabaraka'smuka wa ta'ala jadduka
Wa la ilaha ghayruk.

Gloria y alabanza a Tí, ¡Oh Dios!
Tu Nombre es bendecido, Tu Poder exaltado
y no hay dios diferente de Tí.

Esto se continúa con:

Audhu billahi min ash-shaytani-r-rayim.
Bismillahi-r-rahmani-r-rahim.

Yo busco refugio con Allah de Satán el maldecido,
En el Nombre de Allah, el más Compasivo y el má
Misericordioso.

Allahu Akbar es dicho entonces, mientras uno se va
moviendo hacia la postura inclinada.
Subhana Rabbiya'l-Azim (Gloria al Más Poderoso Señor), es
dicha tres veces mientras se está inclinado.

alaba) Samia'llahu liman hamida (Allah escucha el que Lo
y
Rabbana laka'l-hamd (Señor nuestro, que la alabanza sea
para Tí), son dichos mientras uno se va enderezando y
alzando desde la posición inclinada.

Subhana Rabbiya'l-Allah (Gloria al Altísimo Señor), se dice
en el momento de la primera posternación.
Durante la posternación, los talones de uno son mantenidos
hacia arriba, con los dedos sobre el suelo.
La posternación se hace con las manos hacia abajo a los
costados de la cabeza.

En la sentada final se recitan el tahiyyat y el salawat.

RECOMENDADO: MUSTAHAB

El pararse con la congregación cuando el muezzin canta,
Hayyala-s-salah (Venid a la plegaria).

El enfocar (la mirada) en el lugar donde uno va a prosternarse.

En la posternación, el colocar nuestra nariz contra el suelo antes que nuestra frente.

Cuando se da la salutación, el girar la cabeza hacia la derecha y hacia la izquierda, mirando a los hombros.

El evitar toser durante la plegaria.

El abstenerse de bostezar durante la plegaria.

El dejar descansar nuestros ojos sobre los muslos mientras estamos sentados para el tahiyat.

REPRENSIBLE: MAKRUH

Mirar alrededor mientras se ejecuta la plegaria.

Juguetear con la vestimenta de uno.

Frotar el sitio donde uno va a hacer la posternación.

Girar la cabeza apartándola de la qibla, sin un fuerte motivo.

Orar hacia la cara de una persona, una pintura, algo ritualmente impuro, una tumba.

Bostezar o desperezarse durante la plegaria.

Cerrar nuestros ojos durante la plegaria, o abrirlos muy grandes.

Orar con la cabeza descubierta, cuando todos los demás están usando un cubre cabeza.

Para los hombres, el orar demasiado cerca de las mujeres.

En las plegarias obligatorias, recitar más de una vez la misma Sura.

El descansar sobre el suelo innecesariamente mientras se ora.

El sentarse con las tibias rectas, sin una buena excusa.

El inclinarse o hacer posternación antes que el Imam y el elevar la cabeza desde la inclinación o desde la posternación antes que el Imam.

CORRUPTIVAS: MUFSID

Emitir el takbir inicial de manera que sea audible para uno mismo.

Reírse lo suficientemente fuerte como para ser escuchado por la persona que está junto a nosotros. (Esto también anula la ablución)

El suspirar, quejarse o llorar por cosas de este mundo.

El hablar de cosas de este mundo.

El comer, beber, o masticar goma de mascar.

El tironearse del pelo o de la barba.

El tironearse el cabello tres veces.

El matar insectos durante la plegaria. (Las criaturas que ponen la vida en peligro, tales como las serpientes y escorpiones, pueden ser muertos)

El rascarse una extremidad, u otras partes, tres veces durante un ciclo de plegaria.

El recitar el Noble Corán incorrectamente o demasiado suavemente como para que no sea audible para uno mismo.

El elevar ambos pies del suelo mientras se está en posternación.

El pararse detrás del Imam de una manera impropia, o el pararse delante de él.

Que hombres y mujeres están parados uno al costado del otro durante la plegaria en congregación, o que un hombre está parado detrás de una mujer en plegaria.

LAS ACCIONES RESPONSABLES DE LA ABLUCION

LA ABLUCION MENOR: WUDU

OBLIGATORIO: FARD

El lavarse la cara.

El lavarse los brazos, hasta, e incluyendo los codos.

El mojar una cuarta parte de la cabeza.

El lavarse los pies y los tobillos.

ACOSTUMBRADO: SUNNA

El proferir “Audhu” y “Bismillah”.

El hacer la intención, “Yo me propongo hacer el sunna de la ablución menor”.

El lavarse las manos hasta las muñecas.

El lavarse la boca y el limpiarse los dientes con un cepillo o un miswak.

El aspirar agua por la nariz.

El no enfrentarse a la qibla.

El lavado alternativo, primero del lado derecho y luego del lado izquierdo. Por ejemplo, primero la mano derecha y luego la izquierda.

El lavarse las orejas y el cuello.

El lavarse cada miembro tres veces.

El humedecer la barba concienzudamente y lavarse entre los dedos.

El abstenerse de conversación mundana mientras se procede al lavado.

ABLUCION MAYOR: GHUSL

OBLIGATORIO: FARD

El enjuagarse la boca con agua.

La limpieza de los pasajes nasales mediante aspirar y expeler agua por ellos.

El lavado meticoloso de cada porción del cuerpo, sin dejar parte alguna sin que la toque el agua.

ACOSTUMBRADO: SUNNA

El comenzar diciendo: “Bismillahi-r-Rahmani-r-Rahim”.

El hacer la intención: “Yo me propongo por amor de Allah el limpiarme a mí mismo de la impureza mayor”.

El lavarse primeramente el cuerpo, adelante y atrás, con agua.

El lavarse las manos hasta las muñecas.

El enjuagarse la boca con agua tres veces.

El aspirar agua hacia arriba por la nariz tres veces.

El realizar la ablución menor como si fuese para plegaria.

El hacer pasar agua corriente por el cuerpo entero.

El no enfrentar ni dar la espalda a la qibla mientras uno se lava.

El abstenerse de conversación mundana mientras se hace el lavado.

El no hacer micción en el lugar donde uno ejecuta la ablución mayor.

El no hacer nuestra plegaria ritual en el sitio de la ablución mayor.

El comenzar siempre por el lavado de las extremidades de la derecha.

ABLUCION MAYOR Y MENOR

RECOMENDADO: MUSTAHAB

El expresar la intención, de manera audible.

El frotarse la nuca con el agua sobrante de lavarse las orejas.

El salpicar algo de agua en nuestras prendas interiores (calzoncillos) después de la ablución.

El secarse después de la ablución con una toalla limpia y previamente reservada para este propósito.

El pararse enfrentando la qibla y beber algo de agua que haya sobrado de la ablución.

REPREENSIBLE: MAKRUH

El utilizar la mano izquierda para llevarse agua a la nariz y la boca.

El sonarse la nariz con la mano derecha.

El arrojar agua a nuestra cara.

El volver la espalda la qibla durante la ablución.

El lavarse las extremidades menos, o más de tres veces.

El comenzar con el lado izquierdo.

El hablar de las cosas del mundo.

El salpicar agua alrededor mientras se hace la ablución.

CORRUPTIVO: MUFSID

La micción.

La excreción de heces o gas.

La emisión de pus o sangre desde el cuerpo.

El vómito.

El acostarse a dormir.

La risa durante la plegaria, si es lo suficientemente fuerte como para ser escuchada por otra persona.

El escupir sangre.

El olvidarse de lavar una parte del cuerpo, y ser incapaz de recordar cual parte.

ABLUCION SIN AGUA: TAYAMMUM

Uno tiene el recurso de Tayammum cuando el agua que hay es inaccesible o uno se encuentra en un lugar en el que no existe agua.

OBLIGATORIO: FARD

Haga la intención: “Yo me propongo hacer Tayammum por el amor de Allah”.

Golpee tierra limpia con las palmas de las manos, sacúdalas y frótese la cara. Golpee la tierra una segunda vez, y entonces utilice la mano izquierda pasándola sobre el brazo derecho desde las puntas de los dedos hasta el codo, y luego utilice la mano derecha para pasarla sobre el brazo izquierdo de la misma manera.

ACOSTUMBRADO: SUNNA

El recitar: “Bismillahi-r-Rahmani-r-Rahim”.

El golpear la tierra con nuestras manos.

El separar los dedos.

El frotamiento de las manos una con la otra.

El frotarse la cara solo una vez.

La fricción de los brazos ha de ser vivaz.

SEGUNDO PILAR: AYUNO

OBLIGATORIO: FARD

El formular la intención: “Yo me propongo mantener el ayuno por amor de Allah”.

El conocer el lapso de tiempo durante el cual se puede hacer la intención.

El respetar el ayuno desde el momento prescripto antes del amanecer hasta la puesta del sol, sin interrumpirlo de manera alguna.

Durante el noble mes de Ramadan, está permitido el hacer la intención da ayunar en cualquier momento desde el atardecer hasta la aurora.

CORRUPTIVO: MUFSID

El comer, beber, fumar, vomitar, tener relaciones sexuales.

TERCER PILAR: DACION DE LIMOSNA

OBLIGATORIO: FARD

Se requiere de cada Musulmán de medios suficientes que contribuya anualmente una cuadragésima parte de su riqueza a una o más personas indigentes, después que sus necesidades y las necesidades de quienes de él dependan hayan sido satisfechas. El debe hacer esta intención: “Yo me propongo dar la porción prescrita de mi riqueza en limosna por el amor de Allah”.

CUARTO PILAR: PEREGRINACION

OBLIGATORIO: FARD

El realizar el acto de consagración, significado por vestirse con las prendas del peregrino (ihram) con la intención: “Yo me propongo entrar en el estado de consagración por el amor de Allah. ¡Oh Señor!, haz este acto de adoración fácil para mí”.

El apostarse en el Monte Arafat.

La circunvalación de la Kaaba en el primer, segundo o tercer día de la Fiesta del Sacrificio (Id al-Adha).

QUINTO PILAR

La Declaración del Testimonio (Shahada): “Doy testimonio de que no hay nadie digno de adoración mas que Allah, y doy testimonio de que Muhammad es Su Sirviente y Su Mensajero”.

CAPITULO ONCE

LOS CINCUENTA Y CUATRO DEBERES OBLIGATORIOS

Los malos hábitos prohibidos por Allah el Exaltado, y las buenas cualidades ordenadas por Él, han sido reunidas en estos Cincuenta y Cuatro Deberes Obligatorios. Si uno los aprende de memoria y los pone en práctica, se verá libre de desgracias y gozará de prosperidad y felicidad en este mundo y en el Más Allá.

Nuestro Maestro Hasan al-Basri, quien vino después del bendecido Imam Alí, es uno de los grandes Santos de la Orden Halveti y uno de aquellos cercanos a nuestro profeta. El noble Hasan al-Basri, sea santificado su elevado secreto, nos informa lo siguiente:

“Desde el momento en que todos los creyentes, hombres o mujeres alcanzan la madurez, deben aprender su catecismo y los fundamentos de la fe, y sus padres pueden hacer los arreglos necesarios para que reciban esta instrucción. Ninguna excusa será aceptada en el Día de la Resurrección de aquellos quienes omiten aprender por sí mismos, o enseñar a sus hijos los Cincuenta y Cuatro Deberes Obligatorios”.

¡Oh amante fiel! Yo te ruego que aprendas estos deberes mientras aún hay vida en el cuerpo y mientras tienes posesión de la oportunidad. Los padres deben enseñar estos temas a sus hijos, y aquellos que han llegado a la madurez han de aprenderlos a cualquier costo.

Este mundo es transitorio y efímero, el Más Allá es eterno y permanente. Por consiguiente, mientras el ave del alma reside aún en nuestro cuerpo y aún disponemos de fuerzas, antes que la luz de nuestros ojos se haya extinguido, antes que nuestro rostro gire hacia la tumba, antes que Azra'il, el Angel de la Muerte (la paz sea con él), venga por nosotros, antes que nuestros hijos sean dejados huérfanos y nuestras esposas sean viudas, antes que la obscura tierra se convierta en nuestra residencia, antes que nuestros pechos se infesten de serpientes y escorpiones en ese melancólico hogar, hagamos preparativos, aprestémonos para aquellos horrorosos días, para esas difíciles transiciones.

Porque cuando el alma está por abandonar el cuerpo, este mundo físico tal como ahora lo percibimos, no existirá más. Súbitamente nos enfrentaremos a los reinos del Más Allá, los cuales nosotros habíamos pensado que no existían porque eran desconocidos para nosotros. El Paraíso, el Infierno, los Ángeles, el lugar en donde nosotros vamos a morar, todo ello se nos aparecerá delante de nosotros. Será entonces inútil sollozar y llorar.

En ese momento fatal, te servirá acaso el gritar: “¡Piedad mi Señor!”. Envíame de retorno al mundo. Permíteme aprender mi catecismo, permíteme cumplir con Tus mandamientos, permíteme evitar las cosas que Tú has prohibido, permíteme cumplir los deberes que Tú has ordenado, permíteme aprender las cosas ilícitas que Tú has vedado, de manera que pueda yo escapar de ellas”.

Esta fútil petición no te beneficiará. Permíteme que te diga ahora la respuesta que recibirás:

“¡Oh siervo negligente!. Debiste haber aprendido y practicado todo esto mientras estabas vivo y sano. Ahora, esa oportunidad ha pasado y tu vida sobre la tierra se te ha escapado.

Ahora serás recompensado por todo lo que hayas hecho en tu vida. No hay forma de regresar. Tu lugar está aquí y aquí has de quedarte para siempre”.

¡Oh fiel amante! ¡Oh mis hermanos y hermanas en el sendero de la Verdad! ¡Oh buscadores de la belleza Divina y de la aprobación!

El día de la Resurrección es una realidad. Con seguridad, llegará. Los muertos serán retornados a la vida y llamados a rendir cuentas. Allah, Exaltado sea Él, es Todo-Poderoso y Auto-Subsistente.

Él nos trae a nosotros y a todos los mundos, visibles e invisibles, conocidos y desconocidos, desde la nada hasta dentro de la existencia y Él nos recrea a la llegada de la Resurrección.

Él provee sostenimiento para todas sus criaturas.

Él eleva al primero y al último desde sus tumbas, les devuelve la vida y los trae al rendimiento de cuentas.

El Sagrado Corán y el Mensajero de Verdad sostienen fiel testimonio de esto.

Los mandamientos y prohibiciones de Allah el Exaltado y todas las leyes sagradas están proyectadas para purificarnos y traernos al estado de servidores dignos de Él. Para convertirnos en verdaderamente humanos precisamos aprender. Solamente a través del conocimiento podemos nosotros aprender y entender los mandamientos y prohibiciones de la Verdad.

Una persona sensata y consciente, atenta a su mortalidad, se preparará para el mundo eterno mientras trabaja en este. Una persona sin entendimiento, come, bebe, y se priva de reflexionar sobre su propio fin, que le aguarda. El no toma ninguna disposición y de esta forma arruina su vida en el otro mundo.

Dominemos los Cincuenta y Cuatro Deberes Obligatorios y ganemos la aprobación de la Verdad. Entremos al Paraíso y contemplemos la Belleza Divina.

LOS CINCUENTA Y CUATRO DEBERES OBLIGATORIOS

1. El adquirir conocimiento, el saber que Allah el Exaltado existe y es Uno, el no atribuirle iguales a Él, y el recordarle siempre a Él.
2. El adquirir sostén legítimamente por el sudor de nuestra frente, el consumir alimento legítimamente adquirido, y el vestirse con prendas legítimamente obtenidas.
3. El llevar acabo la ablución ritual.
4. El llevar a cabo la ablución mayor, en caso de impureza mayor.
5. El llevar a cabo las cinco plegarias diarias, con exactitud y de manera puntual.
6. El creer con firmeza que Allah el Exaltado garantiza el sostenimiento de todo cuanto Él ha creado.
7. El comer y el beber lo que Allah ha hecho legítimo.
8. El estar satisfecho.
9. El colocar toda nuestra confianza en Allah el Exaltado.
10. El aceptar todas las aflicciones y tribulaciones provenientes de Allah.
11. El ser agradecido por las generosas recompensas de Allah.

12. El sobrellevar los sufrimientos con paciencia.
13. El lamentar nuestros pecados y el arrepentimos de ellos.
14. El adorar a Allah con sinceridad.
15. El saber que Satanás es nuestro enemigo.
16. El juzgar todas las acciones por el Glorioso Corán, y el obedecer
 las leyes del Corán.
17. El enfrentar la inminente realidad de la muerte y el prepararnos
 para la muerte.
18. El mostrar a las gentes el recto sendero y el impedirles siempre que
 nos sea posible que cometan maldades.
19. El renunciar a la difamación y a las sospechas.
20. El ser bueno y considerado con los padres y el obedecerles dentro
 de la ley.
21. El visitar a los parientes y ser gentil con ellos.
22. El no traicionar una confianza.
23. El dejar de lado las bromas maliciosas y la frivolidad.
24. El obedecer a Allah el Exaltado y a Sus Mensajeros.
25. El mantenerse ocupado con la adoración y la obediencia y el evitar
 los pecados.
26. El temer el castigo de Allah y el buscar la aprobación de
la Verdad
 con cada acción.
27. El buscar una lección en todas las cosas.

28. El ser contemplativo en todo momento.
29. El cuidar nuestra lengua de emitir malas palabras.
30. El eludir las malas acciones.
31. El no ridiculizar a nadie.
32. El no mirar a las esposas o hijas de otros con intenciones malignas.
33. El ser honesto en todo momento.
34. El no hacer alarde sobre los favores conferidos sobre uno por Allah.
35. El no mezclarse en brujería ni en el lanzamiento de hechizos.
36. El rendir el peso justo y la medida exacta.
37. El temer a Allah y no estar confiado en inmunidad de Su ira.
38. El dar los suministros de alimento de un día a una persona pobre.
39. El jamás desesperar de la misericordia de Allah el Exaltado.
40. El no seguir los deseos ni los apetitos de nuestro ser limitado, sino
el oponernos al ser en todo momento.
41. El ofrecer alimento y bebida por la complacencia de Allah.
42. El buscar legítimo sustento.
43. El dar la debida limosna, si uno posee medios suficientes.
44. El no tener relaciones sexuales con nuestra esposa durante la

menstruación.

45. El purificarnos internamente y externamente de todo cuanto es maligno.

46. El no consumir la propiedad de los huérfanos.

47. El no ser altivo ni orgulloso, sino modesto y humilde.

48. El no posar nuestra mirada con lascivia sobre las personas.

49. El ser diligente en llevar a cabo las cinco plegarias prescritas.

50. El no adoptar actitudes tiránicas, ni consumir la propiedad ajena con maldad.

51. El no atribuir socios a Allah el Exaltado, el afirmar Su Unidad y él amarlo a Él.

52. El no cometer adulterio.

53. El no jurar con falsedad.

54. El reconocer las buenas acciones con sinceridad.

CAPITULO DOCE

CAUSAS DE PASAR SIN FE AL MAS ALLA

¡Oh amante, anhelante de la aprobación de la Verdad!

Por naturaleza un ser humano nace en sumisión a Dios, y es entonces criado de acuerdo con el sendero del Islam. ¿Es posible concebir mayor bendición que entrar en este mundo en sumisión, el crecer en sumisión, y el exhalar nuestro último aliento en sumisión? Ahora considere estas otras posibilidades:

Una persona que nace en el estado de Islam, quien entonces vive como un impío, siguiendo el ejemplo de sus padres, su educación, sus doctrinas, su sociedad, y muere como un infiel.

Una persona nacida en el estado de Islam, quien entonces vive como un infiel, conformándose a la sociedad, pero que entonces obtiene la recta guía a su último aliento. Él muere en Islam, es decir, que él nace a la Verdadera Existencia.

Una persona que es nacida en el estado de Islam, conduce su vida de acuerdo con el código del Islam, pero luego muere carente de fe, es un infiel debido a sus pecados y a sus rasgos perversos. De todas las posibilidades arriba descritas, esta última es la más temible.

Los sabios y los Santos listan Veintisiete causas de morir sin fe:

De acuerdo al noble Compañero, Abu'l-Darda, si una persona no teme pasar al Más Allá sin fe, esa persona pasará indudablemente al Más Allá, carente de fe.

El adherir a creencias y doctrinas que no sean las del Islam.

El ser débil en la fe.

El desviarse del recto sendero por el uso inapropiado de estos nueve miembros del cuerpo:

Las manos, la lengua, los ojos, los oídos,
los pies, el estómago, los genitales, la boca, y el
corazón.

El persistir en el pecado.

El no mostrar gratitud por el don del Islam. La más grande dádiva que Allah el Exaltado dispensa sobre Su servidor es el establecerlo en la religión del Islam.

El comportarse con despotismo.

El denostar la llamada a la plegaria instituida por el bendito Muhammad. Existen gentes hoy en día quienes consideran el llamado a la plegaria matutina como una mera molestia a su sueño.

El desobedecer a los padres e ir en contra de sus deseos en legítimos asuntos.

El jurar en exceso, ya sea con falsedad, o con verdad.

El reducir la plegaria ritual a un puro hábito, y frustrar la ejecución de las oraciones prescritas con cuidadosa atención.

El no asignar importancia alguna a la plegaria ritual y considerarla como una cosa banal.

El solazarse en vino y licor.

El dañar y ejercitar opresión sobre los creyentes.

El tener pretensiones de santidad.

El olvidar las propias transgresiones.

El dar rienda suelta al amor a sí mismo.

El pensar que uno sabe mucho y el imaginarse a sí mismo un sabio.

El desparramar habladurías con la intención de causar desarmonía entre dos grupos.

El ser envidioso.

El desobedecer a los maestros y superiores y el oponerse a ellos en materias que no están en contra de la sagrada Ley. No caben cuestionamientos en referencia a obedecer alguna vez a alguien cuando ello es en desobediencia a Allah el Exaltado.

El condenar a una persona sin pruebas.

El mentir, el persistir en la mentira, y el romper una promesa o un convenio.

El acobardarse: el escapar de los sabios, y el huir del enemigo en batalla. No cabe deshonra en la retirada cuando se obedecen órdenes.

El despilfarrar con extravagancia.

El no adherirse al Islam internamente y externamente.

El calumniar, el persistir en difamar, y en ser incapaz de controlar la propia lengua.

Estos veintisiete malos hábitos que causan que uno muera sin fe, han sido especificados con especial nitidez en el libro llamado Shifa al-Qulub.

¡Oh buscador de la Verdad! No permitas que se aleje de tus manos el libro de Allah, si deseas ganar el mundo eterno mientras estés aún en este reino transitorio. Adhiérete a él en todas tus acciones y jamás te apartes de sus leyes. Sigue los precedentes ejemplares del más Compasivo Mensajero. Todos los grandes hombres han debido su preeminencia al hecho de seguir al Libro y a la Sunna.

Corrige tu ser limitado con la ayuda del Todo-Misericordioso, y esfuérate para elevarlo desde los niveles del ser Dominador, el Censurador, y el Inspirador, hasta el nivel del Ser Tranquilo. De esta manera te asegurarás la felicidad eterna.

Sigue el sendero de los Santos de Allah, para que tu corazón pueda alcanzar la paz, para que tus ojos puedan contemplar los misterios.

Los ignorantes perecen, a menos que aprendan.

Los sabios perecen, a menos que pongan en práctica.

Los que ponen en práctica perecen, a menos que sean sinceros.

A la mañana y a la noche, glorifica y recuerda a Allah. Sé constante y devoto en tu plegaria. Arrepiéntete de tus pecados. Sé agradecido por los favores que has recibido. Da con generosidad. Encuentra lo eterno en este mundo, porque no estás aquí para siempre. Trata de salvaguardar tu fe y sé satisfecho con la Verdad, de modo que la Verdad sea satisfecha contigo.

Lee el Sagrado Corán constantemente, y observa con diligencia sus leyes, siguiendo sus mandamientos y evitando lo que prohíbe. Los beneficios derivados del Glorioso Corán son innumerables.

Como un recordatorio para mis hermanos en la religión, he registrado con reverencia las propiedades especiales de cada glorioso Sura, tal como fueran transmitidas por nuestros nobles predecesores, y si Allah lo permite, quiera esto resultar en que sea yo recordado con compasión. Quienquiera que lea una o más porciones del Sagrado Corán diariamente, con la intención de leer el Libro entero, sin duda obtendrá todos estos beneficios, por la Gracia de Allah. Por consiguiente, si uno lee con completa fe y sinceridad, logra la certeza de obtener felicidad en este mundo y en el Más Allá.

CAPITULO TRECE

LAS MISTICAS PROPIEDADES DEL SAGRADO CORAN

LOS 114 SURAS

1. Fatiha, La Apertura.
Si alguien recita la Fatiha regularmente como una letanía, Dios dará a esa persona todos sus deseos en este mundo y en el Más Allá y proveerá protección de todas las calamidades. Si la Fatiha es escrita en un papel e introducida en agua, Allah por Su Gracia, curará a una persona enferma que beba de esa agua, aún si ha sido pronunciada como incurable por los médicos.
2. Baqara, La Vaquillona.
La recitación de esta Sura trae protección Divina contra presagios malignos, encantamientos y magia.
3. Ali Imran, La Familia de Imran.
A quienquiera que recite esta Sura tres veces le será concedida riqueza proveniente de una fuente inesperada, y será liberado de sus deudas.
4. Nisa, Las Mujeres.
La Verdad Más Elevada mejorará las relaciones entre esposo y esposa, otorgándoles una armoniosa vida matrimonial si cualquier de ellos recita esta Sura.
5. Maida, La Mesa Tendida.
Para aquellos que la reciten cuarenta veces, Allah les concede sustento abundante, propiedades y posición.

6. Anam, El Ganado.
Las oportunidades se abren para aquellos quienes la reciten cuarenta y una veces. Sus asuntos y medio ambiente son traídos al orden, y el Uno Exaltado les protege de las maldades de sus enemigos.
7. Araf, Las Elevaciones.
Su recitación con regularidad asegura liberación del tormento en el Más Allá.
8. Anfal, Los Despojos de Guerra.
Recitada siete veces, una persona inocente obtendrá liberación de la cárcel y se hará inmune a todo lo que sea maligno.
9. Tawba, Arrepentimiento.
Recitada diecisiete veces, a uno le será otorgada satisfacción de todas sus necesidades, así como protección de los ladrones y otra gente de avería.
10. Yunus, El Profeta Jonás.
Si una persona la recita veinte veces, él será protegido de su adversario así como de todo mal.
11. Hud, El Profeta Hud.
Allah otorga seguridad de la indigencia y de ahogarse en el mar sobre aquellos quienes la recitan tres veces.
12. Yusuf, el Profeta José.
Allah devuelve a aquellos que la recitan a sus seres amados. Él también los hace atractivos a los ojos de todas Sus criaturas.
13. Rad, El Trueno.
Allah protege los hijos de aquellos quienes la recitan, de las fuerzas malignas invisibles. Su recitación rápidamente calma un niño llorando. Ambos, el (o la) que lo recita y su hijo son mantenidos a salvo del trueno y del rayo.

14. Ibrahim, El Profeta Abraham.
Recitada siete veces, uno es protegido de hostilidad, y también gana la aprobación paterna.
15. Hijr, El Canal Rocoso.
Recitada tres veces asegura el éxito en los negocios.
16. Nahl, La Abeja.
Ningún enemigo puede prevalecer sobre alguien que la recita cien veces. A través de la generosidad de Allah, él realizará sus aspiraciones.
17. Isra, El Viaje Nocturno.
Recitada siete veces, uno se hace inmune a las maquinaciones de intrigantes y personas envidiosas, y protegido de hostilidad. Un infante que sea tartamudo puede ser curado por beber el agua en la cual esta Sura haya sido sumergida.
18. Kahf, La Cueva.
Si una persona recita esta Sura en un Viernes, él será protegido de todas las desgracias y adversidades durante toda la semana siguiente. Allah lo protegerá de rebelión hacia el fin del tiempo, y del Anticristo y su malignidad. Él le otorgará también salud y bienestar.
19. Maryam, La Bendita Virgen María.
El Uno Bendito dispensará sustento y libertad de la pobreza a aquellos quienes la reciten cuarenta veces.
20. Ta-Ha, (Letras que contienen Significados Espirituales).
Recitada veinte veces, las hijas solteras encontrarán buenos maridos.
21. Anbiya, Los Profetas.
Mediante recitarla setenta veces, uno halla alivio de temores escondidos. A quien la recite con regularidad le será concedido un hijo virtuoso.

22. Hajj, La Peregrinación.
Su recitación frecuente apartará el temor de la Resurrección. La muerte será fácil.
23. Muninun, Los Creyentes.
Para aquellos quienes la reciten con regularidad, el Exaltado Señor hace que les sea sencillo el mejorar su carácter, el alcanzar el arrepentimiento, y el prosperar espiritualmente.
24. Nur, Luz.
La Verdad ancla la fe en los corazones de aquellos quienes la recitan. El los salvaguarda de las tentaciones de Satanás.
25. Furqan, El Criterio.
A quienes la recitan siete veces, el Señor les otorga seguridad de la maldad de sus enemigos, y les mantiene apartados de lugares nocivos.
26. Shuara, Los Poetas.
Recitado siete veces el Uno Exaltado hace a una persona amada de la creación, y fácil de llevarse bien con él.
27. Naml, Las Hormigas.
Recitado constantemente, la Divina protección es dispensada, para la crueldad de los tiranos.
28. Qasa, La Narración.
Recitado siete veces, el Uno Exaltado salvará a una persona de un serio accidente y de un gran enemigo.
29. Ankabut, La Araña.
Si una persona escribe la Sura íntegra, y luego bebe el agua en la cual haya sido sumergida, Allah generosamente suprimirá sus distracciones y restablecerá el vigor de su memoria.
30. Rum, El Imperio Romano.
Si es recitada tres veces antes de la batalla, los soldados del Islam recibirán Divina asistencia y por ello alcanzarán la victoria.

31. Luqman, El Sabio.
Recitada siete veces, Allah concede curación para males espirituales y para indisposiciones físicas, tales como el dolor de estómago.
32. Sajda, La Posternación.
Si esta Sura es escrita íntegramente y luego puesto dentro de una botella cerrada herméticamente y es enterrada en una de las esquinas de la casa, ese hogar estará a salvo del fuego y de la hostilidad.
33. Ahzab, Los Confederados.
Los negocios prosperarán para el comerciante que la recite cuarenta veces. Allah suavizará sus dificultades y lo bendecir.
34. Saba, La Ciudad de Sheba.
Si uno la recita setenta veces, el Señor resolverá grandes y complejos problemas.
35. Fatir, El Originador de la Creación.
Su recitación coloca a salvo de la malignidad de fuerzas invisibles, demonios y demonios en forma humana. El Uno Exaltado bendice las vidas de aquellos que la recitan con regularidad.
36. Ya-Sin, (Letras que contienen Significados Espirituales).
Complicados problemas son resueltos mediante recitarla setenta veces. Si es recitada después del lavado ritual de una persona muerta, y nuevamente durante el entierro, en el funeral estarán presentes ángeles de misericordia en cantidades conocidas solamente por Allah. La persona que ha muerto tendrá un interrogatorio fácil y le será evitado el tormento de la tumba. Si uno bebe el agua en la cual esta Sura haya sido sumergida, el Exaltado Señor colma su corazón con una luminosidad que desvanece todo sufrimiento y ansiedad. Como letanía a la mañana y a la noche, trae salvación de la pobreza mundana, provee seguridad del tormento

en el Más Allá, y confiere un elevado nivel en el Paraíso.

El bendito mensajero dijo:

“Todo tiene un corazón y el corazón del Corán es el Sura Ya-Sin”.

37. Saffat, Alineados por Rangos.
Abundante sustento es dado a quienes la reciten siete veces.
38. Sad, (Letra que contiene Significado Espiritual).
Aquellos que reciten esta Sura con regularidad son inmunes al daño proveniente de demonios y demonios en forma humana.
39. Zumar, Las Multitudes.
Quienes la reciten habitualmente gozan de honor en presencia de la Verdad y se benefician de la generosidad Divina.
40. Mumin, El Creyente.
El Uno Exaltado otorga los deseos de aquellos que la recitan siete veces.
41. Fussilat, Explicación Detallada.
Mediante el recitado de esta Sura una vez, uno se hace inmune a los perjuicios provenientes de ladrones, carteristas y bandidos.
42. Shura, Consejo.
El Uno Glorioso quita el temor del enemigo de aquellos que la recitan treinta veces.
43. Zukhruf, Ornamentos de Oro.
Las insinuaciones de Satán no pueden penetrar en el corazón de uno que la recita.
44. Dukhan, Humo o Niebla.
Una persona que la recita constantemente es amada por todos.

45. Jathiya, Doblando la Rodilla.
Si un viajero la recita cuarenta veces antes de su partida, su viaje será bendecido y él retornará sano y salvo a su hogar.
46. Ahqaf, Serpenteando Canales de Arena.
Si uno escribe íntegramente esta Sura y luego coloca el papel dentro de un cofre o de un armario, las telas serán protegidas de la polilla.
47. Muhammad, El Profeta Muhammad.
Si es recitada cuarenta veces por día en tiempo de guerra, Allah otorgará una victoria sin riesgos para los ejércitos del Islam, y el enemigo será conquistado y esparcido.
48. Fath, Victoria.
El Exaltado Señor hará que las cosas ocurran sin tropiezos para aquellos que la reciten cuarenta y una veces. Si es recitada diariamente en conjunto con la Sura Muhammad el enemigo huirá del campo de batalla.
- El difunto Ghazi Naji Efendi ordenó que estas dos Suras fueran recitadas por los hafizes en el Ejército Turco, durante una crítica etapa de la Batalla de Sakarya en la Guerra de la Independencia. Por medio de la intervención Divina, el enemigo se retiró del campo de batalla e incapaces de reagruparse, fueron muy pronto empujados fuera de Izmir hasta dentro del mar.
Yo escuché sobre este incidente a Naji Efendi en persona, quiera la abundante Misericordia de Allah ser con él.
49. Hujurat, Los Departamentos Interiores.
Si es recitada siete veces por una persona que no puede hallar cura para su enfermedad, el Uno Todo-Glorioso proveerá el remedio, y restablecerá a Su servidor a la buena salud.
50. Qaf, (Letra que contiene Significado Espiritual).

Mediante recitarla tres veces cada noche del Viernes, uno se asegura una visión impecable, y un brillante y feliz augurio futuro.

51. Dhariyat, Los Vientos Dispersantes.
Recitada setenta veces durante un período de escasez, el Exaltado Señor benignamente traerá abundancia y hará próspera toda cosecha.
52. Tur, Monte Sinaí.
Allah restablecerá a la salud a una persona enferma por cuyo beneficio se recite tres veces. Su recitado también traerá amor y armonía a una pareja que tenga problemas maritales.
53. Najm, La Estrella.
Recitada veintiuna veces asegura la obtención de los deseos y metas.
54. Gamar, La Luna.
Su recitado lo rescata a uno de los temores.
55. Rahman, Allah el Más Benevolente.
Su recitación asegura un corazón feliz, paz en el hogar y éxito en los negocios.
56. Waquia, El Acontecimiento Inevitable.
El Uno Glorioso hace a quienes lo reciten independientes de otros, mediante otorgarles riquezas y acordarles una elevada posición. Si uno desea las riquezas del mundo, debiera recitar esta Sura diariamente entre las plegarias del ocaso y de la noche. Los beneficios serán prontamente cosechados.
57. Hadid, Hierro.
Recitada setenta veces, uno alcanza éxito en su trabajo, mayores fuerzas, y será exento de preocupaciones.
58. Mujadala, La Mujer Implorante.
Recitada tres veces sobre un puñado de tierra, que es luego arrojada al enemigo, los pone en fuga.

59. Hashr, La Reunión.
Recitada tres veces para una necesidad particular, el Exaltado Señor satisfará prontamente la misma.
60. Mumtahina, La Mujer Quien es Probada.
Recitada habitualmente, toda hipocresía será quitada del corazón.
61. Saff, Orden de Batalla.
Recitada tres veces y luego soplada sobre una persona, ésta no podrá ser derrotada.
62. Juma, La Congregación.
Recitada cinco veces, la amorosa armonía será restaurada entre un esposo en discordancia con su esposa.
63. Munafiqun, Los Hipócritas.
Recitada cien veces, una persona se hace inmune a las habladurías de las lenguas envidiosas.
64. Taqhabun, Mutuas Ganancias y Pérdidas.
Mediante recitarla siete veces, uno se asegura la Divina protección para los valores escondidos.
65. Talaq, Divorcio.
Recitada siete veces constituye una protección contra los perjuicios de mujeres malintencionadas. Ella garantiza la liberación de las deudas y la adquisición de riquezas provenientes de una fuente inesperada.
66. Tahrim, El Declarar Ilegítimo.
Si una pareja casada recita esto con la intención de alcanzar buenas relaciones, este deseo será conferido.
67. Mulk, Soberanía.
Recitada siete veces, una persona se hace exenta de infortunios y encuentra aquello que haya perdido. Recitada continuamente desde el ocaso hasta el alba asegura salvación del tormento de la tumba y

facilidad para contestar el interrogatorio en la tumba.

68. Qalam, La Pluma.
Recitada diez veces, serán satisfechas las necesidades y será dada protección contra el mal de ojo.
69. Haqqa, La Segura Realidad.
La persona que esto recite rechazará al enemigo y estará a salvo de los males que este le lance.
70. Maarij, Los Medios de Ascenso.
Recitada diez veces, uno se pone a salvo de los terrores de la Resurrección.
71. Nuh, El Profeta Noé.
Una sola recitación aleja al enemigo.
72. Jinn, Los Espíritus.
Recitada siete veces suministra amparo contra el mal de ojo, los maleficios de los jinn y del demonio, y los abusos verbales. Los niños pequeños son también protegidos de todas las aflicciones.
73. Muzzammil, Aquél Quien está Vestido.
Si se recita a un niño asustado, sus temores le abandonarán.
74. Muddaththir, Envuelto en una Capa.
Su recitación lo hace a uno seguro de todo daño.
75. Qiyama, la Resurrección.
Mediante su habitual recitado, uno se verá libre de las aflicciones de la Resurrección.
76. Dhar, El Tiempo.
Por su recitación siete veces, uno desvía el mal, se hace cercano a las personas de la familia del Profeta, y gana su intercesión.
77. Mursalat, Los Vientos Enviados hacia delante.
Su recitación preserva de la calumnia.

78. Naba, Las Grandes Noticias.
Recitada cada día después de la plegaria de la tarde, la radiancia de esta gloriosa Sura iluminará la oscuridad de la tumba.
79. Naziat, Los Angeles Quienes Desgajan.
Aquellos que reciten esta Sura con regularidad no sentirán la agonía de la muerte. En el instante de exhalar su aliento final, entregarán sus almas con facilidad al Angel de la Muerte.
80. Abasa, El Desaprobó.
Recitada tres veces por un propósito específico, se verán colmadas nuestras necesidades.
81. Takwir, El Replegamiento.
Aquellos que la reciten causarán una fuerte impresión en todos los que les rodeen.
82. Infitar, La Partición en Dos.
Aquellos que la reciten constantemente morirán en arrepentimiento, bendecidos con la ayuda Divina.
83. Mutaffifin, Tratando con el Fraude.
Aquellos que la reciten siete veces serán bendecidos en sus empresas comerciales.
84. Inshiqaq, El Arranque Adelante.
Para aliviar los dolores del parto, una mujer debiera beber el agua en la cual esta Sura ha sido inmersa.
85. Buruj, Los Signos del Zodíaco.
Recitada veintiuna veces, frustrará los malignos designios de un enemigo.
86. Tariq, El Visitante Nocturno.
Recitada tres veces, protegerá de los males de los jinn, los demonios, ladrones y maleantes.
87. Allah, El Más Alto.
Ningún daño jamás tocará el huerto donde esta Sura sea colocada.

88. Ghashiyah, El Acontecimiento Abrumador.
El alivio es rápidamente obtenido para el reumatismo y el dolor de muelas por aquellos que recitan esta Sura.
89. Fajr, El Amanecer.
Su recitación trae protección de la ira de aquellos que ocupan altas posiciones.
90. Balad, La Ciudad.
Su recitación actúa como un antídoto inmediato para la visión fatigada, y para todos los desórdenes espirituales.
91. Shams, El Sol.
Recitada veintiuna veces, desembaraza de todos los temores.
92. Layl, La Noche.
Recitada veinte veces, constituye una protección contra los miedos.
93. Duha, La Gloriosa Luz Matutina.
A fin de recuperar bienes robados, recítese cuarenta y una veces.
94. Inshirah, Expansión.
A fin de recibir bendiciones para nuevas prendas de vestir, recítese tres veces en el día cuando ellas se usen por vez primera. Si uno la recita mientras se afeita, jamás experimentará la pobreza.
95. Tin, El Higo.
Mediante recitarla setenta veces, uno adquiere belleza en los ojos de todo el mundo.
96. Iqra, Lee y Proclama!
Si una persona la recita siete veces antes de visitar a gentes de alto rango, sus necesidades serán colmadas y él será tratado con respeto.
97. Qadr, (La Noche de) Poder.

Si una persona recita esta Sura mil veces en la víspera de Ramadán, él soñará con el Exaltado y Glorioso Señor. Si él la recita quinientas veces en la noche del Lunes, verá al noble Profeta en el reino visionario, y sus problemas serán resueltos.

98. Bayyinah, La Clara Evidencia.
Su recitado provee protección de la hostilidad.

99. Zilzal, La Convulsión.
Los enemigos de aquellos que la recitan cuarenta y una veces, serán derrotados.

100. Adiyat, Apresurándose Adelante.
Su recitado aparta el mal de ojo.

101. Qaria, El Día del Clamor.
Si es recitada para restablecer buenas relaciones entre dos personas, la paz y la armonía serán logradas.

102. Takathur, La Acumulación.
Su recitación diariamente provee salvación del tormento de la tumba.

103. Asr, Tiempo a Través de las Edades.
Recitada setenta veces, disipa todos los problemas.

104. Humazah, El Creador de Escándalo.
Recitada veinte veces, pone a cubierto de la calumnia y las maldades de la envidia.

105. Fil, El Elefante.
Recitada doscientas cincuenta veces entre las plegarias del ocaso y de la noche, mantiene a raya al enemigo.

106. Quraysh, La Tribu de Quraish.
Recitándola siete veces, el temor de ser dañado es barrido. Para bendecir una comida, uno debe recitar esta Sura y luego soplar sobre el alimento y la bebida.

107. Maun, Ayudándose Uno a Otro.
El Exaltado Señor protegerá a un niño de sufrimientos y aflicciones si esta Sura es recitada sobre el niño cuarenta y una veces.
108. Kawthar, La Fuente de la Abundancia.
Aquellos que la reciten mil veces tendrán la buena fortuna de beber el vino de Kawthar de las benditas manos del noble Mensajero.
109. Kafirun, Aquellos que Rechazan la Fe.
Recitada tres veces por día, uno estará a salvo de todas las aflicciones.
110. Nasr, Ayuda.
El Glorioso y Exaltado Señor salvaguarda la fe de aquellos que la recitan tres veces. A cubierto de la malignidad de Satanás, ellos llevan su fe al Más Allá.
111. Tabbat, Perece.
Aquellos que la recitan mil veces triunfarán sobre sus enemigos.
112. Iklas, Pureza.
Si es recitada mil veces en favor de aquellos que están injustamente detenidos, el Uno Exaltado les liberará.
113. Falaq, El Amanecer.
Mediante su recitado tres veces después de cada plegaria, uno obtiene inmunidad de las aflicciones del cielo y de los infortunios del mundo.
114. Nas, Humanidad.
Mediante su recitado con la Sur Falaz al final de cada plegaria, uno obtiene liberación de las aflicciones del cielo y de los accidentes e infortunios, de la malignidad envidiosa y de las lenguas calumniadoras, del mal de ojo y de las maquinaciones de las personas que trabajan en

magia, y de las tentaciones de los jinn y de los demonios.

CAPITULO CATORCE

DONES PARA EL SEPULCRO

¡Oh viajero en el sendero de la verdad! Ninguna criatura puede escapar al amargo sabor de la muerte. Nosotros no poseemos remedio salvo el reconciliar nuestro ser con el Divino decreto.

Allah el Más Glorioso no ha hecho la más noble de Sus criaturas, el hombre, para vivir para siempre en este mundo. Quienquiera que llega aquí debe con seguridad, partir. Todos aquellos que son poseedores de un alma han de saborear la muerte, más pronto, o más tarde.

Para pecadores e infieles, la agonía de la muerte es como ser golpeado trescientas veces por una espada. Para los justos creyentes, amantes y reverentes servidores, en el momento de la muerte a ellos se les abre un mundo tal que su expectación les hace insensibles al dolor de la partida. Para los amantes, que han alcanzado en sus vidas el grado de perfección, en el umbral de la muerte hay unión con la Divina Belleza. Por consiguiente, la muerte para el virtuoso creyente es tan fácil y gentil como extraer un pelo de la manteca.

Labora incesantemente en ser un servidor, porque el Divino propósito al crear el ser humano es que nosotros podamos conocer, encontrar y adquirir místico conocimiento de Allah y amor de Allah. Para aquellos que encuentran estos dones, no hay dolor en abandonar este mundo transitorio y emigrar al mundo eterno. No hay comparación entre todo lo que este mundo ofrece y la abundancia, prosperidad y grados otorgados en el Más Allá.

La muerte no es ciertamente un infortunio para los amantes y los místicos, pero será una gran catástrofe para los impenitentes

individuos que no saben que son mortales, y jamás dedican un pensamiento sobre desde donde han venido o hacia adonde van. Aún en el caso en que fueren conscientes de las condiciones que sufrirán después de la muerte, su fracaso en darse cuenta qué gran oportunidad tenemos nosotros de estar satisfechos con Allah mientras todavía estamos vivos y sanos, será su más grande desgracia.

Es necesario ayudar a los difuntos haciendo súplicas, buscando perdón, y dando caridad en su nombre. Si el fallecido era un recto amante, cercano a Allah El Exaltado, actos, así como recitaciones del Sagrado Corán ofrecidos a su desaparecida alma, serán los medios por los cuales él obtendrá el perdón por sus pecados, o elevación a más altos grados en el Más Allá. Más aún, estos ofrecimientos son un ejemplo de virtuosa conducta para aquellos que uno deja detrás en este mundo, y por la virtud de tales hechos y benevolencias, aún un pecador puede ver sus tormentos aligerados o apartados totalmente.

Nuestro bendecido Maestro, la Gloria del Universo, dijo en los siguientes Hadices:

“Uno de los favores especiales dispensados a mí y mi comunidad por Allah el Glorioso, es la absolución y perdón conferidos a lo desaparecidos pecadores a través de súplicas ofrecidas en su nombre por los vivientes”.

La condición de los muertos cuando ellos son enterrados es como la de las personas que gritan por ayuda mientras se están ahogando en el agua y ruegan ser rescatados. En su desesperada pugna, ellos imploran a sus madres, y padres, hermanos y hermanas, camaradas, hijos y amigos para que vengan a liberarlos. En su apremio ellos esperan ayuda constantemente. Las buenas acciones e indulgencias llevadas a cabo en su nombre son más preciosas y beneficiosas para ellos que este mundo y todo lo que contiene. A través de las bendiciones de las súplicas ofrecidas por las personas aún vivas en este mundo, el Más Misericordioso trae piedad como montañas a aquellos que yacen en sus tumbas.

Los hombres de sabiduría reflexionan sobre su inevitable muerte. Antes de que esos aterradores días lleguen y ellos sean tendidos en un solitario sepulcro, estas personas dan muestra de compasión por aquellos que han bebido ya el vino de la muerte. Ellos los recuerdan, de modo que ellos, a su vez, puedan también ser recordados. El más grande regalo que nosotros podemos ofrecer a los muertos es una completa recitación del Sagrado Corán, que debiera ser recitado una vez al año para el alma que ha partido. Ayudar al indigente, a los extraños y viudas necesitadas, proveer educación para

los huérfanos, y alimentar al hambriento, son también dones que nosotros podemos ofrecer, ya que ellos compensan por plegarias, ayunos, u otros deberes omitidos.

Si alguien muere sin haber llevado a cabo la peregrinación, aunque haya poseído los medios necesarios, nosotros habremos de enviar un virtuoso sustituto en su nombre. Habremos de disponer que el himno del cumpleaños del Profeta (Mawlud) sea recitado de acuerdo con las costumbres locales, por alguien que haya fallecido. Nosotros debiéramos recitar o hacer recitar la Sura Ya-Sin en una noche de un Viernes o de un Lunes. Cada Viernes, la tumba habrá de ser visitada. Por el bien del difunto, personas pobres y huérfanas han de recibir ropas, libros, lapiceras, cuadernos y trozos del Sagrado Corán. Caminos y puentes deben ser construidos, árboles plantados, canales excavados, escuelas, hospitales e instituciones de caridad fundadas, y fondos de financiación erigidos para su mantenimiento.

Setenta mil Afirmaciones de la Unidad Divina recitadas en el nombre del alma desaparecida de un creyente y para el placer de Allah, le evitarán indudablemente el tormento de la tumba. Molla Husrev, el Sheikh al-Islam Kemal Pashazade, y el Sheikh al-Islam Ebu Suud Efendi, todos dispusieron en sus testamentos que setenta mil Afirmaciones de la Unidad Divina fueran recitadas por sus almas. El maestro espiritual Muhyiddin ibn al-Arabi nos cuenta la siguiente historia:

Un día, mi sendero me condujo a un cementerio. A la cabecera de una tumba vi a un hombre joven llorando. Las lágrimas corrían desde sus ojos como un torrente. El estado del sepulcro me fue revelado. El interior estaba lleno de alquitrán al rojo vivo y fuego. Yo había recitado setenta mil Afirmaciones de la Unidad Divina pero todavía no las había ofrecido. Secretamente, las di para la atormentada alma. El dolor del joven fue súbitamente transformado en gozo. Aparentemente, él también era uno de los maestros de la Contemplación Directa.

Yo le pregunté, “Hijo mío, ¿porqué ha cesado tu llanto y tu dolor se ha tornado en júbilo?”

Él replicó: “Antes que tú llegaras, mi madre quien yace en esta tumba, estaba en tormento. Cuando tú nos honraste con tu presencia el tormento de la tumba cesó, y por la Compasión del Uno Misericordioso, mi madre está ahora inmersa en la munificentes recompensas del Paraíso”.

No obstante que nadie llegó a saber acerca de las setenta mil afirmaciones que yo había ofrecido a la madre, el

joven y yo dimos testimonio del Divino don que había sido conferido sobre ella.

Extraigamos una lección de esta historia. Aquellos que son compasivos han de recitar setenta mil Afirmaciones de la Unidad Divina por el amor de los parientes desaparecidos. Esta recitación puede ser incluso comisionada. Aquellos que desean protegerse a sí mismos del Fuego debieran recitar setenta mil Afirmaciones de la Unidad Divina mientras están aún en vida.

Decir La ilaha illa-llah sólo una vez perdona cuatro mil pecados. La intercesión de nuestro bendecido Maestro será obtenida por todos aquellos que reciten diez mil bendiciones sobre él durante sus vidas.

¡Oh buscador! Muestra compasión para los muertos y para los que están muriendo, porque en un muy corto lapso tú has también de morir.

Gloria a tu Señor,
El Señor de Majestad fuera de toda descripción,
Y la paz sea con los Mensajeros.
Las alabanzas sean con Allah,
Señor de Todos los Mundos.

MIS REGALOS PARA LOS DERVICHES Y AMIGOS

Si una persona recita esta súplica siete veces después de la plegaria de la mañana, Allah hará que su vida sea próspera:

Allahuma ya mufattihu fattih umurana ala-l-khayri wa-
llahu khayrum hafizan wa-huwa ar-hamu-r-rahimin.

¡Oh Allah! ¡Oh Abridor!
Abre el camino para establecer nuestros asuntos en la bondad.
Allah es el Supremo Guardián el Más Misericordioso de los
misericordiosos.

PLEGARIA PARA GUIA: ISTIKHARA

Después de la plegaria nocturna, habiendo tomado la ablución, uno debe ejecutar una plegaria ritual de dos ciclos, recitando Suras que uno sepa de memoria. Después de completar la oración con la salutación (salam) uno debe recitar lo siguiente:

Sura Shams, Sura Layl, Sura Tin y Sura Iklas (tres veces cada una).

Sura Falaq y Sura Nas (una vez cada una).

A fin de recibir la guía que uno necesita, uno debiera abrir su corazón en humilde súplica a Dios, luego acostarse a dormir sobre el costado derecho, sin hablar más. Dios, el Glorioso, le mostrará lo que usted desea saber en sus sueños.

Una persona que come algún alimento sobre el cual el noble Nombre ¡Ya Wadud! (¡Oh Uno Amante!) ha sido recitado mil veces, obtendrá el amor.

El gran Santo Maruf al-Karkhi dijo: “Para obtener una meta deseada, recita la siguiente súplica, ¡y tú me puedes culpar a mí, si no resulta!”

Bismillahi-r-Rahmani-r-Rahim
Allamumma ya latifu adrikni bi-lutfika-l-khafiyi ala-l-
Muhyaju-l-dhalil wa-anta-l-qhaniyyu-l-aziz!

En el Nombre de Allah, El Todo Misericordioso y Compasivo.
¡Oh Allah! ¡Oh Todo Gracia! ¡Llévame a mi meta por Tu gracia
oculta.

Estoy afligido y necesitado, mientras que Tú eres Autosuficiente y
Todo Poderoso!

Después de esta súplica, la siguiente plegaria debiera ser recitada cuarenta o mil veces:

Subhana-l-muqaddiri kayfa yashau bi-qudratihi.
Subhana-l-hakimi kayfa yasha-u bi-izzatihi.
Subhana man yaqdi kulli shay-in bi-mashiatih.

Gloria al Uno que dispone de todo como El Desea por su Poder.
Gloria al Más Sapiante, que dispone como El Desea por Su Poderío.
Gloria a Él, que decreta todas las cosas de acuerdo a Su Voluntad.

Para cada deseo, la siguiente súplica puede también ser recitada mil veces. El deseo debiera ser expresado a Allah, el Exaltado, una vez en cada cien recitaciones:

Bismillahi-r-Rahmani-r-Rahim.
Inna-llaha huwa-r-razzaqu dhu-lquwwati-l-matin.

En el Nombre de Allah, El Todo Misericordioso y Compasivo.
Allah es el Proveedor, el Poseedor de la Fuerza, el Firme.

MI PLEGARIA PERSONAL

La Alabanza sea con Allah, la Alabanza sea con Allah.

En profunda gratitud, Te agradezco, ¡Oh Señor!.

La Alabanza sea con Allah, Señor de los Mundos.

Que las bendiciones y la paz sean con nuestro Maestro Muhammad, y con su familia, sus partidarios, sus hijos, sus esposas, sus parientes, sus compañeros, sus ayudantes, sus seguidores, y todos aquellos quienes lo amaron y están cercanos a él.

¡Oh Dios mío! Nosotros somos Tus servidores. Tú eres exento de todos los atributos de deficiencia, cualificado por todos los atributos de la perfección. Tú eres el Exaltado, el Glorificado, el Poderoso, el Noble.

¡Oh Dios mío! Tú nos creaste y nos formaste en el mundo de las almas, en la eternidad antes de los inicios del tiempo. Con Tu Suprema Misericordia y Poder Creativo, Tu trajiste seres espirituales a este mundo de apariencias, y los vestiste en la prenda del cuerpo humano. Tú nos honraste con Tu munificente Benevolencia y Tu generosa Misericordia, y en este mundo Tu nos hiciste servidores de Ti, y una Comunidad para Tu Amado. Tú nos ennobleciste con la religión del Islam la cual es el recto sendero, que Te complace. No nos arrojes en los abismos de la obscuridad y del error, causando que nuestros pies se desvíen de este sendero que conduce hacia Ti, a Tu Aprobación y a Tu Belleza.

¡Oh mi Señor! Haznos perseverantes en este camino. No nos separes de Tu íntimo Amado, Ahmad. Haznos felices con el favor de su consideración. Haznos fieles a su ejemplo. Permítenos oler su fragancia y permítenos hollar su sendero. Inclúyenos entre aquellos que se sacrifican a sí mismos en este camino, entre los redimidos y aquellos que se modelan a sí mismos en su carácter. ¡Oh mi Señor!

Confiere Tus Bendiciones y eterna paz sobre Tu Amado Supremo y
Glorificado Mensajero.

¡Oh mi Señor! Tú dispensaste sobre él la manifestación del noble
Nombre de “Guía”, Tú nos capacitaste para esforzarnos por el nivel
de Muhammad de unión completa en adoración, y por su percepción
directa de Tu Misterio de Singularidad. Por la generosidad ilimitada
de Tu amor por él, Tu nos has enriquecido compasivamente con todas
sus abundancias. Que nosotros logremos su aprobación.

¡Oh mi Dios! Engrandécenos y ennoblécenos a nosotros criaturas
impotentes con la mirada de Ahmad. No nos expulses de Tu servicio
para que seamos en bancarrota como Iblis. Libéranos de los males de
nuestro ser limitado y de Satanás, mediante ocuparnos con actos de
servicio placenteros a Tu Esencia de Divinidad y a Tus Atributos de
Señorío.

¡Oh mi Señor! Haz que no seamos víctimas de Satán y esclavos de
nuestro ser limitado, sino permítenos dominar nuestras pasiones.
Haznos anhelar el Paraíso y haznos amantes de Tu Belleza.

¡Oh mi Señor! En honor del Príncipe de los Profetas, ilumina nuestros
corazones, el lugar de religioso retiro y el sitio de la manifestación
del amor y ardor del Divino afecto, con el amor del Sultán de los dos
Mundos, con el ardor de sus hijos, y con la luz del amor de la gente de
su familia.

¡Oh mi Señor! Haznos honrados entre Tus queridos servidores que
siguen el Glorioso Corán y el ejemplo fijado por Ahmad. Manténnos
en la perseverante religión del Islam, en honor de los cuatro amigos
confiables, aquellos nobles Compañeros del Mensajero del Señor de
los Mundos, aquellos líderes y capitanes:

El noble Abu Bakr el Veraz, Compañero en la Caverna del
Mensajero de hombres y jinnns, y el primero de los
Emigrados.

El noble Comandante de los Creyentes, Umar ibn al-Khattab,
el más justo de todas las criaturas del Todo-Misericordioso,
quien podía someter a Satanás con una sola mirada.

El tesoro de eterna modestia y fuente de sublime
ecuanimidad, el noble Uthman de las Dos Luces, yerno del
mensajero.

El Victorioso León, Ali ibn Abu Talib, el yerno de la Ciudad del Divino Conocimiento, él mismo el umbral al Divino Conocimiento, el polo del coraje y el maestro de la verdadera munificencia.

¡Oh mi Señor! No permitas que el sol de la certeza en el sendero del Islam pueda ser velado por la oscuridad de las nubes. En honor del arquitecto del palacio de la luminosa religión, y el guía verdadero a las místicas revelaciones de certidumbre, no permitas que nos desviemos del sendero recto. No nos separes del polvo del umbral de los grandes Santos de Allah, sino permítenos siempre dirigirnos en súplica hacia aquellos maestros del conocimiento esotérico y amantes del Rostro Divino. Adorna nuestras frentes con el polvo del suelo sobre el cual ellos han caminado.

¡Oh mi Señor! Sostén nuestros ojos para contemplar la Verdad, danos en nuestras bocas el sabor de la afirmación de la Unidad Divina, y guía nuestros oídos para escuchar la Verdad. Limpia nuestros corazones del amor de todo excepto Tú. Danos medicinas para purificar nuestro ser interno con Tu bondad y favor. Agréganos a esa compañía especial de aquellos quienes son versados en las realidades de los misterios Divinos y quienes están en contacto con los secretos de los Nombres de la Guía.

¡Oh mi Señor! Haznos servidores sinceros. Inclúyenos entre los amantes que sacrifican sus vidas en el fuego del amor, en círculo alrededor del cirio de la Belleza tal como la polilla gira alrededor de la llama de amor. Haz la cimitarra de la fe tan filosa con Tu fuerza irresistible, que pueda ser la causa de nuestro éxito y prosperidad en este mundo, y los medios hacia nuestra eterna felicidad en el Más Allá.

¡Oh mi Señor! Ponnos a cubierto de nuestro más estrecho enemigo, Satán el maldecido y de la malignidad de sus seguidores, aquellos demonios en apariencia humana. Por el amor de la Majestad del Todopoderoso en el Nivel de Unicidad, libéranos de este cuerpo temporario, de esta pompa y exhibición, y haz que nos desmayemos del Amor de Tu Amado.

¡Oh mi Señor! En honor de Tu perfecta Belleza, sumérgenos en el océano de Tu Misericordia. ¡Oh Allah!, Auto-Suficiente, Sutil y Compasivo. Tu no rechazas aquellos servidores que toman refugio a Tu puerta.

¡Oh mi Señor! ¡Tu Misericordia no tiene fin! En honor del Glorioso Corán y de los milagros y sutiles realidades contenidas en las Tradiciones de Tu refinado Amigo, permite a este humilde tratado ser aceptable y agradable en Tu presencia y en la presencia del Mensajero.

¡Oh mi Señor! Por el amor de aquellos servidores que son amados en Tus Nombres Divinos, Tus perfectos Atributos y Tu Divina Visión, otorga alta estima en ambos mundos a aquellos quienes lean este tratado, aquellos quienes causen que sea leído, aquellos que lo escuchen leer, aquellos quienes actúan sobre lo que han leído, y aquellos que lo entregan a otros como un regalo.

¡Oh mi Señor! Haznos salvos del Ser Dominador y del Ser Censurador, al incluirnos en la bendita compañía que alcanza los grados del Ser Inspirador y del Ser Tranquilo, y luego la bienaventuranza del Ser Satisfecho, el Ser Placentero y el Ser Puro. Permítenos la contemplación de Muhammad Mustafá mientras estemos aún en este mundo, y lograr Tu Paraíso y Belleza. Haz de la fe nuestra compañera en el camino, y haznos amigos íntimos de los sufrientes.

¡Oh mi Señor! Alegra nuestros corazones al otorgar clemencia a los muertos y crecimiento espiritual a los vivos. Bendice sus grados y los nuestros. Sostiene aquellos en servicio activo por religión y estado, por patria y nación, con el misterio de una “Poderosa Victoria”. Haz a nuestros ejércitos siempre triunfadores y victoriosos contra nuestros enemigos. Haz nuestros corazones radiantes con la luz de la Afirmación de la Unidad Divina, mediante dar a nuestros hijos el Sendero de Ahmad.

¡Oh mi Señor! Guardados y defiéndenos de desastres celestiales y terrestres, confiriéndonos felicidad y seguridad para nuestro país, y misericordia y bendiciones a nuestra nación. Ponnos a cubierto de la depravación de los corruptos y haz que nuestro futuro sea bueno. Haz que dejemos este mundo en fe y reúnenos con los justos amantes a la Resurrección.

¡Oh mi Señor! Otorga alegría y felicidad al triunfante espíritu de Ibrahim Fahri al-Jerrahi, mi benefactor y sabio guía. Haz que las almas de mis otros guías y maestros están complacidas y satisfechas con su pobre alumno, especialmente Mustafá Efendi.

¡Oh mi Señor! Por tu misericordia, reforma a los miembros pecadores de la Comunidad de Muhammad, alivia sus dificultades y necesidades. Transforma nuestras imitaciones en realización, y mejora nuestros malos rasgos con los preceptos del Sagrado Corán y la guía moral de Muhammad.

¡Oh mi Señor! Confiere salud al enfermo y mística unión a los amantes, compañerismo a los extraños y cercanía a los parientes. En el venidero Día de la Resurrección, reúne aquellos que estuvieron presentes en las lecturas de este humilde tratado, debajo del Estandarte de Ahmad, cerca de él.

¡Oh mi Señor! Sumerge en Tu Misericordia aquellos que recuerdan con compasión a este indigente y falible ser. Haz que mi hijo Muhammad Yunayd y mi hija, Aisha Humayra sean tenaces en la religión del Islam. Que los hijos de mis hijos sean Tus perfectos servidores en todo sentido hasta la Resurrección, practicando la sagrada Ley de Ahmad. Permite que mi descendencia se halle entre aquellos que son diligentes en sus plegarias y siempre obedientes. Hazles servidores de los Santos y servidores de los pobres, ¡Oh mi Señor! No borres de sus frentes la marca de la posternación, ni de sus corazones la verdadera fe y el Sagrado Corán, sino que permite que ellos experimenten el éxtasis de los Santos de Allah. Haz que no sean desatentos, sino que se hallen entre los sabios y los perfectos.

¡Oh mi Señor! Confiere alta estima en ambos mundos a mis hermanos y hermanas en religión. Aliviana sus infortunios y otórgales sus deseos en este mundo y en el Próximo. Hazlos herederos al arrobamiento de aquellos que están con la Verdad en cada respiración. Ordena que alcancen sus metas en el sendero del Islam y en el sendero del Amor.

¡Oh mi Señor! Entrega prosperidad y abundante, legítima provisión a aquellos quienes me han asistido mientras escribía este humilde trabajo.

¡Oh mi Señor! Ofrécenos a Tu refinado Amigo. En honor de Ta-Ha y Ya-Sin y por la gloria de la familia de Ya-Sin que la paz sea con los Mensajeros y las alabanzas con Allah, el Señor de los Mundos, por el misterio de nuestro Santo Nureddin, permítenos recitar al-Fatiha...

El autor de este trabajo, el Sheij Muzaffer Ozak, se alejó del mundo visible en 1985. Él es un Waliullah, o íntimo amigo de Allah, tal como los santos son denominados en la tradición Islámica.

Durante veinte años, el Sheij Muzaffer Ozak al-Jerrahi fue el Sheij de la orden Halveti-Jerrahi de Derviches. Un prolífico autor en lenguaje Turco, el Sheij Muzaffer fué bien conocido por sus sabias advertencias, consejo espiritual y su maestría en la interpretación de los sueños.

Fue educado por una sucesión de sabios y eruditos maestros quienes le instruyeron en todas las ramas de la tradición Islámica. Fue Muezzin y más tarde tomó el cargo de Imam en muchas de las mezquitas de Estambul. Más tarde se retiró de su cargo de Imam y predicó el sermón de los Viernes en la mezquita cercana al famoso mercado de libros de Estambul, donde era propietario de un negocio especializado en libros antiguos y religiosos.

Extensos viajes lo llevaron no solamente en Peregrinación a Mecca (once veces) y a través de todo el Oriente Medio, sino también a los países de los Balcanes, Europa Occidental y los Estados Unidos de América, donde su profundo amor por el pueblo Norteamericano halló expresión en la fundación de numerosas ramas de la Orden Halveti-Yerrahi.